

C  
O  
N  
S  
T  
A  
N  
T  
I  
N  
A



*Verano 93*





Sobre un fondo

*impresionista*

un producto

**IMPRESIONANTE:**

**La Casera**  
MARCA REGISTRADA

**CONCESIONARIO:**

**MANUEL BLANCO GONZALEZ**

Venero, 29

Telf. 488 02 01

## **MESON RESTAURANTE "LA PIEDRA"**

Un lugar donde lo rústico se combina con la elegancia

Especialidades: Carnes de Caza - Cerdo Ibérico - Ternera

Cordero Lechal - Setas de la Sierra - Espárragos Trigueros

Reuniones de empresas - Banquetes - Bodas

y toda clase de celebraciones, con el servicio más esmerado

**La terraza más fresca del verano, frente a los Pozos de la Nieve**

**HOTELNORTE, S. L.**

Ctra. Comarcal 432 (Km. 70)

Telfs. 588 01 11 - 588 01 12

**CONSTANTINA**

Nuestra bienvenida a todos los veraneantes y turistas



SERVICIO NOMINAS

6

puntos de  
interés  
para tu  
nómina.

**APROVECHE  
LA OPORTUNIDAD**

*de nuestras*

*Ofertas*

*Inmobiliarias*

**BUEN PRECIO  
Y MEJORES CONDICIONES  
DE FINANCIACION**

**PYMES**

**SUBVENCIONAMOS  
HASTA EL**

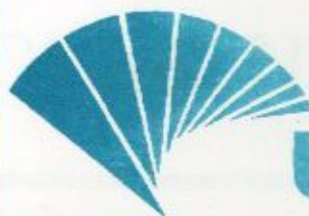
8%



**DE SU INTERES**

Llame a este teléfono  
para acceder a  
cien mil millones de  
crédito para su empresa.

900 20 40 60



**Unicaja**

SABORES IBERICOS JULIAN MARTIN, S.A. Guijuelo (Salamanca)



ALMACEN Y VENTA:

**Alfonso Alvarez Fernández de Córdoba**

Estamento, 4

Teléfono 488 07 12

CONSTANTINA

**OJEO CAFETERIA** ¡su Local preferido!

**OJEO CAFETERIA** ¡su ambiente!

**OJEO CAFETERIA** ¡ya nos conoce!



**Celebre su boda con distinción**

en

**ojeo**  
cafetería



EL PARTIDO ANDALUCISTA

os desea una feliz

Feria y Fiestas 1993



**PARTIDO  
ANDALUCISTA**

ABIERTO A CONSTANTINA



# MERCA - NORTE



## GRUPO IFA



Alameda, 25

### CONSTANTINA



# LA VIEJA LINOTIPIA

Ahora, metidos por la fuerza de los tiempos en un mundo laberíntico llamado informática, donde uno parece que está trabajando con humo, pantalla que va y que viene, listados de papel, extraños y desconocidos sistemas que ya tienen su lenguaje particular y privado, misterio sobre misterio, mismamente como cuando apareció por nuestros mundos aquello que llamamos televisión y arrinconó las viejas radios de lámparas, se nos ha ido directamente al museo de nuestros recuerdos la linotipia de José Antonio Gallejo, la que fabricaba nuestra revista, con su calderín de plomo, sus tipos, su mecánico y casi humano caminar, su teclado a mitad y mitad del de la vieja máquina de escribir y el de impulsos eléctricos del nuevo chisme que llamamos ordenador —a fin de cuentas es él el que nos ordena qué tenemos que hacer y hasta nos pone firmes si no cumplimos estrictamente lo que nos manda, hasta nos castiga parpadeando cómo, que torpes somos, nos hemos equivocado— y ese ruido peculiarísimo de su andar para, golpe a golpe, matriz a matriz, línea a línea, ir convirtiendo en escritura lo que no era más que pensamiento.

Ya es pieza de museo. Grandota, de bien pensada y complicada maquinaria, con su esqueleto de tornillos, correas de transmisión, la fortaleza inmensa de su volumen y esa sensación de saberse siempre, porque todo lo trabajaba a la vista, qué estaba haciendo y cómo, no como el chisme al que llamamos ordenador que sólo nos muestra una «tarjeta» plastificada donde sólo los elegidos —sus técnicos— saben leer y auscultar sus movimientos y todo se recubre en ese humo sobre humo en que convertimos las escrituras hasta que pasan al chirriar de chicharra de las impresoras, artificio que escribe sin que se le vean las manos, a velocidad de ave pero sin la cadencia del teclear mecanográfico de la vieja Olivetti que, ay dolor, también fue llamada al cielo eterno de los museos desde que el tiempo —que no la utilidad ni su maravillosa compañía— la desechara para que ya, de por vida, sigamos echándola de menos. Para el viejo oficio periodístico, hermano de las artes gráficas, empezó a cerrarse el mundo eterno de la Linotipia hace ya tiempo. Estados Unidos, en esto como en tantas cosas, fue de pionero y los ojos oblicuos que trabajan sin descanso ya se las apañaron para ir perfeccionándolo e ir conquistando un mundo que cada vez nos tiene más conquistado y Ciudadano Kane para archivar, en sus maravillosas imágenes manguitos, viseras, viejo mundo de las redacciones, teléfonos nerviosos, carnés de prensa en la Cinta del flexible, café y humo, bohemia, alcohol, trasnoche y



amanecer de pregonado chaval con las últimas noticias que hoy, también, ya nos pisó siempre la televisión en sus avances informativos pero que quedará, y que dure, esa certeza del papel escrito aunque allí haya llegado ya la tinta desde los chismes llamados ordenadores y no desde ese plomo fundido y moldeado tan caliente como la propia información que llevaba en sus entrañas.

Recuerdo cuando ABC cambió el sistema y cerraba una página más de su larguísima historia gráfica. Hubo en todos ese sabor que tiene de agri dulce el adiós de cada nostalgia y, cuando nos sentamos en la redacción, nos envuelve el silencio que antes rompía para bien el galopar de las teclas de las máquinas y, pasando a taller, el tintinear humeante, mascando plomo, manos acariciando blancas teclas, matrices yendo y viniendo para componer que esta vieja máquina paría con perfección absoluta. Nos va a quedar de esta que ahora nos dijo adiós el grandísimo recuerdo de conservarla. Y puede que las nuevas generaciones, que no tuvieron la dicha de conocerla, de tratarla, de quererla y de admirarla, vean en ella algo ajeno, aunque ni dudo que les subyugue el empaque y esa sensación cierta de estar ante un invento que llenó toda una época. Y puede, también, que estas mismas generaciones, en un mañana que nos queda lejano aún, la recobren y retornen al calderín de plomo, sus matrices, sus teclas y su mundo para, por lo menos, hacer algo, seguir haciendo algo, cuando todo sea automático, que tenga el sabor auténtico de lo artesano.

Mientras llegue ese tiempo, conservémosla tal y como está: a punto de trabajar, esperando como el arpa aquella, del rincón en el ángulo oscuro, que alguien la acaricie. Entonces sorprenderá hasta su gruñir mientras a nosotros nos durará siempre el eco de su sonido.

*Manuel Ramírez Fernández de Córdoba*



# IMPRESA CONSTANTINA G A M O

La Vinagra, 9

Teléfono 488 04 36

DESCUENTO ESPECIAL POR

Vda. de

José Bohórquez

*Carmet  
Jover*



*Tejidos y Confecciones*

CALIDAD A PRECIOS SIN COMPETENCIAS

Mesones, 51

Teléfono 488 01 59

CONSTANTINA



# **TIENDA VAQUERA Y PRONTO MODA**

# **MAFALDA**

Mesones, 24

CONSTANTINA

## **Luis Martínez Perea**

(Hijo de Luis Martínez Navarro)

### **Almacén de Maderas**

Duelas para Barrilería, Castaño, Alamo y Pino  
Cancela para ganados - Vara para varear aceitunas  
Astiles de Castaños para toda clase de Herramientas  
Estacas para viñas

La Alameda, 15 y 21

Teléfono 488 00 60

CONSTANTINA



# **A. T. C.** **CONSULTORES**

UN EQUIPO DE EXPERTOS PARA ASESORARLE  
EN SU ACTIVIDAD EMPRESARIAL

## **A. T. C. CONSULTORES**

LA INFORMÁTICA A SU SERVICIO  
EN NUESTROS ORDENADORES SU  
CONTABILIDAD YA NO ES UN PROBLEMA

Manuel Bermudo Barrera, 3-2.º Dcha.

Telfs. 441 76 06 - 441 79 09

**41004 SEVILLA**

---

**EN CONSTANTINA**

Plaza de España, 2

Teléfono 488 02 93



# EL SUEÑO DORMIDO

Por ANTONIO GRADOS

*Cuento para el recuerdo de una época muy difícil y afortunadamente superada, pero que también tuvo su encanto para los que la vivieron, precisamente por ello, en plena juventud.*



La luna en cuarto creciente parecía suspendida, a prudente altura, de las azoteas de enfrente. Me aparté del balcón, eché la persiana y seguí con la tarea de ordenar mis viejos papeles.

Me topé con un sobre grande y amarillento del que sustraje varias fotografías tomando una al azar. Habían quedado atrapados en la cartulina, entre otros, Eduardo Blanco «El Chache», José Pérez Torres, Paco Lira, Sebastián «Quirós», Fernando Rodríguez Espínola, muerto a manos de ETA hace unos años... Y en un extremo de la fila de atrás, apenas reconocibles bajo una inoportuna sombra, el «Kiki» y yo.

¡Qué tiempos aquellos! Sonreí y dejé sobre la mesa a mis viejos amigos, para coger otro retrato. Fue como un encuentro inesperado, y mientras lo miraba aprensivo, temí volver el pensamiento atrás.

Ante la antigua fachada del Casino de Labradores, las tres figuras de la reproducción transmitían vida y movimiento. Con la clásica chaqueta, entonces prenda obligada tanto en invierno como en verano, aparecíamos Pepe Osuna «El Meloja» y yo, y entre los dos, alta y muy delgada, caminada ella, luciendo una blusa blanca y una falda oscura que, ajustando su estrechísima cintura, le caía en airosos pliegues hasta la media pierna. Su pelo abundante, negro y rizado, descansaba sobre sus hombros, mientras que un mechón rebelde intentaba cubrir una de sus

cejas. Y una sonrisa, apenas insinuada, ponía en su rostro un algo especial que nunca supe definir.

¡Cuántos recuerdos me sacudieron, cuántas emociones volví a revivir, y cuántos pensamientos se agitaron en mi cerebro!

Después de tantos años era absurdo pensar en el pasado, como también recrearse en los sentimientos que un día albergué, pero a pesar de mi resistencia, los recuerdos me desbordaron para vertebrarse con asombrosa claridad...

\* \*

Nuestras familias se conocían de siempre, aunque hacía pocos años que vivíamos próximos, concretamente pared por medio, dando lugar a tan estrecha amistad que ambos hogares parecían una prolongación del otro.

Su hermana, diez o doce años mayor, había sido criada con una tía, ya vieja y achacosa, de suerte que éstas eran nuestras auténticas vecinas, puesto que ella residía en Sevilla con el resto de la familia, y sólo, de tarde en tarde, pasaba escasos días en Constantina, motivando que nuestras relaciones no pasaran de cordiales. En verdad, casi nos ignorábamos, dada la disparidad de caracteres.

Trabajaba con una acreditada modista de la capital, la cual —no recuerdo el motivo— cerró durante la temporada estival, circunstancia que ella aprovechó para venirse al pueblo con su hermana.



Por aquella época la sierra se plagaba de veraneantes, adquiriendo Constantina un aire abierto y bullicioso. En un chalé del «Callejón Pistolo» pasaba el verano una incitante morena, de pelo intensamente negro y apretado vestido, igualmente negro, que acusaba con rigor las sinuosidades de su cuerpo. A mí me encandilaba verla por la calle, sin que pudiera ocultar mi admiración que, indudablemente, no le pasaba desapercibida.

El paseo dominguero de la calle Mesones, durante muchos años, constituyó todo un rito. La juventud, compacta y abigarrada, paseaba la calle en animada charla propiciando la mayoría de los noviazgos y alguna que otra ruptura. El cine Cervantes, donde se proyectaban las mejores películas del momento, ofrecía una de las distracciones más arraigadas, y el paseo de la Cuesta Blanca, en las tardes soleadas del invierno, era otro motivo de solaz para chicos y mayores, hasta que la incontenible invasión del automóvil lo fue eliminando.

Con semejantes características y por propia dinámica, durante el estío, el paseo se trasladaba a la Alameda y el cine a la Plaza de Toros, justo hasta finalizar la feria en que todo retornaba a su punto de origen, aunque esta tradición veraniega empezó a distorsionarse cuando, algún tiempo después, se inauguró el cine de Santa Ana.

Un caluroso domingo, mi eventual vecina, escoltada por un amigo mío y por la despampanante morena, aparecieron allá por el Puente Cristo. No podía desaprovechar la ocasión y, pese a mi escasa osadía en estas lides, me hice el enconradizo a la altura de la confitería de Alcaraz. Presentáronme a la forastera, a quien no quitaba ojo, y acto seguido, caminando a su lado, continuamos los cuatro hacia la Alameda.

La dama de oscuro me hizo abiertamente cara, y empecé a sentirme nervioso. Mi conversación decayó haciéndose vacilante, pero mi vecina, cuando advertía mi incómoda situación, terciaba para sacarme del apuro... Al fin me fui tranquilizando, acaso por su ayuda, y terminé por ser dueño de mí mismo y marcar la pauta de la conversación.

Inopinadamente, acabé por conversar casi exclusivamente con aquella muchacha que, pese a nuestras protocolarias relaciones familiares, me era totalmente indiferente... o al menos así fue hasta aquella tarde.

La otra estaba visiblemente molesta, pero como era mujer experimentada, no tardó en dedicar sus preferencias a mi amigo, que las recibió encantado. Nunca hubiera imaginado que mi obcecación se desvaneciera como por ensalmo.

Paseamos un rato, y luego nos sentamos a la puerta del «Bar Portugués», situado a la entrada de la Alameda. Ella y yo quedamos frente a frente, y empecé a mirarla con más detenimiento, no era una belleza extraordinaria, sus rasgos faciales no alcanzaban la perfección, pero se conjugaban armoniosamente imprimiéndole un aire de simpática picardía, al tiempo que sus ojos, negros y vivaces, parecían disimular un pequeño mundo de ilusiones y de anhelos contenidos.

Mientras seguía observándola ella no cesaba de hablar, y por el inquieto juego de su mirada pensé que se complacía en el examen.

En la Plaza de Toros proyectaban una película de Ingrid Bergman y decidimos verla. Regresamos para cenar y cuando nos reunimos nuevamente, de la forma más natural del mundo, yo me uní a ella y mi amigo a la forastera. ¿La película? No tengo ni idea, me pasé el tiempo charlando en voz baja con mi compañera y sólo recuerdo el nombre de la actriz.

Y así comenzó una historia, muy simple y muy sencilla, que acabó como otras muchas.

\* \*

Eran unos tiempos duros y difíciles, y continuaron siéndolo, especialmente para la clase trabajadora que, teóricamente, gozaba de múltiples derechos. Sin embargo, si alguien cometía la «imprudencia» de defenderlos, sobre todo en los pueblos, no tardaría en ser del dominio público, arriesgándose a no encontrar un nuevo empleo, quedándole el único recurso de emigrar.

Yo trabajaba, solo media jornada, en una pequeña empresa, sin seguridad social, con un sueldo vergonzoso y sin perspectivas de progreso. Mi familia, por si fuera poco, pertenecía a esa clase media, siempre perdedora —quizás por ser esclava de unas exigencias sociales de las que no sabía liberarse— cuyos problemas económicos se veían agravados por otros en los que no quiero entrar.

Para ser justo, y a fin de no provocar susceptibilidades, deseo aclarar que no todos los patronos eran iguales, aunque proliferaban los que, carentes de escrúpulos, se aprovechaban de las





# VIAJES PALMASOL

**ANTONIO MONTESINO SANCHEZ**

**(GERENTE)**

AHORA SUS BILLETES DE TREN, AVE,  
TARJETAS DORADAS, BILLETES DE AVION  
Y BARCO, PROGRAMAS DEL INSERSO...  
MUCHO MAS CERCA



PRECIOS Y DESCUENTOS OFICIALES SIN NINGUN RECARGO



TAMBIEN TODO TIPO DE RESERVAS  
EN HOTELES, APARTAMENTOS, VIAJES DE  
NOVIOS, ALQUILER DE COCHES, ETC.

Estamos en: c/ Mesones, 26

Telf. 588 01 08

**CONSTANTINA**

LLAMENOS LE ATENDEREMOS E INFORMAREMOS SIN COMPROMISO



circunstancias, lo mismo que andando los años, cuando el caldo de cultivo fue propicio, aparecieron los primeros casos de obreros parásitos para nutrirse incluso de sus propios compañeros...

Pero volviendo a la historia, a partir de aquel domingo, nos buscábamos constantemente. En su casa o en la mía pasábamos largo tiempo juntos, siempre entre bromas y veras, utilizando un lenguaje de doble sentido o intercambiando miradas que insinuaban lo que los labios callaban.

En aras de un puritanismo que hoy vemos trasnochado y ridículo, las relaciones entre jóvenes de sexo opuesto solían observarse con bastante rigidez. Para obviar el problema, de forma tácita, y sin confesarnos el motivo real que nos impulsaba, acordamos que yo le daría clases, conforme a mis posibilidades, para mejorar su nivel cultural, y ella, como contrapartida me instruiría en el «arte» del baile, disciplina que nunca me preocupó, pero que ahora me seducía, particularmente por asir su mano y rodear su cuerpo con mi brazo.

Su hermana también era oficinista, aunque más afortunada que yo, y durante la jornada laboral ella permanecía sola con la tía.

Las puertas no se cerraban a cal y canto como ahora. Accioné la manilla de la cancela y entré sin llamar, como tenía por costumbre. Era la hora de la siesta y la preferida para ejercer nuestro mutuo magisterio, mientras la anciana descansaba.

Al franquear la puerta de la sala me inmovilicé bajo el dintel. Estaba sentada en una silla, con el cuerpo ligeramente inclinado hacia adelante, y leyendo una novela, de Pedro Antonio de Alarcón, que yo le había dejado. Vestía un blusa cruda, casi blanca, de holgado escote y sin mangas; la falda era marrón y la tenía subida a mitad de los muslos, que se mostraban con prodigalidad, suaves y delicadamente estilizados.

El pudor sumaba un especial encanto a la mujer, que hoy lo va restando poco a poco, no sé si para bien o para mal.

—¡Idiota. . . ! —casi gritó al descubrirme, cerrando el libro de golpe.

Luego se bajó precipitadamente la ropa y rehuyó mi mirada, pero la imagen quedó impresa en mi cerebro y aún puedo verla, en el claroscuro de la habitación, como una reencarnación de la «Chiquita piconera», pero más voluptuosa, y

al mismo tiempo etérea, que la creada por Julio Romero.

Nuestras clases eran poco ortodoxas. Le dictaba frases un tanto equívocas que ella rechazaba aparentando enojo; no obstante, asimilaba perfectamente mis enseñanzas. En cambio, yo era harto deficiente como alumno, aunque acentuaba mi impericia para asirla con más fuerza, lo que sospecho no le pasaba por alto.

Ni siquiera había aprobado el pasodoble. Girábamos lentamente por la sala y aun así perdía el paso con frecuencia; su imagen parecía

## Rafael Carrión Avila

—TAXI—

Licencia núm. 7



Plaza de la Diputación 2

Telfs. 488 02 40 - 488 02 97

**CONSTANTINA**

desdoblarse, contemplaba su rostro, el fondo de sus pupilas y sus labios entreabiertos, y al mismo tiempo la veía tal como la sorprendí al entrar. Guardábamos silencio, nos mirábamos insistentemente, y de vez en cuando, ella apartaba sus ojos para responder nuevamente a la llamada de los míos.

Estaba nerviosa y yo inquieto, y en esta ocasión fue mi profesora la que perdió el paso, profiriendo atropelladamente, sin reconocer su culpa:

—¡Pero hijo, cada día estás más torpe. . . !  
¡Así no aprenderás nunca. . . !



La obligué a parar, hablándole con voz intensa y cálida:

—¡Es que yo no quiero aprender... para tener-te siempre así... !

Nuestras miradas se prendieron nuevamente, solté su mano, enlacé su cintura con ambos brazos, y la atraje suavemente hacia mí... Me echó los brazos al cuello y nuestras bocas se encontraron sin reservas.

En adelante todo cambió, la docencia pasó a un segundo plano, porque lo importante —hoy pudiera considerarse ridículo— era unir las manos, mirarnos y estar juntos. En cuanto al pasodoble, que no acababa de superar, indefectiblemente terminaba como aquel día, sintiendo su breve talle, como si fuera de quebradizo cristal, prisionero de mis brazos y la suave piel de los suyos apretando mi cuello, para dar rienda suelta a nuestros impetuosos sentimientos.

Pasaban los días, y ajenos a todo, hablábamos de cosas banales, que nos parecían las más importantes del mundo, o guardábamos silencios, mejilla contra mejilla, dejando que el tiempo se deslizara sosegadamente...

Un atardecer, cuando el sol buscaba la cuna del horizonte, regresábamos del Castillo, acompañados de su hermana, que presumo desconocía nuestro romance, y de una amiga de la misma. Absortos en nuestra propia conversación, nos distanciábamos una y otra vez, pero aquella, empeñada en que fuésemos todos juntos, no cesaba en llamarnos, hasta que intervino su compañera.

—¡Pero bueno, qué manía, déjalos! ¿No ves que están locos el uno por el otro?

—¡No digas tonterías! Nosotros somos como de la familia... Posiblemente más que muchas familias.

—¡Si, si...! —apostilló la otra con sorna.

Y ella y yo nos miramos con una sonrisa de complicidad.

Mi madre, contrariamente, no se mostraba tan confiada y, por la forma de mirarnos, juraría que empezaba a sospechar algo que la inquietaba y que no le complacía en absoluto.

En otra ocasión estábamos solos en el corral de mi casa. De las insinuaciones habíamos pasado a los hechos, y nos encontrábamos estrechamente abrazados. Mi mano derecha resbaló

por su costado hasta alcanzar su pecho, pequeño y erguido, que pareció estremecerse bajo la fina tela de su vestido encarnado. Sobre mi palma sentía los rítmicos latidos de su corazón que me inundaban de sensitiva ternura...

Pero de pronto se rompió el encanto y nos separamos confusos. Apareció mi padre con rostro inexpresivo, y pasó ante nosotros, sin dignarse mirarnos, para desaparecer en un viejo cuartón, situado al otro extremo del corral. Nunca supe si advirtió nuestro amoroso escarceo o sólo lo intuyó.

No teníamos especial interés en salir, y al hacerlo, los domingos y alguna que otra tarde, sólo nos movía el afán de no levantar las sospechas familiares, para preservar nuestra celosa intimidad. En consecuencia, cada cual salía por su lado y después nos reuníamos con otros amigos, casi siempre en la calle Mesones, lugar de encuentro para todos los menesteres.

Como generalmente me encontraba escaso de peculio, cada vez que alguien proponía entrar en un bar o asistir a un espectáculo gravoso, ella procuraba evitarlo, alegando cualquier pretexto que sirviera a su propósito.

Más de una vez trató de ayudarme con sus ahorrillos, pero entoces tal cosa resultaba degradante para un hombre, y ante mis reiteradas negativas, cedía para no humillarme. Pero a pesar de ello, cuando ocasionalmente descubría su dinero en mis bolsillos, introducido subrepticamente, inmediatamente lo ponía en sus manos, entre agraviado y secretamente conmovido.

Y así, mientras caminaban los días, protagonizamos tantas pequeñas anécdotas, vivimos tantos momentos para el recuerdo, que resultaría tedioso abundar en ellos.

Agosto entró en su segunda quincena y el ambiente anunciaba la proximidad de la feria, que actualmente ha perdido su clásica identidad.

El montaje era lento y artesanal... Farolillos, guirnaldas, banderas y gallardetes, y dominándolo todo, condensadas hileras de bombillas, inmersas en otros tantos farolillos, extendían sobre la noche de la Alameda un inmenso cenital de luz multicolor. Las casetas particulares prácticamente no existían, quizás por la menor capacidad adquisitiva, y porque la feria se vivía esencialmente en el real y en las tradicionales casetas de los casinos.



La víspera de las fiestas, una vez más, estábamos solos en mi casa. Me encontraba deprimido y fumaba, pensativo, un amarillento «Ideal», aquel tabaco que durante muchos años fue el preferido —a la fuerza ahorcan— de la clase trabajadora.

Se sentó en una silla baja, junto a la que yo ocupaba, y apretujándose contra mí me cogió una mano.

—Escucha, antes de irme tenemos que decidir lo que haremos... Porque lo nuestro no puede acabarse así como así.

Acababa de pronunciar las palabras que yo tanto temía, sentí que me desgarraban por dentro, y que la realidad, que había tratado de eludir, se alzaba ante mí, impidiéndome toda acción. Mi voz tembló:

—No. Vamos a dejarlo, no me digas nada. ¿No ves que no puedo, y que ni siquiera mi trabajo puede considerarse como tal? Además, tú sabes lo que ocurre en mi casa...

Presionó mi mano.

—¡Pero eso no puede ser así! Tenemos que pensar en nosotros y en encontrar una solución, porque tiene que haberla.

Sentí rabia, porque yo también deseaba cuanto me proponía y no podía aceptarlo. Alterado rechacé todos sus argumentos, pero ella insistía, insistía...

—¡Mírame, tenemos dos caminos! Encontrar una colocación para ti en Sevilla —mi maestra nos ayudaría— o venirme yo aquí.

La interrumpí con un gesto enérgico, pero no me hizo caso.

—¡Espera, que no he terminado! Yo coso bastante bien, por algo mi jefa es una de las mejores modistas de Sevilla. Puedo abrir un taller aquí, y entre lo que ganemos los dos saldremos adelante, hasta que vayamos mejorando. Porque tenemos que casarnos, tener nuestra casa...

La obligué a callar, no podía escucharla, aquel sueño era insostenible, y la única verdad estaba en que la perdería, en que el tiempo no se detenía y la estaba perdiendo ya. ¡Dios! ¿Por qué había tenido que venir aquel verano? Abandoné la silla y ella me imitó, tratando de hacerme razonar. Di unos pasos desorientado, mi mente era un caos y maldecí, excediéndome, a la sociedad entera, al pueblo y a su clase dominante, engreí-

da y caciquil, y me rebelé contra los que un día postularon ideas de libertad, para terminar como seguros servidores del régimen impuesto. . . Aquel tropel de pensamientos podría carecer de suficiente consistencia, pero yo me sentía víctima del sistema, atrapado en su denso tejido, y no podía ni quería verlo de otro modo.

En verdad, sólo pretendía huir de mí mismo, odiarla y que me odiara, y la irritación que me poseía la descargué sobre ella. Frivolice mis sentimientos y fui incisivamente duro, y cuanto más me hería hiriéndola, más arreciaba en mi

**Ferretería**

**Fernández**



ARTICULOS DE FERRETERIA EN GENERAL



Perulera, 9

CONSTANTINA

Teléfono 488 0166

injusto proceder, hasta que huyó de mí, con la desilusión impresa en el semblante y la humillación reflejada en sus ojos.

Pasé el día recluso en mi casa y, contra mi costumbre, aquella noche no asistí a la prueba del alumbrado.

Sobre las siete de la mañana, del siguiente día 28, la diana, anunciando el comienzo de la feria, y los gigantes y cabezudos, seguidos por la madrugadora chiquillería, no tuvieron que despertarme, pues no había pegado un ojo en toda la noche.



Me dolía la cabeza y necesitaba despejarme. Me levanté y decidí asistir a la «Fiesta de la Cultura», más que nada por distraerme y combatir mi desazón.

Al final de la calle Mesones, frente al Hotel Valenciana, tropecé con un amigo, el cual, sin más, me espetó ladinamente:

—¿Qué, has terminado con tu novia? —Era la primera vez que alguien me la identificaba como tal— Lo digo porque anoche la vi con un señoritingo en el «alumbrado», y hace poco estaba en la feria con él.

Me hubiera gustado partirles la cara, en primer lugar a mi amigo, y después ella y al señoritingo, pero me limité a responder, fingiendo indiferencia:

—¡Bah, es igual, no merecía la pena. . . !

Se me pegó como una lapa y retrocedió para acompañarme a la Alameda. Dimos un par de vueltas por la feria, casi desierta a esa hora, y entramos en el ambigú de Caza y Pesca. En una esquina de la barra, alto y en juto, de 50 ó 55 años, conversaba con unos amigos don Juan Rosa Ortiz, ese hombre que desde su atalaya del Ayuntamiento, al que arribara en 1926, ha venido siendo testigo privilegiado de la controvertida historia local.

Mi amigo, si es que lo era, me dio un codazo.

—¡Eh, fíjate, ahí la tienes con el gachó, y tan contenta que parece!

Efectivamente, estaba ante el mostrador, acompañada por un estúpido petimetre, de la lozana forastera del «Callejón Pistolo», con la que no habíamos vuelto a salir, y de otro individuo. Apreté los dientes y no dije nada.

Ella, al advertir mi presencia, redobló sus atenciones al lechuguino, riendo casi escandalosamente, y mirándome retadora. No podía reprocharle nada, pero tampoco soportaba verla con otro... Volvió a mirarme y se puso repentinamente seria.

Mi insidioso compañero, al observar también que me encontraba a punto de perder los estribos y avanzar hacia ellos, me contuvo, comportándose esta vez con nobleza, y hábilmente me sacó de allí.

Me olvidé de la «Fiesta de la Cultura», que pronto tendría lugar en el Cine Cervantes, y re-

gresé a mi casa. Tiré la chaqueta sobre una silla, me tumbé en la cama y acabé con el paquete de tabaco.

Los celos me corroían. Cené con rapidez, mientras mi madre me observaba preocupada, y me arreglé un poco para volver a la feria.

Deseaba sumergirme en el bullicio de la gente, en la música atronadora que se escapaba de las casetas y de los discos de moda, —Antonio Molina, La Piquer, Juanita Reina, Machín o el sempiterno Valderrama— que a todo volumen anunciaban las principales atracciones; deseaba emborracharme, enredarme con la primera que me hiciera caso, pegarme con el que se terciara... Y deseaba, en fin, tantas cosas que, realmente, no quería ninguna.

Abrí el portón y allí estaba ella, cortándome el paso en la penumbra del zaguán.

—¡Espera, tienes que escucharme! —me habló con voz vacilante.

La aparté para salir, pero me lo impidió, cogiéndome de un brazo.

—¡No, no... tienes que oírme! ¡Estaba dolida y quería darte celos! ¿No lo comprendes? Yo sólo quiero estar contigo.

—¡Claro que sí, quieres estar conmigo y divertirme con otro, es muy fácil de comprender! —Y añadí ceñudo— ¡Anda, suéltame y vete a donde no te vea más! ¡Menuda furcia quería pescarme!

Naturalmente no empleé la palabra furcia, sino la más contundente y procaz del vocabulario, que no deseo transcribir.

Fue como un mazazo que la paralizó, pero reaccionó inmediatamente y me soltó, abofeteándome indignada. Colérico a mi vez, levanté la mano para devolverle el golpe, pero pude contenerme y la eché nuevamente a un lado.

Sus ojos llameaban y me agarró otra vez, desafiándome insistente:

—¡Vamos, vamos, pégame... lo estás deseando!

Traté de zafarme sin lograrlo. Nerviosa, me zamarreaba, ofreciéndome su rostro.

—¡Venga, te conozco y sé que no estarás tranquilo hasta que lo hagas! ¡Anda, soy una furcia...! ¡Sí, soy una furcia, pégame...!

Sus palabras, sugerentes y obsesivas, nubla-



ban mi razón... De pronto, sin saber cómo, crucé violentamente su cara con la mano vuelta, y se tambaleó. El dolor que experimenté en lo más profundo, creo que fue mucho más agudo que el que sintiera ella físicamente. Alargué las manos y la sostuve temblando, luego la abracé con desesperación y escondí la cara entre su pelo. Por fin, eché la cabeza atrás y la miré anhelante, mientras ella, como tantas veces, se aferraba a mi cuello.

Sus ojos estaban arrasados en lágrimas, su rostro sonreía débilmente, y nuestros labios se buscaron, una y otra vez, como nunca lo habían hecho.

Entramos en su casa, —como es sabido colindante con la mía— y esperé a que se arreglara. Cuando salió de su habitación estaba radiante, llevaba la blusa blanca y la falda oscura que tanto le favorecían, las mismas que captó la cámara en aquella fotografía que durante años durmió en un descolorido sobre.

Sin dar explicaciones, como si fuera algo habitual, por primera vez salimos solos de su casa, sin que su hermana ni su tía, que nos observaban con dubitativo desconcierto, osaran inquirir justificación alguna.

Fue una noche maravillosa de feria, como las restantes noches y los restantes días.

En medio de tanta gente nos sentíamos completamente aislados. Bailamos en la Caseta de Labradores, —sin importarnos mi impericia— íbamos de un lado a otro, subiendo en todos los «cacharros» y entrando en todas las atracciones. Y en una caseta de tiro al blanco, o «tiro de pichón», conseguí una escultural gitanilla y una guitarra pequeñita, que ella aceptó como los más preciados trofeos.

Nunca fui tan feliz, pero el último día, aunque trataba de ocultarlo, empezó a dominarme la tristeza. Y la feria nos dijo adiós, y una semana después, cuando la Alameda rezumaba melancolía, me lo dijo ella, regresando a Sevilla.

El día anterior, con el ánimo deshecho, le insistí en que teníamos que despertar de nuestro sueño, porque las circunstancias eran incuestionables y la realidad pesaba más que todos nuestros deseos, mas ella no quería resignarse y se agarraba a la idea de que entre ambos hallaríamos la solución.

Me escribió y le contesté reafirmando mi

postura. Recibí tres nuevas misivas pero no tuve valor para responderle.

Durante un tiempo me di a la bebida y a frecuentar las casas de prostitución, situadas en el Alto de la Corredera, pero aquellas pobres mujeres, en contraposición, sólo conseguían que su imagen se afanzara más en mi mente...

Y aquí podría poner punto final a la historia, pero viví un último capítulo que me resisto a silenciar.

\* \*

Había pasado poco más de un año y ella vol-

**María Dolores**

**Núñez Blanco**

★ ★

**Mercería - Paquetería - Confecciones**

**Lanas Fabra y Coats**

★ ★

Mártires, 1-A ☎ 488 15 85

**CONSTANTINA**

vía a Constantina, pero ahora todo era distinto. Acababa de casarse y venía para despedirse de su tía, la cual, por razones de salud, no asistió al casamiento, quedando al cuidado de mi madre. Después marcharía a una ciudad del norte donde su esposo trabajaba.

El noviazgo fue breve, me invitaron a la boda y no quise asistir. Me sentía traicionado, a pesar de haber roto toda posibilidad de entendimiento entre los dos.

Y ahora, ante la insistencia de los míos, no tuve más remedio que ir a saludarla. Nos dimos



la mano, como si nada hubiera ocurrido, y me presentó a su marido

Sólo estuvieron dos días, y pese a mi resistencia, prácticamente me obligaron a seguirles a cualquier parte que fueron, principalmente ella, aunque nada en su actitud, y esto era lo que más me dolía, denotara que habíamos compartido largas horas de plena ilusión, de ternura, de pasión y sinsabores.

Suponía un calvario sentirla cerca; el más ligero roce, la mirada más furtiva o el simple timbre de su voz, hacían que me sintiera desolado y deseara huir... Y sin embargo, continuaba a su lado, hambriento de su presencia, que pronto volvería a perder definitivamente.

El día de la partida, —no recuerdo el motivo— fuimos por la mañana al Vivero de Obras Públicas, allá en la Dehesilla. La familia de Rivas, el encargado, nos atendió amablemente, y algo más tarde dimos un paseo por el extenso jardín, entrecruzado por arenosos senderillos, al borde de los cuales se inclinaban las ramas de diversos frutales.

Caminábamos silenciosos uno al lado del otro, y casi sin darnos cuenta, como en otra venturosa ocasión, nos fuimos alejando de los demás. Me sentía violento, quería detenerme para que nos alcanzaran, y al mismo tiempo deseaba que eso no ocurriera jamás. Ansiaba que nuestros pasos siguieran sin detenerse y que nuestro silencio traspasara los umbrales de la realidad.

Llegamos a una encrucijada del caminito y torcimos a la izquierda. Su voz pareció ausente, ni siquiera me miraba.

—Te escribí, y no me contestaste... Luego fuiste a Sevilla y no te preocupaste de verme. —Entonces, los no pudientes, sólo iban a la capital por razones ineludibles— ¿Por qué me olvidaste tan pronto? Cuatro líneas... y yo te hubiera esperado.

Sus palabras me cogieron desprevenido, no sabía qué hacer ni qué decir. Alcé la mano y atrapé un áspero membrillo, que me llevé nervioso a la boca, mientras la miraba de reojo.

De pronto, con gesto alterado, me arrancó el fruto de la mano y lo mordió donde mis dientes habían arrancado un trozo de pulpa. Nos detuvimos y nos miramos de frente, su enojo había desaparecido y su voz sonó con un dejo de amargura:

—La culpa ha sido tuya... ¿No te das cuenta? No quiero irme tan lejos, ni a ninguna parte... y tú no has hecho nada para impedirlo...

Intente hablar, decirle que rompería con todo, que dejaría a un lado mis problemas, y que huiría con ella, si estaba dispuesta a seguirme. Pero olvidaba en mi ofuscación, que ya había perdido mi inestable trabajo y que tampoco tenía un duro. ¡Qué absurdo! ¿A dónde ir con semejante bagaje...? ¡Y luego dicen que cualquier tiempo pasado fue mejor!

Quise expresarle todo cuanto había guardado dentro de mí desde el día en que se fue, pero las palabras se agolpaban en mi garganta, pugnando por salir sin conseguirlo.

—¡Eh, pero si están ahí! —la voz del marido llegó hasta nosotros— Creímos que os habíais perdido en este laberinto.

Se acercaron, tomó del brazo a su mujer, y ya no tuve ocasión de quedar a solas con ella.

Volvimos deprisa para que pudieran almorzar antes de coger el «Directo». No quería perder ni un segundo de su tiempo y me quedé con ellos, sin que tuvieran que insistir.

Mientras comíamos, no me atrevía a mirarla ni podía resistir la tentación de hacerlo, y cuando nuestras miradas se cruzaban, una descarga eléctrica parecía sacudir todo mi cuerpo.

Salimos con el tiempo escaso hacia la parada de «La Bética», sin que me apartara de su lado... sintiéndome como un mendigo de su presencia.

Llegó el momento de las despedidas; el marido estrechó efusivamente mi mano y subió al autobús, en tanto que ambas hermanas se abrazaban. Luego, ella me ofreció la mano, que la mía tomó ávida, fundiéndose las dos en un fuerte y doloroso apretón.

Me miró fijamente a los ojos, y rompiendo la rígida costumbre, —de no existir parentesco era impensable despedirse de tal guisa— unió impulsivamente su mejilla a la mía, para luego, sin soltar mi mano, estampar sus labios anhelantes sobre mi piel... Y yo, angustiado, respondí a su caricia, mientras apretaba su talle con mi brazo.

Nos separamos y entró en el coche, que no tardó en arrancar. Su hermana se agarró a mi brazo emocionada, y ella, asomada a la ventanilla, con el rostro surcado por las lágrimas, decía



adiós, agitando insistentemente la mano, en tanto que el autobús aceleraba la marcha calle de El Peso abajo.

Ya había desaparecido por Santa Ana y aún continuábamos mirando... Allá en lo alto, sobre nuestras cabezas, el reloj de la torre repetía la hora con tres sonoras campanadas.

\* \*

Han pasado los años y no la he vuelto a ver. La hermana, arrastrada por la corriente emigratoria del pueblo en recesión, abandonó Constantina.

Apenas he sabido de ella, —nunca quise preguntar, quizás por miedo a que la herida siguiera oculta— y sólo hace unos años me llegó la imprecisa noticia de que se encontraba algo delicada del corazón...

Aquella historia tuvo lugar en el contexto de una sociedad anquilosada, de unas rigurosas costumbres, dimanantes de la misma, y todo ello entre las férreas coordenadas de una política, o más bien de un régimen, varado en el tiempo, que en el momento actual y en instancias opuestas, aunque sutil y atemperadamente, parece que sueñan con actitudes similares. Hoy aquellos hechos no tendrían cabida, y de aceptarse como posibilidad remota, discurrirían por cauces totalmente distintos.

El tiempo y la distancia lo van curando todo, el ánimo termina serenándose, y nuevas ilusiones, nuevos motivos, afloran dentro de nosotros dejando arrinconado al pasado. Pero a veces, basta cualquier pequeño detalle, cualquier encuentro inesperado, aunque sea con una olvidada fotografía, para que éste rompa las redes del subconsciente, se bañe de luz, y se nos aparezca nítido, con todo el caudal de sensaciones experimentadas cuando los hechos fueron palpitante realidad.

Todo volverá a sumirse en esa especie de limbo, que levita dentro de cada uno. Más en este momento me pregunto, con agridulce melancolía: ¿Cual habrá sido su vida, tendrá hijos, cual será su estado, habrá sido feliz, tal como yo le deseo en este instante?

Y sobre todo, ¿seguirá resistiendo su corazón, aquel corazón que yo sentía latir bajo mi mano? Y más aún... ¿con el tiempo, habrá rememorado alguna vez esta lejana historia, igual que yo la estoy viviendo ahora...?

A.G.

# *Café - Bar SILETE*

**UN LUGAR PRIVILEGIADO PARA**

**UN AMBIENTE SELECTO**

Juan Ramírez Filosofía, 2

Telef. 588 04 11

**CONSTANTINA**



**ALIMENTACION**

**Capri**



**PANADERIA**



**CHARCUTERIA**

**COMESTIBLES EN GENERAL**

Lorenzo Irisarri, 9

Teléfono 588 05 71

**CONSTANTINA**

**GESTAGUA**

**GESTION Y TECNICAS DEL AGUA, S. A.**

**SERVICIO MUNICIPAL DE AGUAS**

HORARIO DE COBRO: 9,30 a 13 h. De Lunes a Viernes

OFICINA: Mesones, 51 (Pasaje)

Telf. 588 03 13

**CONSTANTINA**



# BAR GARCIA

Junto a la Fuente "LOS PATOS"



**LA MEJOR TERRAZA CON  
EL MEJOR SERVICIO**

**¡...Pero si Vd. ya lo sabe!**

**"K A T I A"**

La Casa de las Lanas

al peso  
 **K A T I A**

Papelería - Librería

Mercería - Juguetería

Perfumería - Bisutería

**REGALOS**

**AURORA RINCON FERNANDEZ**

**LA CONCEPCION**

Plaza de España, 9 (Junto a Plaza de Abastos)

Telfs. 488 00 95 - 488 08 60

**C O N S T A N T I N A**

***EDUARDO FAJARDO BLANCO***

**FONTANERIA - CRISTALERIA**

(Autorizado por industria nº 338)

Cárcel Vieja, 4

Teléfono 488 10 27

**C O N S T A N T I N A**



# ESTACIÓN DE SERVICIO

# LOS PINOS

**N.º 4397**



Desea a sus clientes y amigos  
unas Felices Fiestas y Feria,  
así como la atención más eficaz  
en su servicio



Carretera de Lora, s/n.

Teléfono 488 03 94

CONSTANTINA



## Prior de Guadalupe

Por JUAN ROMERO OVIEDO, Pbro.

*El presbítero don Juan Romero Oviedo, Cronista de nuestra ciudad, fallecido en Huelva el día 15 de diciembre del pasado año, cuando contaba 86 años de edad, fue el hombre que abrió camino, que rompió moldes e inició una auténtica labor investigadora sobre la historia, episodios anecdóticos y personajes de Constantina.*

*Pero lo más importante, a nuestro juicio, y sin minimizar ninguno de los aspectos mencionados, ha sido el interés despertado y la influencia ejercida, en gran número de constantinenses, por seguir sus pasos, por investigar nuestro pasado escudriñando archivos y publicaciones; generalmente, con nuevos métodos y nuevas perspectivas de entender y valorar la historia que en ningún caso debilitan la trayectoria pionera de Romero Oviedo, sino que, por el contrario, le confieren más fuerza y vigor, ya que su inapreciable quehacer, unido a su calidad literaria, ha facilitado, en gran manera, la de los que le han seguido.*

*Con su muerte, Constantina ha perdido a uno de sus más desinteresados y admirables valedores, aunque el camino, como ya se ha demostrado, sigue abierto y otros lo van recorriendo.*

*Creemos que, desde estas páginas, el mejor homenaje que podíamos brindar a la memoria de don Juan Romero Oviedo, era ofrecer a nuestros lectores el artículo, cuyo título encabeza esta introducción, publicado en la Revista de Constantina de 1954.*

*Asimismo, no dudamos que el «Cronista de la Ciudad» bien merece el nombre de una calle en su pueblo y que, la ASOCIACION CULTURAL GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA, está obligada moralmente a recopilar cuantos escritos se hallan desperdigados por diversas publicaciones, y con todos ellos, como renovado homenaje, ofrecer un libro a Constantina.*

A. Grados



Una de las figuras más relevantes y uno de los hijos más ilustres de Constantina —patria de grandes figuras— fue sin duda, el religioso Jerónimo Fray Juan de Constantina que en el celeberrimo Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe en Extremadura, llegó al elevado cargo de Prior.

Su nombre está escrito, con caracteres de oro, en la historia del Monasterio y su figura se destaca en aquella época de esplendor; y porque desgraciadamente, hoy su nombre no dice casi nada a los hijos de la ciudad sin par que le viera nacer, queremos dedicarle estas líneas, como en su día le dedicaremos un breve estudio, cuando tengamos completos los datos que, para su biografía, estamos reuniendo.

A fines de septiembre del año de gracia de 1500 llegaba a las puertas de Guadalupe pidiendo

do su ingreso en aquel Monasterio de los hijos de San Jerónimo. Iba ya ordenado de sacerdote, y según algún historiador, procedía del Monasterio de San Jerónimo de Granada donde también fué Prior.

En el acta capitular del día 24 de septiembre de 1500, se lee «**Primeramente propuso el Rvdo. Prior Padre Fray Pedro de Vidania la recepción de Fray Juan de Constantina al que recibieron némine discrepante todos los que en él estaban y después de recibido propuso y dixo como ya sabía que aquel padre sobre dicho en las letras que sabía y había aprendido con mucho trabajo había ya gastado mucho tiempo y bienes de sus padres con esperanza de que les aprovecharía lo que ya no podría hacer si una vez hacía profesión, y porque no quedasen desconsolados que les pedía, por caridad, que la parte que, después de la muerte de sus padres o de alguno de ellos, que siendo**



**SOCIEDAD COOPERATIVA  
AGROPECUARIA ANDALUZA**

# **VIRGEN DEL ROBLEDO**

C. I. F. F - 41018961

**Arroyo de la Villa, s/n. - Teléfono y Fax. 488 01 70  
41450 CONSTANTINA (Sevilla)**



- \* Venta de aceite de oliva virgen a sus Asociados y Público en general.
- \* Adquisición de vales en todas las Cajas y Bancos de la Localidad.

**¡Consuma productos naturales de la Sierra Norte!.**



# Consiga LA CASA DE SUS SUEÑOS utilizando

Un Servicio completamente GRATUITO!!  
en cualquiera de nuestras  
349 Oficinas o llamando  
al teléfono (95) 459 71 91

Sistema Vivienda  
GESTION INMOBILIARIA

Una Completa Base de Datos  
con todas las ofertas inmobiliarias  
de Sevilla, Cádiz y Huelva

Sevilla  
CAJA SAN FERNANDO  
Jerez



él vivo le había de venir, le diesen un tal poder que después de profeso poder él disponer de ellos así como repartidor de ellos para mejorar con ellos a quien de sus hermanos quisiese». Y en efecto, los Padres de Capítulo accedieron y la autoridad del Rvdo. Padre General confirmó esta gracia.

Si no había profesado en la orden jeromiana hasta 1500 difícilmente podemos acceder a que al ser elegido Prior de Guadalupe seis años después se le suponga ya nada menos que Prior de San Jerónimo de Granada.

Fue Fray Juan de Constantina, en expresión de un historiador **«nombre de gran marco, muchas letras y no poca virtud y caridad para el prójimo»**.

Su virtud y su ciencia fueron sin duda los que movió a los jerónimos de Guadalupe a poner sus ojos en aquel religioso que seis años, no cumplidos, después de su profesión, veía que en Capítulo del primero de abril de 1506 lo eligieron Prior **«en medio de la mayor paz y armonía y contentos todos»**.

Bien necesitaba el P. Constantina de aquellas virtudes y cualidades y mejor supo ejecutarlas, porque las miserias y necesidades públicas que a su elección se siguieron fueron muchas, como también fueron grandes los sufrimientos que por algunos de sus vasallos le fueron proporcionados en pleitos, movidos contra los derechos, el honor y el buen nombre de la Santa Casa.

### EPOCA DE CRISIS

Ya el año 1500 había sido bastante escaso de cosecha; y se temía que en los inmediatos ésta sería, probablemente peor. Había, además, picado la peste en algunas provincias de Castilla y en Andalucía. En vista de esto, mandó, por acuerdo del Capítulo, procuradores que comprasen trigo para dos o tres años, reuniendo cantidades muy grandes. Con ellas pudo socorrer, sin tasa, a cuantos al Monasterio acudían y, además, mandó a los religiosos por las calles del pueblo y otros por los pueblos de la comarca, para socorrer a los necesitados, singularmente viudas, huérfanos y pobres vergonzantes.

«Que no mueran» era la frase que brotaba a cada paso de los labios del Padre Constantina; y cuando veía disminuir la hacienda del poderoso Monasterio, exclamaba «Los bienes de la Virgen son de los pobres».

Guadalupe fué por medio de su caritativo Prior la Providencia salvadora que tendió en los años 7 y 8 de aquel siglo, su mano generosa, sacó de las fauces del hambre a todos los pueblos de la región, librando a muchos de la muerte.

Otros hechos de gran trascendencia para España apenaban el ánimo del buen Padre Constantina y era el estado de lamentable confusión y ruina en que habían caído los reinos de Castilla a la muerte de Felipe I el Hermoso, acaecida en Burgos en 1506. Ante el temor general de ver de nuevo envuelto el suelo patrio en aquel desconcierto y anarquía del reinado anterior a doña Isabel y Don Fernando todos los ojos se volvieron hacia Nápoles donde se encontraba el Rey Católico, suplicándole, Cisneros el primero, que diese cuanto antes la vuelta a España y tomase las riendas del poder.

### INSTANCIAS AL REY

No fué el Monasterio de Guadalupe ni el último, ni tampoco el que menos se interesó en este asunto, urgiendo al Rey con repetidas instancias e instantes súplicas para su vuelta a España a fin de que empuñase de nuevo las riendas del poder y gobernase de nuevo. Todavía se conserban en el Archivo de Guadalupe las minutas interesantísimas de dos de aquellas patrióticas epístolas donde brota el amor al Rey, el temor de haberle ofendido, el anhelo de llevar a su ánimo el convencimiento y el suplicar, en fin, por su amada presencia. Aunque no han llegado hasta nosotros las respuestas de Don Fernando, si existieron, ciertamente que la dió volviendo presto a España, donde llegó en junio de 1507 visitando repetidas veces el Santurio.

Traspasaría los límites de un artículo para esta Revista, si consignáramos cómo trabajó Fray Juan de Constantina defendiendo los fueros y los intereses del Monasterio, puesto bajo su cuidado en los pleitos que promovieron algunos pueblos vecinos a la Comunidad.

El activo Prior ya está en Burgos conferenciando con el Rey, ya está en la Chancillería de Granada en prueba de autos; ya está en Toledo con el Cardenal Cisneros buscando una concordia y ofreciendo una solución honrosa y justa para todos.

De su piedad acendrada y de su amor y devoción a la Eucaristía y a la Inmaculada Concepción dejó nuestro Santo Prior muchas pruebas. Desde la época de su Priorato comenzó a



usarse el soberbio palio que la liberalidad sin par de la santa Condesa de Feria hiciera llegar a Guadalupe; las Fiestas de la Inmaculada se comenzaron a celebrar con el rito y la solemnidad que las hicieron célebres. Riquísimos vesturarios se bordaron en sus días y mientras que de las paletas de los minituaristas y copistas de libros de coros salían aquellos libros, hoy únicos en el mundo, los orfebres enriquecieron con cálices y custodias, candelabros y portapaces el tesoro espiritual de aquel Templo maravilloso.

#### FIN DE UNA VIDA

Cumplido el tiempo de su mandato el P. Constantina ocupó después diversos cargos y comisiones y desconocemos el año, debió morir en Guadalupe. Al menos allí reposan sus restos.

En el celebrado claustro del patio de los Milagros, donde están sepultados los Piores, en la tercera sepultura, sobre una piedra sencilla se leía esta inscripción «**Fray Juan de Constantina Prior**».

Emoción grande fué, cuando hace muchos años, visité aquel sin par Monasterio y esta fué la primera noticia que hube de este ilustre hijo de Constantina.

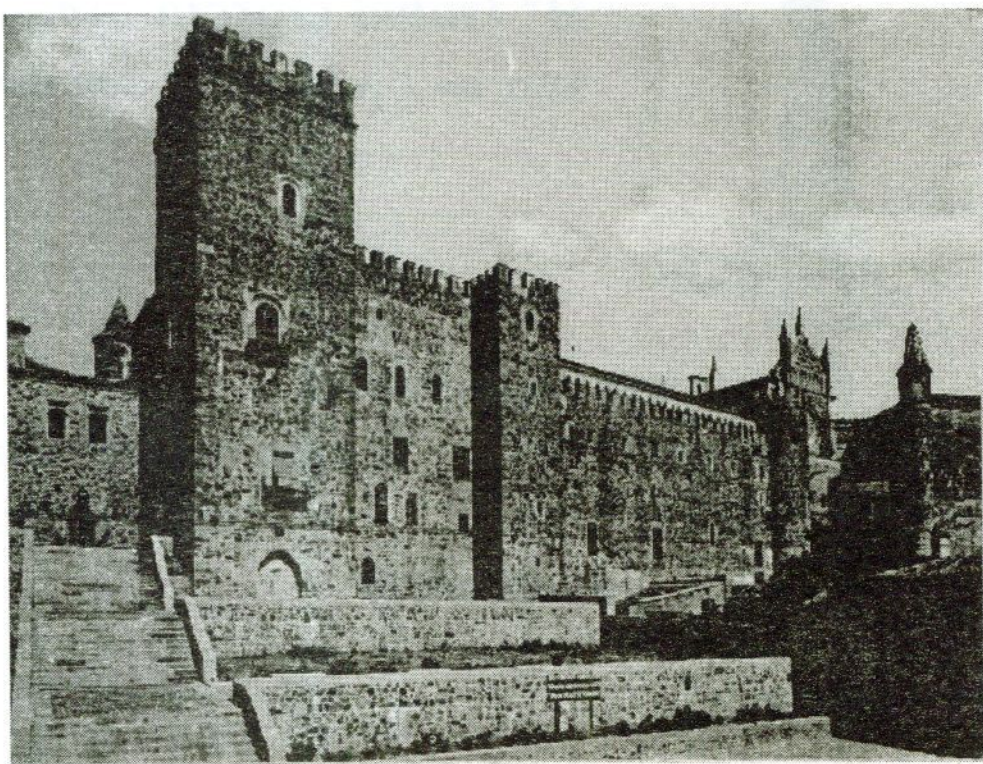
Hace muy pocos meses, de paso para Madrid, visitaba por tercera vez Guadalupe y no

obstante lo breve de la visita acudí a orar, una vez más ante los restos de nuestro paisano venerable. Tristeza grande fue para mi espíritu el ver que las letras, de caracteres góticos, de plomo fundido, colocadas en la parte alta de la losa están desapareciendo y pronto será imposible leer aquel nombre digno de eterna memoria.

Pero esto sucedería si Fray Juan hubiese nacido en otro lugar. Hijo de Constantina, yo no dudo que la ciudad que lo vio nacer y a la que él dió nombradía colocará en breve unas letras nuevas en sustitución de las que al pasar de los años y el constante pisar de los peregrinos han desgastado.

Que no termine este año Santo Mariano sin que un crecido número de constantinenses organicen una peregrinación —a ser posible en el mes mariano del Rosario— el mes de octubre. Al ayuntamiento de Constantina brindo la idea de la colocación de los nuevos caracteres de la inscripción y a todos animo para que la peregrinación de Constantina a Guadalupe honre a la Virgen y honre al gran devoto de la Virgen, Fray Juan de Constantina.

*J. R. O.*



*Monasterio de Guadalupe, del que Fray Juan de Constantina fue relevante Prior en los primeros años del Siglo XVI.*



CAFETERIA

B A R

# EL MODERNO

(Antonio Gil Mateos)

EL ESTABLECIMIENTO MAS ANTIGUO DE

CONSTANTINA EN CONSTANTE SUPERACION

PARA ESTAR SIEMPRE DE ACTUALIDAD

Mesones, 42

Teléfono 488 00 74

CONSTANTINA



*M<sup>a</sup> Isabel García Méndez*

*Hrda. de J. José García González*

C.A.E. 41B1003T

C.I.F. 75.279.578-A

**ESPECIALIDADES:**

**ANÍS "LA VIOLETERA"**

**CREMA DE GUINDAS**

**ANÍS "PADRE BENITO"**

**CREMA DE PASA**

**PIPPERMINT**

Oficina y Fábrica:  
Alamos, 2

Telfs. { 488 03 70 Oficina  
488 10 65 Particular

CONSTANTINA



**José González Ferrero**

**TEJIDOS**



**CONFECCION**

Plaza de la Constitución, 3

Teléfono 488 02 07

**Constantina**

**MELADO**

**Relojería - Platería - Artículos de Regalos**

Mesones, 51

Teléfono 488 10 82

**CONSTANTINA**

**EMILIO BOHORQUEZ**



**TEJIDOS  
LA ESQUINA**

Alamos, 1

**CONSTANTINA**

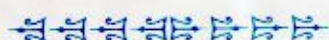


# **ÓPTICA GULLÓN**

**Mesones, 1**

**Teléfono 488 00 32**

**CONSTANTINA**



## **ÓPTICA**

*GAFAS GRADUADAS, SOL, MONTURAS  
ATENDEMOS CUALQUIER RECETA DE OFTALMÓLOGO*

## **ACÚSTICA**

*AUDÍFONOS INTRA Y RETRO-AURICULARES  
AUDIOMETRÍAS, ADAPTADORES A MEDIDA*

## **ORTOPEDIA**

*COCHES Y SILLONES "MONOTO"  
BASTONES INVÁLIDOS METÁLICOS, EXTENSIBLES  
MULETAS, FAJAS ORTOPÉDICAS*

## **PEDIGRAFÍA**

*PLANTILLAS ORTOPÉDICAS A MEDIDA, ETC.*



# LA OBRA BIEN HECHA

Por Antonio M.<sup>a</sup> Avila Alvarez



La expresión «La obra bien hecha» fue probablemente la que con más frecuencia oí al comenzar mi vida escolar, hace ya de ello bastante tiempo.

«La obra bien hecha» no es sólo un canto a la perfección y plenitud en el trabajo, sino, y es lo esencial, todo un tratado de psicología individual y colectiva.

En efecto, la «obra bien hecha», o al menos, el amor por ella, revela tanto el gusto por lo delicado, sencillo, compacto o sólido, como, por otro, la dedicación consciente **personalísima** a la actividad que uno elige o encuentra, como profesión en su vida y que, a veces no somos plenamente conscientes, llena la mayor parte de ella. ¿Cómo, por tanto, no amar la obra bien hecha?

Pero, es que el gusto por la «obra bien hecha», y como si se tratara de una habitación oscura, revela el carácter activo, independiente y a la vez solidario de quienes lo practican.

Activo e independiante, porque la obra hay que, permítanme la expresión «obrarla», hacerla, y hacerla es hacerlo con consciencia y plenitud, esto es, independientemente, casi para entregársela a alguien —de ahí que apuntara el rasgo de solidario como otra de sus notas



*El amor a la obra bien hecha lo hemos sustituido por la subvención bien cobrada.*

identificativas—, que será en definitiva quien la use o aproveche. En la obra bien hecha no cabe el narcisismo vanidoso.

Reflexionando sobre esto, vine a caer en lo poco que hoy utilizamos la expresión que nos ocupa. ¿Será que ya no hay afición a la perfección y al trabajo?. Tristemente, he de concluir que sí es esto lo que ocurre.

Como buenos españoles, sabemos poco de nuestra historia, por no decir que lo ignoramos todo, pero los de mi generación empezamos a vivir en un pueblo activo, con muchas fábricas, esencialmente de anís, alguna de corcho, con gente que emigraba para mejorar. ¿Revela esto algo?. Pienso que sí, que Constantina, esto es, sus gentes hace unos años eran independientes, activas, fuertes, lo basaban todo en su esfuerzo, que puede fallar, qué duda cabe, pero que es lo único que dignifica; se veía un espíritu de superación, de inquietud, de progreso en suma.

Ahora, ese espíritu que revela el amor a la obra bien hecha ha desaparecido; lo hemos sustituido por la subvención bien cobrada y nada trabajada. Y ello es triste, en definitiva revela un pueblo con alma de esclavo, que se conforma con pan y circo. Esto es llamado a perecer.



# ROTULOS CORDERO

Teléfono 488 00 70

CONSTANTINA

## AUTO - SERVICIO ALIMENTACION "L O R A"

PRECIO  
CALIDAD  
SERVICIO

Alamos, s/n

Telf. 488 04 02

CONSTANTINA

## BAR GASOLINA

Especialidad en:

Caracoles - Codorniz a la plancha

Gambón a la plancha - Menudo

DESGUSTE SUS PRODUCTOS EN SU  
TERRAZA DE VERANO

Mesoncillo, 1

Telf. 588 00 73

CONSTANTINA

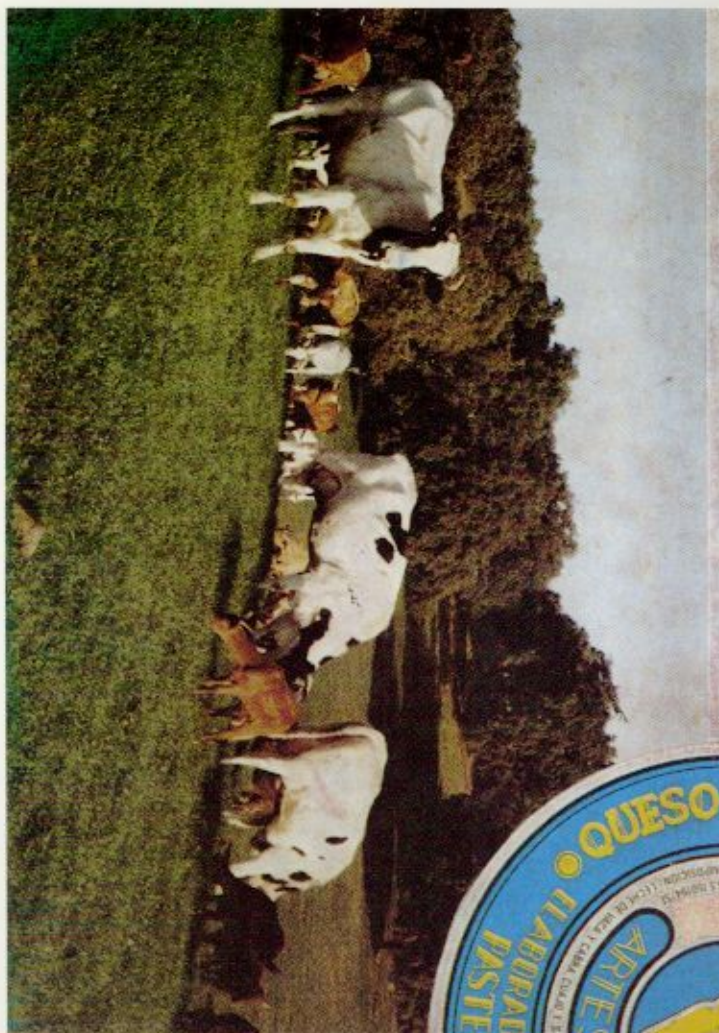
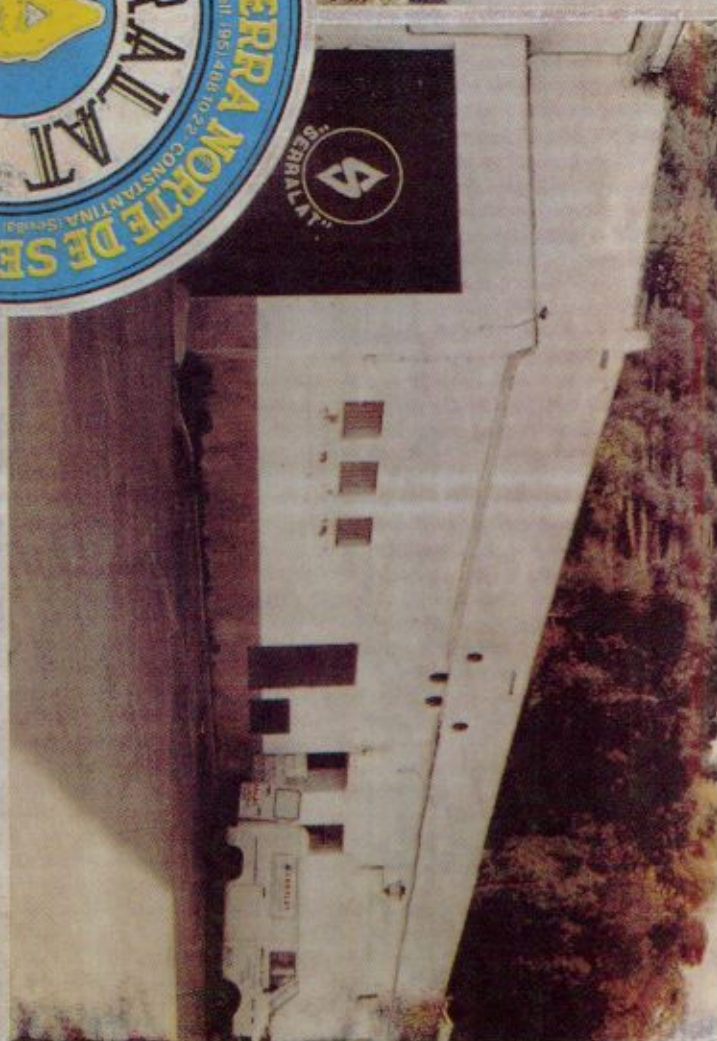
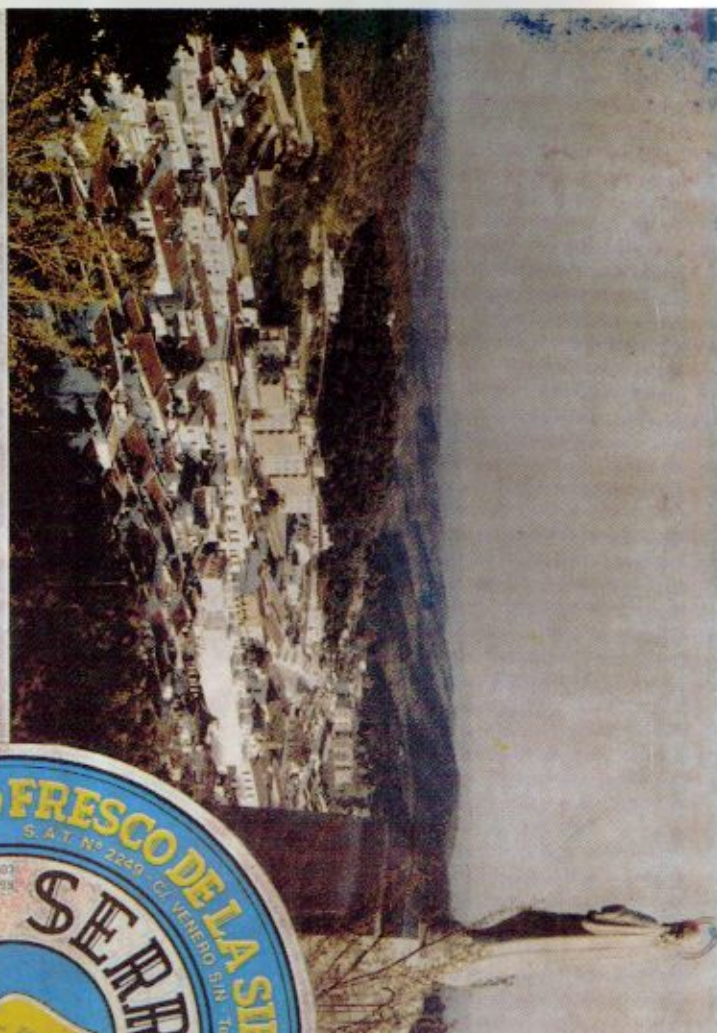
## EL BARATO TEJIDOS



Mesones, 17

CONSTANTINA









# AGUADO

## JUNIOR

**MODA**

**JOVEN**

Santuario de la Cabeza, 155  
Arzobispo Don Nuño, 5  
Ramón y Cajal, 23  
Mesones, 27 - (Constantina)

☎ 464 96 85  
☎ 466 20 22  
☎ 463 73 49  
☎ 488 00 43

**SEVILLA**



# TRANSPORTES VALDIVIESO



Con rapidez y economía trasladamos su ganado,  
y mercancía en general, a cualquier punto  
de España.



**La experiencia de tres generaciones  
garantizan nuestros servicios**

Santo Cristo, 10

Teléfono 488 07 96

CONSTANTINA



# CONSTANTINA Y SUS PRIMERAS COMPAÑÍAS MINERAS

*Por Antonio Javier Caro Roncero*



Nuestra zona, como se sabe, es rica en agua, madera y ganado; pero ya desde el calcolítico, con sus primeros ensayos metalúrgicos, y más tarde en la edad del bronce, uno de sus recursos fue la minería, trabajada superficialmente con martillos y cinceles de piedra. Algunos de tales martillos mineros, se han encontrado a flor de tierra en las minas de Gibla, Cerro del Hierro y

en la finca La Quinta, —conocida así, aunque con las lógicas reservas, por ser, en remotos tiempos, la quinta mina de España— con los cuales, a base de fuerza bruta, desmoronaban el mineral, fundiéndose posteriormente para la fabricación de adornos personales y herramientas metálicas que competían con las líticas.

Más tarde, los fenicios o púnicos, atraídos a las costas del sur de España por su rica minería, subieron hasta nuestro valle en busca de tales recursos dando lugar a un comercio por el que, a cambio de sus exóticas mercaderías, importadas de oriente y occidente, recibían, de los indígenas de la zona, el mineral extraído de nuestras minas, e igualmente las pieles curtidas, maderas nobles, como los famosos robles, para la fabricación de barcos y su comercialización, ganado, mujeres y un sinnúmero de riquezas.

Los romanos, al llegar más tarde, se encontraron una larga tradición minera. Se puede afirmar que prácticamente no descubrieron nada, ya que las minas habían sido explotadas, anteriormente, por los reyezuelos indígenas y luego por los cartagineses.

Se han hallado escoriales en La Quinta y parte de La Teja, pudiéndose mencionar otros esparcidos, como los de Majalimar. Entre los desechos de materiales llamados escorias, casualmente se han encontrado abundantes mocos de plomo o chorreones de él, junto con objetos y monedas de todas las épocas. Gran parte del material pertenece a un pueblo ibero-romano que data del siglo II a. de C., en plena república, que persistió durante el Alto Imperio, acabando en el Bajo Imperio, con un importante pastoreo iniciado por civilizaciones anteriores.

Estos pueblos mineros utilizaban multitud de objetos de plomo desplastado, que era el material más común y barato, consistiendo esencialmente



*Placa de plomo, donde se pueden observar los atuendos típicos de un guerrero de época cartaginesa.*

*(Colección particular de A. J. Caro)*



en pesas de red para pescar, pesas de telar, para tejer prendas de lana, —materia muy abundante— amuletos, exvotos funerarios, etc.

El pueblo romano conocía una metalurgia avanzada, sabiendo separar la plata del plomo, mediante el proceso de licuación, basado en el hecho de que el plomo se funde a más baja temperatura que la plata (327° y 951° respectivamente). Las zonas de máxima producción de plomo en España se encontraban al sur de la Tarraconense y en la Bética, destacando especialmente los alrededores de Cartagena y Sierra Morena, en la zona de Cástulo. También se producía plomo en toda la parte central de Sierra Morena, en las actuales provincias de Badajoz, Sevilla, Córdoba y Jaén, a lo largo de toda la orilla derecha del Guadalquivir, con predominio de explotaciones mineras de pequeña y mediana escala.

Los itálicos, que eran los «Negotiatoter» de las minas, no irían a la zaga de los cartagineses, en cuanto a rapacidad, consiguiendo sus fabulosas riquezas a costa de grandes masas de esclavos, mayormente iberos, que vivían y trabajaban en horrendas condiciones, cosa que mencionan los autores romanos Polivio y Diodoro: «Luego ya cuando los romanos se adueñaban de Iberia, itálicos en gran número atestaron las minas y obtuvieron inmensas riquezas con su afán de lucro. Pues comprando gran cantidad de esclavos iberos los ponen en manos de los capataces de los trabajadores en las minas».

En muchos lugares del sur de Hispania, el plomo era un material tan familiar, barato y modelable que se empleaba para múltiples cometidos, además de los citados anteriormente, como para hacer láminas donde se escribían conjuros mágicos, cuentas de collar, lingotes, sarcófagos, precintos comerciales, monedas privadas de curso interior de minas, balas de hondas y un sinfín de artículos. De todo ello hemos fotografiado algunas piezas, pero en un futuro próximo, gracias a la Asociación Cultural Gertrudis Gómez de Avellaneda, se podrán ver una serie de objetos, de diferentes culturas, del pueblo, en una exposición.

Las balas de honda de plomo o «glandes», encontradas en nuestra zona, fueron abundantemente empleadas en el mundo antiguo, tanto por los griegos como por los romanos, cartagineses e iberos. Gran parte de ellas, de acuerdo con lo que denotan sus formas, proceden de un molde

más perfecto y están marcadas con inscripciones que indican su origen.

Unas de las balas de honda más curiosas fueron las encontradas de forma romboidal defectuosa, que se hallaron junto con gran número de objetos, como pesas de telar de todos los tamaños, —rotas y desgastadas— un posible lingote de plomo circular, algunos precintos con siglas y figuras y varios objetos más, esparcidos en un radio aproximado de cien metros. Todo este lote de chatarra seguramente sería para ser reciclado en un horno de fundición, perteneciente a alguna de las compañías privadas que invirtieron en nuestro entorno.

Los precintos encontrados nos sirven como identidad, ya que las siglas S.C. de uno de ellos se representa hipotéticamente, S(ocieta) y C(castulonensis). Otro de los precintos tiene estampados en el «anverso» una cabeza de medusa con alas y serpientes en el cabello y en el «reverso» barco estilizado (casi idéntico a los ases de Brutóbriga), y un último no descifrado todavía, pudieron pertenecer, todos ellos, a las compañías mineras explotadas en la zona.

Tales precintos-sellos comerciales, están formados por dos discos, uno de mayor tamaño, dos centímetros de diámetro más que el otro, unidos por un eje central. Indudablemente fueron utilizados para precintar sacos o paquetes, posiblemente de cuero o esparto, que contendrían mercancías valiosas.

El mundo de los precintos de plomo. —insistimos a fuer de que se nos tache de reiterativos— es poco conocido y no ha sido estudiado en profundidad, pero resulta mucho más abundante de lo que se supone. Constantina es uno de los muchos pueblos de los que, hasta ahora, no se reunían noticias sobre el tema.

De las monedas encontradas, la más interesante es un «Carmon» (Carmona), que su diámetro sobresalía de todas, incluidos los «Ases» de bronce. Los hallazgos de monedas de plomo y bronce, establecieron una clara relación entre la minería de «LACUNIMURGI» (Constantina) y «CARMON» en el siglo II a de C.

En toda esta época ibero-romana, el primer lazo de unión entre minas y valles sería el transporte por calzadas, por las que se llevaban las mercancías hasta el río «Betis» (Guadalquivir), que era navegable desde Cástulo, muy cerca de Linares, hasta su desembocadura.



Seguramente las compañías de nuestro valle utilizaban como puerto el de Lora del Río (AXATI). A esta teoría le da más veracidad lo encontrado en la vaguada del castillo, junto al Guadalquivir, por el investigador y compañero M. Angel Río, vecino de Lora, en la que halló un clavo de una embarcación romana y varios precintos «iguales a los encontrados en nuestra zona».

La mayoría de nuestros productos mineros, junto con los del resto de la península, salían con destino a Roma y otros puntos del Mediterráneo o del Atlántico, pertenecientes a su imperio, recibiendo el estado romano sus porciones, como dueño y señor que era de las minas, heredadas de sus antiguos propietarios con la conquista.

Con todo lo relatado hemos querido poner de relieve la importancia que la minería de Constantina tuvo desde tiempos muy remotos y a través de muchos siglos.

A. J. C. R.

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

«Constantina en sus principios» (Prehistoria y Edad Antigua)-Revista CONSTANTINA, VERANO 74, Manuel Mejías Ramírez.

«Plomos Monetiformes de la Hispania Antigua», Casariego, Cores y Pliego.

«Pueblos de España», Julio Caro Baroja.

«Historia de España» I (Prehistoria), Francisco Jordá Cerdá, Manuel Pellicer Pellicer, Pilar Acosta Martínez y Martín Almagro-Godear.

«Tartessos», Juan Maluquer de Motes.

NOTA: Quedaríamos agradecidos a cuantos quieran colaborar, contribuyendo así al estudio del pasado de nuestro pueblo, mediante donaciones temporales de objetos o dando información.

Pueden dirigirse a «Calzados Antonio», sito en c/. Plaza nº 18, de ésta.



*Precintos comerciales de diferentes empresas, encontrados en el «Valle de la Osa», con los cuales se precintaban las sacas que contenían el mineral elaborado en nuestras minas.*



*Confitería y Helados*  
**Alcaraz**



Magnífica Terraza de  
verano

Mesones, 33

Teléf. 488 01 35

**CONSTANTINA**

**MODESTO  
FERNANDEZ MORA**



**COMESTIBLES**

Vinagra, 2

Teléf. 488 02 61

**CONSTANTINA**

**FRUTERIA  
"T O Ñ I"**



**FRUTAS - VERDURAS  
Y COMESTIBLES**

El Peso, 34

Telf. 488 03 40

**CONSTANTINA**

**BOUTIQUE  
STILO  
JOVEN**



El Peso, 35

**CONSTANTINA**



**Antonio Rodríguez Guijarro e Hijos, S. L.**

**MUEBLES Y ELECTRODOMESTICOS**

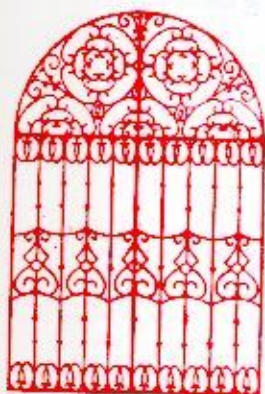
**VENTAS: Mesones, 23      Telf. 488 10 57**

**EXPOSICION DE MUEBLES: Santa Ana, 14**

**EXPOSICION DE ELECTRODOMESTICOS:**

**Vinagra, 8 y Mesones, 23**

# **TALLERES FRANCISCO MIGUEL**



**Carpintería Metálica, Cerrajería**

**Aluminio en cualquier tipo de color**

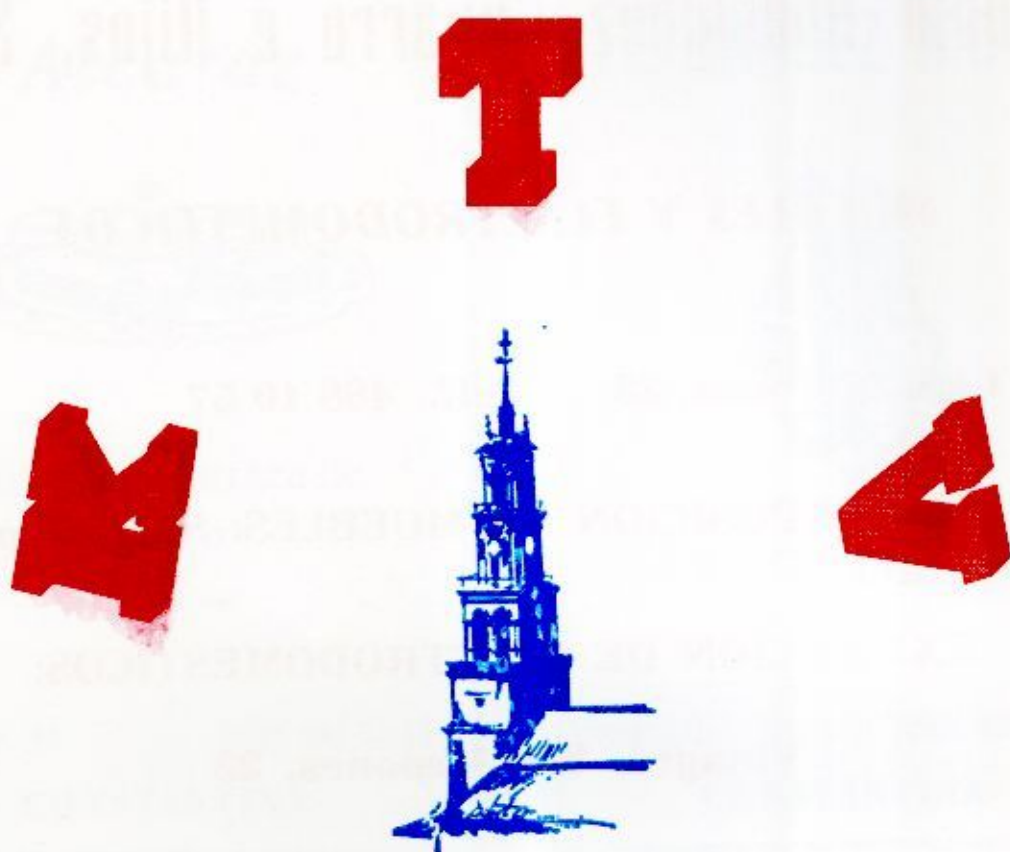
**Mamparas de baño**

Venero, s/n,

Teléfono 488 03 90

**CONSTANTINA**





**A SU SERVICIO**

---

**CADA DIA MAS CERCA DE USTED**



**Eduardo Dato, 41**

**Teléfono 488 11 40**

**CONSTANTINA**



# PRODUCTOS "EL CAPELLAN"

**Le ofrece la auténtica  
CHACINA CASERA,  
la que hacían sus padres y abuelos**



**No lo olvide...  
PRODUCTOS "EL CAPELLAN"  
(de la dehesa a la mesa)**



**SERVIMOS A CUALQUIER PUNTO DE ESPAÑA**

Pedidos al Telf. 488 00 05 o Alamos, 18

**41450 C O N S T A N T I N A (Sevilla)**



# CARLOS VILLAR

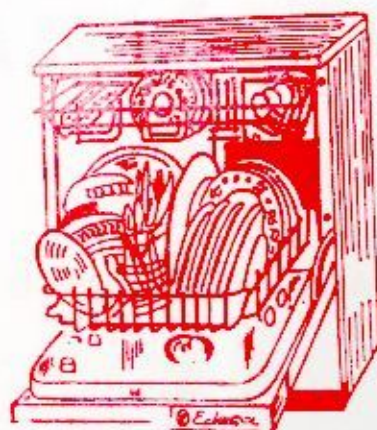


**MUEBLES**

**ELECTRODOMESTICOS**

**Y ARTICULOS**

**DE REGALOS**



**Exposición:**

El Peso, 25 y 36

Teléfono 488 08 15

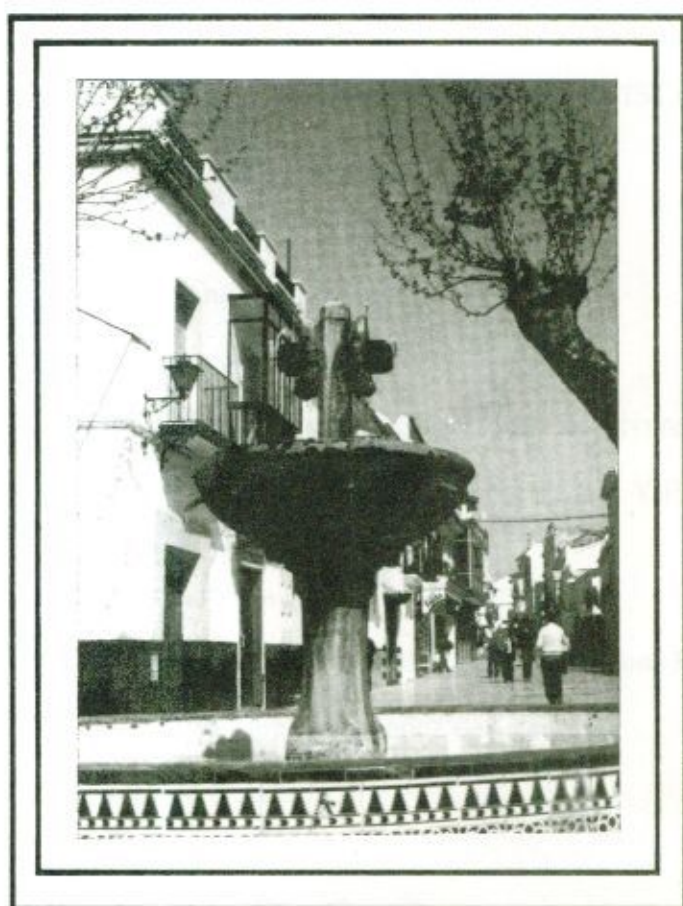
**Venta:**

El Peso, 42

**CONSTANTINA**



# CONSTANTINA



**VERANO - 93**



# CAPELLANIAS FUNDADAS EN CONSTANTINA

*Por Joaquín Avila Alvarez*



El Diccionario de la Real Academia de la Lengua define la palabra Capellanía como «Fundación en la cual ciertos bienes quedaban sujetos al cumplimiento de misas y otras cargas pías», siendo el capellán el clérigo titular de una capellanía. Fundación, en términos legales, es una persona jurídica, en contraposición a persona física, que tiene como misión fines benéficos, culturales o religiosos, de acuerdo con la voluntad de su fundador.

Históricamente las capellanías tuvieron un gran significado que ha quedado obsoleto con el paso del tiempo; pero ello no es óbice para que intentemos comprender lo que aportaron en su época. No olvidemos que cuando surgen las capellanías, siglos XII y XIII, la idea religiosa lo dominaba todo, y los hombres vivían y morían para y por unos ideales muy espirituales. La inmensa mayoría de las que se crearon tenían como objeto el ofrecer misas por las almas de sus fundadores y de sus familias, pero no fué ese el único móvil que llevaba a fundarlas.

Existían otros de la más variada índole, como por ejemplo, relevancia social, deseo de preservar intactos unos bienes patrimoniales, el ser los fundadores recordados perpetuamente, e incluso como «salida profesional» para los hijos, como más adelante tendremos ocasión de comprobar.

Como siempre, ha sido mi curiosidad e interés por la Genealogía la que me ha llevado a estudiarlas, ya que las capellanías son una importantísima fuente de conocimientos genealógicos. Y ello por la siguiente razón: los fundadores otorgaban la escritura de creación de las mismas ante los Escribanos (actuales Notarios), dándoles una gran solemnidad al acto, y estableciendo una gran cantidad de cláusulas para que todo quedara «atado y bien atado», pues no debemos olvidar que estas fundaciones lo eran

con carácter de perpetuidad, y si no hubiesen existido las leyes desvinculadoras y esa necesidad de dinero efectivo, por parte de la Hacienda o Tesoro Público de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, las capellanías, como tales, podían haber llegado hasta nuestros días.

Los fundadores destinaban o vinculaban una serie de bienes de carácter patrimonial, como fincas rústicas, urbanas, tributos, censos, alhajas, etc, para que con lo que rentasen, se pudiesen sostener no sólo las misas o las obras pías que ellos deseaban, sino también los capellanes que estaban obligados a decirlas, y los altares, capillas y sepulcros que normalmente se construían como parte de las mismas. Por lo general, se establecían en las Iglesias o en algunas de sus capillas, pero también hemos encontrado casos de algunas que se fundaron en la capilla de Nuestro Padre Jesús y la Sra. Santa Ana, o en los conventos que existían en la época de su creación. Los fundadores establecían un riguroso orden de llamamientos —para designar a las personas que podían ser nombrados capellanes. En primer lugar, por lo general, eran llamados los hijos y sus descendientes, y para el caso de que los fundadores no los tuviesen, llamaban a sobrinos y parientes más cercanos. Y para el caso de que con el transcurso del tiempo, aquellos desapareciesen, llamaban a otros parientes aunque fuesen lejanos, o establecían que la capellanía pasase a ser propiedad de la Iglesia, convento, capilla o Hermandad bajo la que buscaba protección.

Esto que puede ser tan simple, desde nuestra óptica actual, era de vital importancia en los tiempos pasados, en los cuales y, por lo general, en cada casa, eran uno o varios los hijos que se destinaban a la vida religiosa. No olvidemos que algunas capellanías, por la importancia de sus fundadores y los bienes que vinculaban, rentaban lo suficiente como para vivir muy holgadamente.



Normalmente, el fundador de una capellanía era persona de gran relevancia social y considerable capital, pero ello no obsta a que algunas fuesen fundadas por personas humildes.

Existen casos, en los cuales los fundadores fueron constantinenses que marcharon a las Indias y en sus testamentos dejaron establecido que se crearan capellanías en sus lugares de origen para perpetuar su memoria, y de esta forma no perder sus raíces. Como ejemplo de ello tenemos las creadas por ANTON NUÑEZ DE FIGUEROA que testó en Calí (Popayán); la fundada por MARTIN LOPEZ SALCEDO VELAZQUEZ, que testó en Mechucán (Nueva España); la de JUAN SERRANO, que lo hizo en Nueva España (México); o la de JUAN BORREGUERO LOPEZ que testó en México y que posiblemente sea la misma persona que el 1 de Junio de 1.577 embarcó desde Sevilla como uno más de los hombres de la Compañía que armó Cristóbal Montero de Saavedra y que se dirigieron a Honduras.

En el Archivo del Palacio Arzobispal de Sevilla, en las cajas n.º 530 a 555 existe toda la documentación referente a las capellanías que, a lo largo de varios siglos, se fundaron en nuestro pueblo, y que contienen innumerables datos que nos permiten elaborar árboles genealógicos de familias constantinenses remontándonos hasta el año 1.500.

Para no cansar al lector, sólo voy a enumerar algunas de las que existen en el archivo y que tienen una mayor relevancia, por sus fundadores o por los bienes que se vincularon a ellas, remitiendo a los interesados al Índice de Capellanías existente en el citado archivo, el cual es muy prolijo y contiene legajos de unas 125 capellanías aproximadamente.

Las que he considerado más interesantes son las fundadas por:

-El Licenciado ANDRES XIMENEZ MALLÉN, Presbítero, a principios de 1600. Estando vacante, en el año 1801, la solicitó D. Alonso Márquez Lechuga, padre de Madre Dolores Márquez de Onoro, interesantes figuras históricas de nuestro pueblo a los que he dedicado otros artículos aparecidos en esta misma Revista años atrás.

A su petición se opusieron, por creer tener mejor derecho a ella, D. Manuel de Haro y Pineda, Presbítero, y su hermano D. José, veci-

nos de El Real de la Jara, pero oriundos de Constantina; D. Francisco de Daza en nombre de su menor hijo D. Juan A. Daza y Pineda; y D. Pedro Castañeda y Herrera en nombre de su hijo D. José de Castañeda y Gómez de Aveillaneda.

-ALONSO MARIN DE ARANDA Y SU MUJER D.ª ISABEL DE ARANDA, fundada en 1613 y que contiene una gran cantidad de datos sobre esta familia. El fundador era familiar del Santo Oficio, lo que nos da idea de su relevancia social, el cual la dotó con 400 ducados, que valen 150.000 maravedíes. Esta capellanía tenía capilla propia, donde se labró la sepultura de los fundadores y que es la actual de San José, al lado derecho del Altar Mayor de la Parroquia.

Llamaron por primer capellán y patrono a su hijo Diego de Espinosa; después a su otro hijo, Juan de Aranda, y después nombraron patrona, para que pudiese nombrar capellán, a su hija D.ª Elvira de Aranda; después de ellos y sus descendientes, el pariente más cercano. Y para el hipotético caso de que no quedaran parientes, a la Fábrica de la Iglesia Mayor de la villa de Constantina.

Este último caso no llegó a ocurrir, pues fueron muchos los descendientes que la gozaron, agregándose otras muy importantes. Como dato curioso diré que, con los datos que en ella aparecen, he podido elaborar el árbol genealógico de varios descendientes de los fundadores, entre ellos, la familia De Castro, que por el matrimonio celebrado en 1825 entre D. Pedro Manuel de Castro y Castañeda y su prima D.ª. Petronila de Lugo y Rivas, unieron en sus descendientes dos líneas directas de los fundadores.

-D.ª VIOLANTE NUÑEZ DE CANTILLANA y su hermano el clérigo ALONSO DE CANTILLANA.

-D. AGUSTIN DE ESPINOSA Y SANTILLAN, viudo de Agustina Linares.

-D.ª ANA DE ESPINOSA, doncella, que reunió la de FRANCISCA DE SANDOVAL.

-D. ANTONIO DE LORA SEVILLANO, Presbítero, a finales de 1700.

-El Ilmo. Sr. D. MARTIN FERNANDEZ PORTOCARRERO, Presidente de la Cancillería de Granada, Obispo de Ciudad Rodrigo, por su hermana LUCIA PORTOCARRERO. Fundada a mediados de 1600 por un miembro de la





*La Capellanía era de las de las de Misa, que se debían decir perpetuamente en la Ermita de Ntro. Padre Jesús y la Sra. Santa Ana.*

hidalga familia de los Neira-Portocarrero, de la que ya nos hemos ocupado en otro de nuestros anteriores artículos.

—El Bachiller MATIAS FERNANDEZ, Presbítero, Vicario y Comisario del Santo Oficio, creada a finales de 1575.

—El Escribano DIEGO MARIN PALADINAS y su mujer D.<sup>a</sup> MARIA DE AREVALO, que la fundaron en 1739 para su hijo D. Bruno Marín Paladinas.

—DIEGO NUÑEZ QUINTOS y sus reunidas de FRANCISCO TORRES DE AVILA, CRISTOBAL MELENDEZ Y DIEGO ESPINOSA CAMACHO.

—DIEGO ALONSO DE AVILA, Presbítero, fundada en 1545.

—El Licenciado D. DIEGO DE ESPINOSA Y ARANDA, Presbítero, Comisario del Santo Oficio, fundada a principios de 1600, y que fué una de las más codiciadas a lo largo de los tiempos por la importancia y cuantía de sus bienes.

—El Jurado DIEGO MIGUEL PEREZ DE ARANDA y su mujer D.<sup>a</sup> CONSTANZA DE REYNA, fundada en 1739 ante el Escribano Diego Marín Paladinas. La capellanía era de las de misa, concretamente 4 anuales, que se debían de decir perpetuamente en la Ermita de Ntro. Padre Jesús y la Sra. Santa Ana, sita en el barrio de Campo Bajo.

El motivo que les llevó a fundarla fué «colocar» a su segundo hijo D. Nicolás Pérez de Aranda, que en aquella época estudiaba Gramá-

tica y no podía ordenarse por no existir capellanías vacantes.

Vincularon a la misma una serie de fincas rústicas que poseían al sitio de Santa Catalina, viñas y castañar al sitio de Arroyo el Palo, tierra calma y montuosa al sitio de Valbernardo, tierra para sembrar al sitio de Arroyo Ciruelo y unas casas en la calle de la Carne. Como se puede observar estaba muy bien dotada.

Los nombramientos que hicieron para capellanes fueron: en primer lugar, a su hijo D. Nicolás, que fué presbítero y la gozó hasta su muerte acaecida sobre 1790.

En segundo lugar, llamaban a su nieto Hipólito Ciriaco Pérez de Aranda y Marín, que no llegó a disfrutarla pues casó con D.<sup>a</sup> Constanza Meléndez Navarro.

En tercer lugar, llamaban a los hijos de su nieta D.<sup>a</sup> María Teodora, hermana del anterior que casó con D. José González del Real.

En cuarto lugar, designaban a los hijos del segundo matrimonio de su primogénito D. Miguel Pérez de Aranda, el cual, viudo de D.<sup>a</sup> María Marín Arévalo, había vuelto a casar con D.<sup>a</sup> Margarita de Sama y Mora.

Estos llamamientos darían lugar a un largo procedimiento a la muerte de D. Nicolás. entre los descendientes de lo fundadores, pues ellos prefirieron a los hijos y nietos del primer matrimonio de su hijo D. Miguel, mientras que D. Nicolás, en 1789 antes de morir, hizo un llamamiento a favor de los hijos de sus sobrinos D. Francisco y D. José Pérez de Aranda, hijos del



segundo matrimonio de su hermano D. Miguel, pues de esta forma se respetaba la línea recta de varonía de los descendientes del fundador. D. Nicolás había llamado en primer lugar, a su sobrino D. Clemente Pérez de Aranda del Castillo, pero éste contrajo matrimonio en 1794 con D.<sup>a</sup> Leonor de la Gala y Cordones, por lo que no pudo acceder a la capellanía. Como curiosidad diré que de este matrimonio descienden las familias Aranda que actualmente residen en Constantina.

En segundo lugar, D. Nicolás llamó a los hijos de su sobrino D. José, que había casado con Cecilia Hidalgo de la Tabla.

Todo ello fué el origen de que a la muerte de D. Nicolás se disputasen la rica capellanía D. Pedro Gordillo González y Aranda, que era nieto de D.<sup>a</sup> María Teodora Pérez de Aranda, nieta, a su vez, de los fundadores, que habían preferido su línea, y D. José Pérez de Aranda, en representación de su menor hijo Antonio. El final de la disputa, se resolvió a favor de D. Pedro Gordillo, ya que D. José se apartó del procedimiento al comprender que prevalecía el deseo de los fundadores, aunque ello significase que se prefería a la línea que venía por hembra, frente a la directa de varón.

—LEONOR DE AYALA, Viuda de Gonzalo Fernández de Córdoba, fundada a finales de 1500.

—LOPE DE NEIRA, que se reunió a la de JUAN LUCAS OJEDA.

—DIEGO VIGIL y su mujer D.<sup>a</sup> MARIA XIMENEZ para su hijo Rodrigo Vigil.

—El Venerable Padre, el Licenciado SANCHEZ CATAÑO.

—El Dr. TOMAS GRANDE Y PONCE DE LEON.

—La del Canónigo de la Catedral de Córdoba JUAN DE VILLALVA, fundada a finales de 1500.

—D.<sup>a</sup> JUANA MARMOLEJO DE FRIAS.

—El Presbítero FERNANDO XIMENEZ DE TORO, creada en 1620.

—El Alférez FRANCISCO DE TORRES LAZO.

—GERONIMO MELENDEZ DEL CASTILLO.

Con este modesto trabajo he querido dar a conocer otra importantísima fuente histórica de gran contenido genealógico y de fácil consulta para los que estén interesados en la materia y en conocer a los personajes que configuraron la historia de nuestro pueblo y que son parte de ella.

J. A. A.

Sevilla, 25 de Julio, festividad de Santiago Apóstol.

# SUPERCIEN

(ESPERANZA PRADA DIZ)

**HEMOS HECHO POSIBLE QUE EL DETALLE SE AJUSTE A TODOS LOS BOLSILLOS**

**¡VISITENOS Y LO COMPROBARA!**

La Vinagra, 9

CONSTANTINA



# MAS SEGUROS QUE NUNCA

## SANTA LUCIA, S.A.

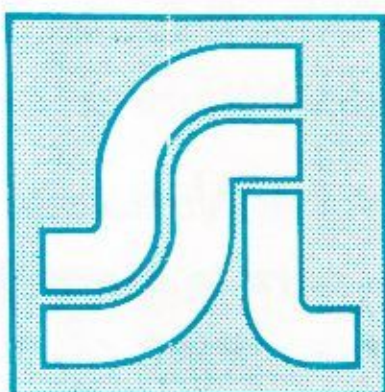
### COMPANIA DE SEGUROS

#### SEGUROS

ACCIDENTES  
INDIVIDUALES Y DE  
GRUPO.

ACCIDENTES FAMILIAR.  
SANTA LUCIA ASISTENCIA.  
COMBINADO DE:

- COMERCIOS Y OFICINAS.
  - DECESOS Y ACCIDENTES COMPLEMENTARIO.
  - EDIFICIOS Y COMUNIDADES DE VIVIENDAS.
  - HOGAR.
  - INCENDIOS-ROBO.
  - TALLERES E INDUSTRIAS.
- COMBINADOS AGRARIOS.  
CRISTALES.  
INCENDIOS:
- RIESGOS SENCILLOS.
  - RIESGOS INDUSTRIALES.



**SANTA LUCIA, S.A.**

RESPONSABILIDAD CIVIL  
GENERAL.

RESPONSABILIDAD CIVIL  
OBLIGATORIO CAZADOR.  
RESPONSABILIDAD CIVIL  
VOLUNTARIO CAZADOR.  
ROBO Y EXPOLIACION.

VIDA:

- MIXTOS, VIDA ENTERA, TEMPORALES Y ANUALIDADES.
- CAPITAL DIFERIDO CON REEMBOLSO DE PRIMAS Y RENTA VITALICIA DIFERIDA.
- RENTA VITALICIA INMEDIATA.
- SEGUROS DE GRUPO PARA CASO DE MUERTE.
- SEGUROS DE GRUPO PARA CASO DE VIDA
- PLAN DE JUBILACION REVALORIZABLE.

|                                                 |                      |
|-------------------------------------------------|----------------------|
| Capital Suscrito y Desembolsado .....           | 7.000.000.000 PTAS.  |
| Reservas y Provisiones Técnicas .....           | 21.009.808.837 PTAS  |
| Primas y Recargos emitidos en el año 1989 ..... | 28.119.585.984 PTAS. |



**SANTA LUCIA, S.A.**  
**COMPANIA DE SEGUROS**

Casa Central: Plaza de España, 15  
Tel. 241 93 87 - 28008 Madrid

**Sub-agente en Constantina:**

**D. Manuel García Domínguez**

Oficina: Alamos, 15

Telfs. 488 08 36 - 588 03 19





Bienvenido al mundo de **N**acionale **N**ederlanden,

que lleva 150 años en el mercado  
asegurando a todos los europeos.

Si quiere tener seguridad para usted y  
su familia entre en **N**acionale **N**ederlanden

**Agente para la Sierra Norte:**

**Francisca Rodríguez López**

Telfs. 588 02 95 - 442 63 11

CONSTANTINA

# PAREDES

**TRES GENERACIONES DE DROGUEROS**

**APORTANDOLES A VD. SUS**

**CONOCIMIENTOS, EXPERIENCIA Y PRESTIGIO**

**EN SURTIDO Y CALIDAD SIEMPRE EN VANGUARDIA**

**VD. LO SABE...**

**"DROGUERIA PAREDES"**

**ES ALGO MAS QUE UNA DROGUERIA**



# Confecciones y Cortinajes

# CABRERA

**TODO PARA LA DECORACION DEL HOGAR**

Le confeccionamos y montamos sus cortinas completamente GRATIS

Pida presupuestos sin compromiso

Alamos, 13

CONSTANTINA

Teléfono 588 03 73

# Café BULLHY Bar



es... +

Mesones, 30

Teléfs. 588 04 21 - 488 08 36

CONSTANTINA



**DOMICILIO SOCIAL**

**I. la Católica, 2**

**Telf. 351 98 85 - 351 65 43**

**VALENCIA**



**Delegación Comarcal**

**Plaza Carretera, 33**

**Telf. 488 03 77**

**CONSTANTINA**

## **UN SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE**

**Conozca los beneficios de nuestras pólizas.**

**Le aseguramos los traslados nacionales e internacionales**

**LOS SERVICIOS DE ASISTENCIA MUNDIAL  
Y NICHOS EN PROPIEDAD**

**CONSULTENOS**

**y le atenderemos sin compromiso,**

**NOS LO AGRADECERÁ**



INFORMACION TURISTICA

En colaboración con el ayuntamiento  
de Constantina, para atender a los  
vecinos y visitantes



ACTIVIDADES DEPORTIVAS DE AIRE LIBRE:

Senderismo      Mountain Bike  
Caballo      Espeleología  
Escalada



C/. Mojonera, 31  
41450 CONSTANTINA  
SEVILLA

Telef. (95) 588 02 22

ESTUDIOS Y PROYECTOS:  
Relacionados con la actividad  
turística y el medio ambiente  
(Censos, Evaluación de Impacto  
Ambiental, encuestas etc.)

ORGANIZACION Y GESTION DE  
CAMPAMENTOS JUVENILES

Educación ambiental, talleres de  
naturaleza, itinerarios para dar  
a conocer el Parque Natural.



# Confecciones y Calzados ANTONIO

Plaza, 1 y 18

Teléfono 488 10 61

Juan Ramírez Filosía, 32

CONSTANTINA



**Consuma productos de calidad  
en su tienda habitual**

# **MANOLO GALLARDO**

## **CHACINAS**

**C O N S T A N T I N A**

**Especialistas en**

**Chacina extremeña**

**J O V I R A**



# **S U M A R I O**

TRAS SIGLOS, VINO A CONOCER SU PUEBLO –Prólogo– Antonio Grados  
SALUDA DEL ALCALDE Juan Antonio Rivera Meléndez  
FRAY JUAN DE CONSTANTINA PRIOR DE GUADALUPE Juan Romero Oviedo Pbro.  
LA OBRA BIEN HECHA Antonio María Avila Alvarez  
CONSTANTINA Y SUS PRIMERAS COMPAÑIAS MINERAS Antonio J. Caro Roncero  
CAPELLANIAS FUNDADAS EN CONSTANTINA Joaquín Avila Alvarez  
TESTIGO DE OIDAS –El habla de mi pueblo– Antonio del Huesna  
LA COLONIA INFANTIL «NIÑO SERGIO» José Antonio Pinedo  
FRANCISCO ESPINOZA, CIUDADANO DEL MUNDO Y ARTISTA A. Serrano  
PLANEAMIENTO MUNICIPAL Juan Fco. Granés Alvarez  
HA MUERTO UN MISIONERO Amalio Gómez-Campos  
UN DIA EN CONSTANTINA Antonio Luque Hernández  
TU IMPOSIBLE Mariano Carmona  
EL AMOR EN LOS TIEMPOS DE LA OCUPACION José A. Alvarez Pizarro  
«ABANICO», UNA ASOCIACION QUE NACE DE LA MUJER Y PARA LA MUJER  
Francisca Rodríguez López  
VISPERAS PARA EL SEPIA Antonio Pavón Cupé  
DEL CINE A LA TELEVISION, PASANDO POR LA RADIO José Luis Ortiz Gómez  
LA VIEJA LINOTIPIA Manuel Ramírez Fernández de Córdoba  
EL SUEÑO DORMIDO Antonio Grados



EDITA: Asociación Cultural «Gertrudis Gómez de Avellaneda».  
PORTADA Y DIBUJOS: Antonio Difort Alvarez.  
FOTOGRAFIAS: José Antonio Pinedo Caballero.  
PUBLICIDAD: José Antonio Pinedo Caballero y Salvador Muños Jiménez.  
IMPRIME Y CONFECCIONA: Imprenta Gamio - Calleja de la Vinagra, 9 - Constantina  
DIRIGE: Antonio Grados Fernández.  
DEPOSITO LEGAL: SE-281-1969.



# TESTIGO DE OÍDAS

## (El habla de mi pueblo)



No es que a mí me guste enterarme de las conversaciones ajenas, ni que esté obsesionado con ir pegando la oreja al primer murmullo que se me ponga a tiro. ¡No! Pero ustedes deben convenir conmigo en que hay veces —las más— que tienes que enterarte a la fuerza de lo que no te importa: tan alto, cerca y claro se dedican ciertos paisanos nuestros al llamado cambio de impresiones.

Aquel día era cierto que el asunto no me interesaba ni tanto así: Me encontraba haciendo tiempo en un umbroso banco del jardín de Santa Ana, hojeando el periódico, cuando dos ancianos, de los de bastón y pasos de costalero, con un «aquí mismo», se sentaron a mi vera después de saludarme —«a la pá ge Dió»— para, inmediatamente, empezar a devanar el carrete de sus cotejos y deducciones, labor en la que se al-

ternaban repitiendo y preguntando más de una vez lo mismo, consecuencia, deduje, de sus malas memorias o sus sorderas. A estas últimas, al menos, le ponían remedio con sonora voz que, al parecer, era lo único que les funcionaba bien.

En estas edades el tema de conversación se circunscribe a la propia salud y al cambio de hábitos y modo de vida de la «juventud de ahora», como ellos la califican. Nada nuevo. Contaban y volvían a contar lo que han contado y seguirán contando los viejos de siempre.

Me rehice en mi asiento, busqué el párrafo cortado e intenté concentrarme de nuevo en la lectura. Entonces reparé en algo verdaderamente interesante. Algo que, esta vez sí, despertó mi curiosidad no por lo que estaban hablando sino por cómo lo decían. Las palabras que empleaban causaban en mi ánimo la misma impresión que se siente al oír una olvidada canción que vas recordando a medida que surgen las notas y

las estrofas. Siempre produce alegría el encontrar algo perdido; recordar lo olvidado, sobre todo si es agradable. Para mí fue un grato hallazgo





que siento necesidad de compartir para que no vuelva a perderse y, ¿con quién mejor que con esa juventud, aludida por ellos, para la que seré casual intermediario haciéndola partícipe del lenguaje, ya casi en desuso, con que han estado entendiéndose, al constantinense modo, la gente de nuestra tierra desde tiempo inmemorial? No obstante, me será imposible recoger toda la gracia, el acento, las pausas y la cachaza con que decían más o menos:

«Va a llové, Juan. Vamos a tené agua.

Algo sí se está barruntando porque yo llevo unos días **esbolillao**. Tengo el cuerpo **guarnío**.

Y pa cormo estas calinas, que no hace uno más que bebé y se queda el cuerpo más flojo que un vendo.

No te vayas a disculpá ahora que aquí, pa entre nosotros, tú siempre has sío una **charpa**.

Hombre, algunas temporás no te voy a negá que las he pasao algo **chungo** y mu **flogindango**, pero esto de ahora...

Los años, que no perdonan y ya tienes más que el Pompo.

¡Qué verdá es! Ya ves tú lo cerca que pillo mi casa. Bueno, po cuando llego aquí me encuentro como si me hubiera pegao una **traquiná** de andá. Hay días que llego **esgargarao**.

Yo tampoco me pego ningún **tártago** y sin embargo vengo **espeaíto** de los pié, **esguarringao** perdío.

No sirve uno pa ná. ¡Bendito Dió!

Con lo **girocho** que estaba yo hasta hace poco...

¡Qué vas tú a decirme! No hace mucho, cuando yo tenía prisa, pegaba una **cojetá** y me plantaba en dos patás donde fuera. ¡Igualito que ahora!

Los **mayetes**, como hacíais **domia**, guardábais mejó las fuerzas que los que no teníamos ni domingos ni festivos.

¡Que te crees tú eso! Eramos tan brutos que cuando veníamos al pueblo a **jorgá**, la tajá no había quien nos la quitara. Tomábamos cá **perpejía** que, algunas veces, no sé como no pegamos un **explotío**. ¡Así tengo yo el hígado...! Y no estoy peó gracias a la burra —¡animalito!—; se sabía el camino de memoria y sola me **endirgaba** al cortijo sin **arringarse** jamás.

Más de una **camballá** te ajorró aquella burra.

Y más de una vé, al montarme, sería por lo que me pesaba la **chirinola**, pegué el **jardaso**. Pero hay que reconocé que al animalito no le hacía falta más que hablá.

Pues si siendo muda, tu mujé te pegó más de una **tragantá**...

Es que mi mujé tenía un pronto... Mu buena, pero con un pronto. Cuando desde la puerta de la casilla adivinaba —y no había mucho que adiviná— cómo venía, pegaba un **rejurton** (decía que pa no matarme y quizá fuera verdá porque la gachona los tenía bien puestos), **cogía el pendingue** y se plantaba **an cá** Marcela, la pastora, que eran **comadres**, la mujé del **chichiribaile** aquel tan **supuesto** que vino de por ahí arriba... sí, hombre, tú lo tenías que conocer. En resumen, que allí se liaban hasta las tantas, poniéndome como un guiñapo según me zumaban los oídos. Pero yo, antes que soltaba los **achacales** y le quitaba el aparejo a la burra ya tenía una **morgañera** encima que no me podía lamé y ¡al jergón de **cafuyos**!

Y el **pestañas** te duraba hasta el otro día.

¡Quite usted allá!. La sé me despertaba. Y pa seguí la pesadilla el búcaro estaba casi siempre vacío. Algunas veces —y tó hay que decirlo— porque mi mujé me lo había **zampao** encima. ¡Igá que ahora! Que está la pobrecita **enquisa** der tó y más **fondingá** que una silla vieja con esas **arferecías** que le entran de vé gen cuando, que ni los médicos saben de lo que es. ¡Y mira que le han hecho perrerías...! Pero ca. Sigue como **asollispá** temiendo al **pataferiche**.

No se parece en eso a la mía, que se **ha** quedao aplomá. Me llevo tó er día **jurreándola** porque se queda **embirmá**, se distrae, no se **entera** ni se acuerda si entra o sale... ¡Y mira que yo le pego buenos **apupíos**!. Pero ni por esa. Y pá acabarlo de arreglá, el desgano.

Ese lo tenemos tós.

Una mujé que se comía las piedras...

¡Buena entaura!

Y está hecha una **golimbra**. No quiere ni gloria. Y como no puede guisá a su gusto...

¡Esa es otra! ¡Hay que vé las comías de ahora...!



Hoy no se guisa. ¡Si lo sabré yo! Mis nietos no quieren más que las cuatro **lambruserías** que mi hija compra hechas. Y con tó y con eso al **rapión** hay que hacerlo comé a base de **geñíos**. El pan, ni lo prueba, con lo panero que hemos sío tós en mi casa.

No quieren más que lo que ven en la televisión.

Así están los niños, **esgarbilaos** perdíos con tanta salchicha.

Po ¿sabes lo que te digo? Que esta gente, si llegan a nuestra edá, van a está **chuchurríos** mucho antes que nosotros según he oído yo a un tío en el programa ese... que no me acuerdo ahora. ¿Cómo se llama, hombre? ¡Hay que vé esto de la memoria...! En resumen, que el tío decía que el puchero con tós sus avíos, como lo hemos comío nosotros de toa la vida der mundo, era lo

mejó par cuerpo. ¡Fíjate la **virguería** que han descubierto a estas alturas! Porque no me negarás que toas estas enfermedades nuevas, tós estos **jindangos**...»

—¿Vamos?

La pregunta surgió de improviso a mis espaldas, sorprendiéndome. La persona a quien estaba esperando acababa de llegar. Doblé el periódico y, mientras me incorporaba, me despedí de la pareja: «Que ustedes sigan bien, señores, y gracias por haberme proporcionado el artículo para la Revista de este verano.»

Cuando ya me retiraba creí oír algo así como «¿Qué ha dicho el **jandoba**...?»

ANTONIO DEL HUESNA

**CAFETERIA  
MESONES-39**



**Siempre  
en la  
misma  
línea**

C  
O  
N  
S  
T  
A  
N  
T  
I  
N  
A



Teléfono 588 01 89



# VOCABULARIO



ACHACALES. Herramientas, instrumentos, provisiones.

AN CÁ. En casa de...

APUPÍO. Grito, bocinazo.

ARFERESÍA. Especie de ataque epiléptico.

ARRINGARSE. Ceder al peso o a la carga.

AZOLLISPAO. Receloso, desconfiado, temeroso, nervioso.

BIRGUERÍA. Obra refinada.

CAFUYOS. Vaina de la mazorca, generalmente seca.

CAMBALLÁ. Vacilación etílica.

COJETÁ. Salir como un cohete. Véase «rejurtón».

CHARPA. Artilugio en mal uso.

CHICHIRIBAILE. Hombrecillo.

CHIRINOLA. Cabeza.

CHUCHURRÍO. Marchito, mustio, lacio.

CHUNGO. En estado no perfecto. Algo enfermo.

DOMIA. Visita dominguera al pueblo.

EMBIRMAO. Pendiente de resolución.

ENDIRGÁ. Indicar el camino a seguir.

ENQUISO. Esquelético, flaco.

ESBOLILAO. Quebrantado, molido.

ESGARBILO. Desgarbado. Malhecho.

ESGARGARAO. Sin aliento, con la boca seca.

ESGUARRINGARSE. Desplomarse.

ESPEAÍTO. Con ampollas, despellejado.

EXPLOTÍO. Explosión.

FLOGINDANGO. Desmadejado.

FONDINGAO. Desfondado, estropeado.

GEÑÍO. Achuchón, empujón.

GIROCHO. Airoso, garboso, gallardo.

GOLIMBRE. Que sólo come golosinas.

GUARNÍO. Cansado, dolorido, agotado.

JANDOBA. Individuo.

JARDAZO. Costalada.

JINDANGO. Síncope.

JORGÁ. Holgar, descansar.

JURREAR. Apremiar, dar prisa, espantar.

LAMBRUSO. Gustador sólo de lo mejor de cada plato.

MAYETE. Campesino con posibles.

MORGAÑERA. Ganas de dormir.

PATAFERICHE. Síncope convulsivo.

PENDINGUE (Tomar el). Salir apresuradamente.

PERPEJÍA. Borrachera.

PESTAÑAZO. Siesta breve.

RAPIÓN. Niño pequeño.

REJURTÓN. Manera brusca de echar a andar o cambiar de dirección, generalmente como consecuencia de un imprevisto.

SUPUESTO. Vanidoso.

TÁRTAGO. Caminata.

TRAGANTÁ. Golpe dado en la garganta con la mano abierta, entre los dedos pulgar e índice

TRAQUINÁ. Atracón de andar.





# ***Auto - Recambios Mariano***

MARIANO FAJARDO FERNANDEZ



**Agente de Michelin**

**Neumáticos de todas las marcas**

**Lubrificantes**

**Contamos con toda clase de piezas para automóviles  
y camiones**



**La atención al cliente es nuestro principal objetivo**

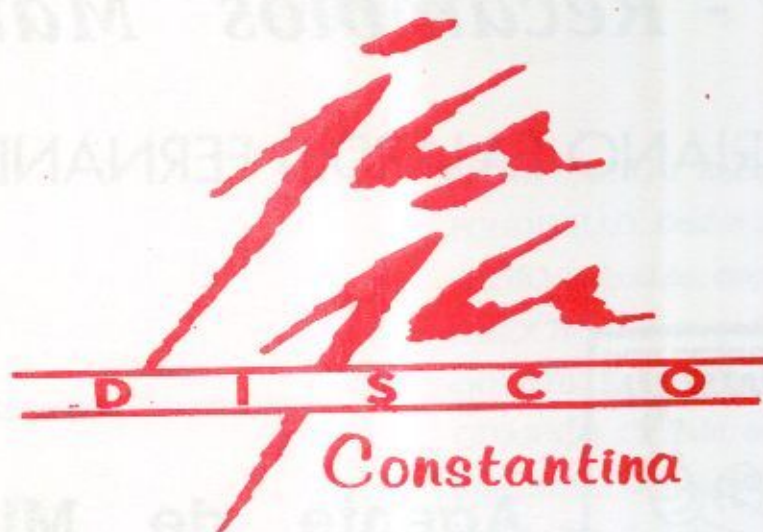


Juan Ramírez Filosía, 67

Teléfono 488 07 34

**CONSTANTINA**





**¡¡Ponte en marcha!!**

**José Sualís Rodríguez**

**TRANSPORTE DE GANADOS**



Párroco González Serna, 2

Teléfonos: 488 00 53

(Móvil) 908-65 77 46

**CONSTANTINA**





**Nutrimentos**

**Gallina Blanca Purina**

**y no tenemos nada más que añadir**

**Su distribuidor:**

*Manuel Lira Naranjo*

Reportajes Fotográficos

Videos



Artículos de Regalos

Mesones, 11

Teléfono 488 11 08

CONSTANTINA



# Bar - Restaurante

# T E N A

(Aire Acondicionado)

*Un lugar ideal donde pasar*

*agradablemente su tiempo*



**Tapas caseras**

**excelente servicio de comidas**

Juan Ramírez Filosía, 69

Teléfono 488 04 01

CONSTANTINA



# LA COLONIA INFANTIL "NIÑO SERGIO"

—Un mundo entre lo cotidiano y lo esotérico—



En Constantina circulan muchos comentarios, siempre confusos y para todo los gustos, sobre la Colonia Infantil «Niño Sergio», por lo que, en nuestro deseo de despejar incógnitas, solicitamos una entrevista con los responsables de la institución, que se nos concedió sin reparo alguno.

A la hora convenida, en una calurosa tarde, llegamos a la finca donde se ubica la colonia. Dejando a un lado una anchurosa piscina donde chapotean alegremente un número indeterminado de chavales, de ambos sexos y de diversas edades, damos vista a un conjunto de edificaciones. Concretamente son ocho edificios, separados varios metros unos de otros.

Son de una sola planta, sencillos y sin ostentación alguna, formando un perfecto octógono que albergan una especie de amplia plaza de desnivelado terreno, al centro de la cual hay un

círculo, construido con rústica piedra, en el que se alza una higuera, símbolo de la maternidad, según supimos luego.

A la puerta de una de estas casas nos reciben Enrique de la vega, responsable de la colonia, y su esposa delfina roldán.

Entramos; todo es acogedor, humilde pudiéramos decir, pero funcional y atractivo. Nos sentamos, y Enrique responde ágilmente a nuestras preguntas:

El matrimonio formado por Francisco Vita y Candelaria Roldán, ella hermana de la esposa de Enrique, tuvieron la idea, hace más de 10 años, de crear una casa o institución para acoger niños abandonados, inspirándose en lo diseñado por RABINDRANATH TAGORE (MORADA DE PAZ). En España, debido a la legislación vigente en cuanto a adopciones, encontraron múltiples dificultades, casi insalvables, para llevar a buen fin sus altruistas deseos.



*No se trata de una Iglesia sino de una especie de Templo octogonal donde se ora, se estudian temas sobre diversas disciplinas, se hace yoga y se medita*



Enrique de la Vega, nuestro entrevistado, abandonó su carrera de químico y su esposa el trabajo que tenía como auxiliar de laboratorio, en el Hospital Universitario de Sevilla, para unirse a la obra iniciada por sus familiares.

Vistas las dificultades que tenían en España para sacar adelante su proyecto, en un viaje por América del Sur (Perú, Colombia, Venezuela, etc.) comprueban que la situación de muchísimos niños de tales países es aterradora por el abandono y condiciones infrahumanas en que viven, y que, sin embargo, es mucho más fácil la adopción que en nuestro país por lo que, a partir de aquí, empieza a materializarse su labor.

En Constantina, encuentran el lugar ideal, la finca «San Antonio», a unos cuatro kilómetros de la población por la carretera de San Nicolás del Puerto, que ha pasado a denominarse «Niño Sergio», tomándolo del de la colonia infantil.

«Desde el punto de vista esotérico, nos pareció importante por encontrarse en una de las zonas anómalas-magnéticas de la península». Asegura Enrique de la Vega, para continuar diciendo que en estos tipos de lugares geográficos, existen poderes telúricos donde las energías espirituales se muestran con mayor facilidad.

Comprada la finca, carecían de medios para financiar el proyecto, pero providencialmente surgieron personas y entidades, incluso estatales, que les ayudaron, y en seis meses tuvieron las ocho casas construidas, en cuyas entradas, por encima del dintel, aparece un número y una placa de cerámica con un símbolo, cada uno de los cuales, nos indica nuestro interlocutor, corresponde a una Vía de trabajo: del Amor, de la Razón, de la Armonía, de la Virtud, de la Liberación, de la Identificación, de la Obediencia y de la Realización. Tales Vías simbolizan las grandes religiones que convergen en el Espíritu.

Como fracasaron sus intentos de acoger niños abandonados españoles, —lo habían intentado en la Casa Cuna, Regina Mundi y otras instituciones— los buscaron en los países americanos antes reseñados.

«Tras los duros momentos iniciales, —sigue Enrique entusiasmado— pudieron venir las primeras «MADRES», para encargarse de la formación de los niños, las cuales se hallaban preparándose, a tal fin, junto a un Venerable, o padre espiritual, orientador de este Ideal».

Las «Madres» son las encargadas, en prime-

ra instancia, de la educación y cuidado de varios niños, como si fueran sus propios hijos. En la colonia viven actualmente dieciocho niños, cuyo número no quieren exceda de cuarenta —cinco por cada casa— para poder atenderles mejor, cuidando que su educación sea más integral, tanto intelectual como espiritualmente...

Después de un paréntesis, en el que hablamos de cosas ajenas a nuestra visita, nos interesamos por el trabajo que realizan los niños, informándonos Enrique: «Conocemos la importancia que tiene para el ser humano lo que recibe en su infancia, principalmente en los siete primeros años de su vida, en los que el niño es como una esponja, que todo lo absorbe, asimila y recuerda. Existen las puertas por las que aprende, a través de lo que ve, de lo que oye y del medio ambiente que le rodea. Por ello procuraremos que todo lo que el niño capte sean elementos de naturaleza elevada y espiritual. Considaremos muy importe el formar su espíritu, para la observación y el amor a la verdad, enseñándole a reflexionar sobre los elementos que conforman la vida. Para poder transmitir esto a los niños, realizamos una serie de prácticas orientadas hacia una salud tanto física (alimentación vegetariana) como mental, que les proporcione el equilibrio necesario para nuestra labor con ellos, y por todos los niños del mundo».

Delfina, que se había ausentado unos momentos, apareció con una preciosa niña, de escasos meses, en los brazos. Sus rasgos fisonómicos eran claramente indios, los de aquellos indios que, siglos atrás, vieran por primera vez los españoles en el continente americano; de aquellos con los que, en algunos sentidos, todavía estamos en deuda... La pequeña sonreía abierta y confiadamente entre los brazos de su «madre» Delfina.

La Colonia es la casa, el hogar de todos aquellos niños. Cada uno estudiará para lo que mejor esté dotado, y cuando sean mayores y quieran fundar su propio hogar, tendrán las puertas abiertas de par en par para emanciparse, pero como ocurre en todas las familias y con todos los hijos, también seguirán abiertas estas puertas para cuando necesiten de su gran familia...

El tiempo ha pasado más deprisa de lo que hubiéramos deseado, y es necesario regresar al pueblo, pero antes visitamos el taller de carpintería donde, entre otras cosas, construyen unas



## **TITULOS PUBLICADOS EN LA COLECCION "TEMAS Y CULTURA CONSTANTINENSES"**

- 1 **CONSTANTINA EN LA ESCUELA**  
(Agotado, en estudio nueva edición corregida y aumentada).  
Por Antonio Rico, Antonio Serrano y Antonio Trigos.
- 2 **MELCHOR Y LA SEÑORA DEL ROBLEDO**  
Por Antonio Grados.
- 3 **CONSTANTINA EN LA BAJA EDAD MEDIA**  
(Agotado)  
Por María Josefa Parejo Delgado.
- 4 **VERSOS PARA EL OLVIDO**  
Por Antonio Grados.
- 5 **VENTANA AL AYER**  
(Catálogo de la Exposición de Fotografía Antigua, Agosto 1991)  
Por José A. Alvarez Pizarro.
- 6 **CONSTANTINA EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y EN  
LOS INICIOS DEL REINADO DE FERNANDO VII (1808-1820).**  
(En preparación).  
Por Jose A. Alvarez Pizarro y Antonio Serrano.

---

### **OTRAS PUBLICACIONES:**

#### **Revista de Constantina,**

VERANO 87

VERANO 88

VERANO 89

VERANO 90

VERANO 91

VERANO 92

VERANO 93

#### **GUIA TURISTICA DE CONSTANTINA**

Adquiriendo nuestras publicaciones adquiere y difunde la  
**CULTURA CONSTANTINENSE**, posibilitando, al mismo tiempo,  
la edición de nuestras obras.



extrañas sillas, bellamente tapizadas, llamadas «ergonómicas», de diseño oriental. Nos invitan a sentarnos en una de ellas, a lo que accedimos con ciertas reservas, temiendo no poder mantener el equilibrio, dada su forma un tanto rara; mas al colocarnos en la postura que nos indicaron, con grata sorpresa, nos sentimos totalmente seguros sobre ella, y con una inmediata sensación de total relajamiento en todo el cuerpo. Su fabricación, en madera noble, es artesanal, y su venta, sumada a otras, constituye uno de los medios de financiación de la Colonia.

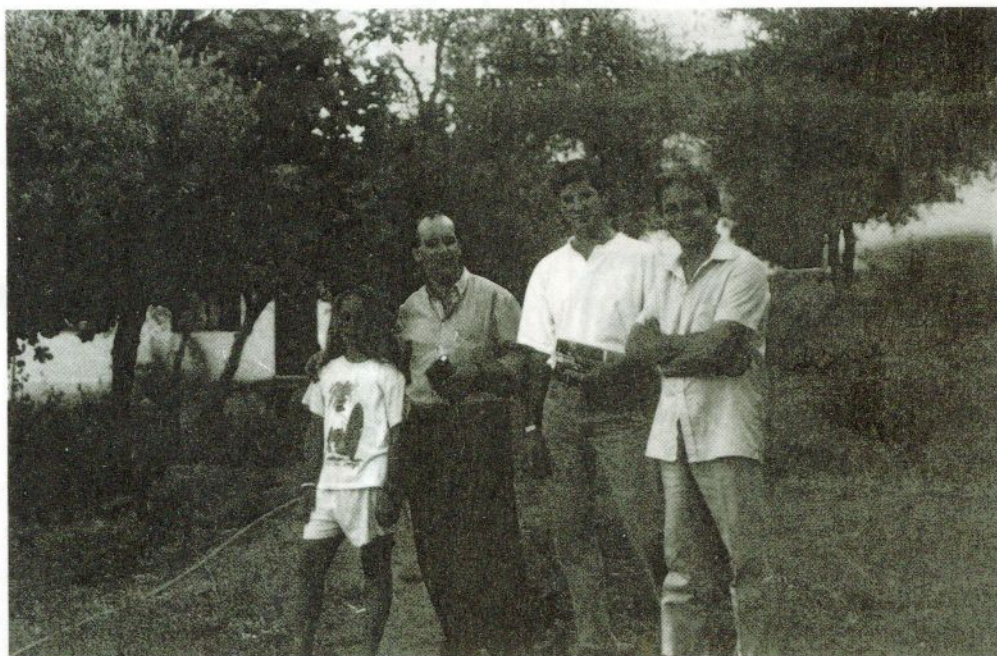
Antes de subir al coche, al frente y sobre una elevación del terreno, contemplamos un edificio, creemos que también octogonal, con un cierto sabor oriental.

«No se trata de una iglesia –nos explica Enrique de la Vega– sino de una especie de templo, efectivamente octogonal, donde por las mañanas se ora por la paz del mundo, se estudian temas sobre Ciencia, Arte, Filosofía y Didáctica; se hace Yoga y también Meditación».

Un hombre, guadaña en mano, siega rítmicamente el heno; a lo lejos, ladera arriba, un caballo pace ajeno a cuanto le rodea, y la sierra, pasto alfombrando su suelo y verde en la copa de los árboles, parece que alienta en la imperceptible brisa de la tarde vencida, y en su propio silencio.

Por fin, abandonamos la finca algo pensativos. Allí todo era diáfano, se respiraba paz, tranquilidad; el espíritu estaba sereno y, sin embargo, también sentíamos algo indescriptible. ¿Serían acaso esos poderes telúricos, que se generan en la zona, como nos explicó Enrique...?

*José Antonio Pinedo.*



*Antes de abandonar la Colonia Infantil «Niño Sergio», Enrique de la Vega (a la derecha) posa junto a uno de nuestros colaboradores, Pinedo y el propio hijo del responsable de la Colonia.*



# DANONE



Distribuidor:

Juan Fernández Grados



CONSTANTINA

## Antonio Marín e hijos



### Frutas y Hortalizas

Distribución

Norte Provincia de Sevilla  
y Sur de Badajoz

Almacén: Arzobispo, s/n.

Telfs. 488 10 84 Particular 488 15 03

CONSTANTINA

## TOLDOS GOMEZ

TODO TIPO DE TOLDOS  
para Terrazas, Balcones, y  
Portadas de Bares



PRESUPUESTO SIN COMPROMISO



Alameda, 24

CONSTANTINA

## Bar Gregorio



En su terraza  
de verano  
podrá degustar  
su especialidad en  
tapas variadas

Alférez Cabrera, 11

Teléf. 488 01 24

CONSTANTINA



# **AUTO - SERVICIO ALIMENTACION FORCADA**

**PRECIO**

**CALIDAD**



**Y SERVICIO**

Plaza de Santa Ana, 1

Teléfono 88 00 16

CONSTANTINA

## **Servicio CITROËN**

### **RAFAEL HERAS**

Móntese en un Citroen ZX Fuera de Serie

**Cargamos AIRE ACONDICIONADO a su Automóvil**

Avda. de Andalucía, 81

Teléfono 488 02 52

CONSTANTINA



# **ALMACENES**

## **RODRIGUEZ FUENTES S.L.**



**Materiales de Construcción**

**Fabricación de escaleras y zócalos**

**en marmol, granito y piedra**

**Bloques de hormigón**

**Y RECUERDE...**

**Antes de Construir o Modificar**

**Consúltenos, nos lo agradecerá**

**Cádiz, 4**

**Teléfono 488 04 14**

**CONSTANTINA**



# FRANCISCO ESPINOZA, CIUDADANO DEL MUNDO Y ARTISTA



Unos cuatro años han pasado desde que Francisco Espinoza y su familia decidieran escoger nuestra localidad como asiento para su nueva etapa creativa, dejando detrás una fructífera labor de muchos años en Burgos. Pilar, esposa y compañera inseparable, fallecida hace más de un año, pero unida ahora a Francisco en el «Idilio galáctico» que se refleja en las últimas obras expuestas del pintor, fue quien se entusiasmó con el lugar y lo consideró predestinado a ser el escenario ideal para su misión artística. Don Fernando Chueca Goitía, lo recoge así en su magistral presentación del Catálogo editado con ocasión de la Exposición de Espinoza en Sevilla, organizada en la Sala Chicarreros por la Caja de Ahorros «San Fernando», el pasado mes de febrero:

**«En nuevo intento de acomodación se hallaron en la serranía sevillana, en Constantina, junto a las ruinas de una cartuja abandonada, en un lugar dulce, apacible y frondoso, donde quisieron reconstruir su vida, tan azotada por múltiples vaivenes. Francisco Espinoza, siempre propenso a volar con la imaginación desbordante de una generosa actitud panteísta, donde se conjugan el amor a la naturaleza y al ser humano purificado por el arte, creyó encontrar en Constantina el paraíso largamente buscado.»**

Desde el principio el artista ha desplegado una actividad febril, apasionada para abrir

nuevos caminos a la expresión de la belleza. En bastantes casos sus desvelos han cuajado en realidades más o menos trascendentes. En otros, las ideas y su plasmación en esbozos bien articulados esperan a que la ocasión se brinde favorable. Francisco no quiere desmayar en su esfuerzo; mantiene la lucha por sacarlos adelante, convencido de que las dificultades tienen que solventarse.



Más allá de los fríos datos del curriculum (ver la nota biográfica), Francisco, se muestra orgulloso de todas las experiencias vividas, pero con frecuencia destaca su obra plasmada en un mosaico mural de más de 400 metros cuadrados, en la Vía Expresa de su Lima natal, donde dirigió el trabajo de un entusiasmado y nutrido grupo de participantes; de su paso por Cuba, donde se encargó de organizar el taller de litografía de

la Escuela Nacional de Bellas Artes de la Habana y de su aprendizaje en la Manufactura Nacional de Cerámica de Sèvres.

Su trayectoria la resume el propio Espinoza con dos palabras claves: aprendizaje y pedagogía. Siempre ha estado abierto, o mejor diríamos, necesitado de estudiar nuevos aspectos de la expresión artística, de ahí su dominio en los más variados campos de la plástica. Sin embargo, cifra su misión como «artesano» (palabra que le atrae más que la de artista), no en su labor personal, ni en la promoción de la propia obra, sino en comunicar a quienes quieran ser sus discípulos lo que lleva dentro, con el noble objetivo de dejar una escuela, un grupo de trabajadores, de artesanos, allá por donde pase.



Su condición artística es básicamente la de un gran dibujante y pintor, formado en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima. Cuando tuvo ocasión, vino a España, donde el contacto con los contenidos del Museo del Prado le conmocionaron hasta el punto de considerar que todo para él estaba por aprender. Desde entonces, su abnegado trabajo podemos resumirlo en un continuo avanzar en nuevos conocimientos, levantar la mirada y descubrir nuevos caminos y volver al esfuerzo de recorrerlos.

Por eso es tan difícil encasillar su obra, porque si ante todo es dibujante, pintor y grabador, ha conseguido también gran maestría en la cerámica y es un virtuoso muralista, además de haber dominado los secretos del arte musivario, algo que confiesa nunca se le habría ocurrido predecir.

En las charlas que tuvimos para preparar este artículo, traté de indagar, confieso que con bastante ingenuidad, cuáles son las fuentes de inspiración, de hallar una escuela en la que encuadrar a Espinoza, y es imposible. Francisco reconoce haberse acercado al arte en su totalidad, desde la pintura rupestre paleolítica, o los creadores del arte precolombino, hasta las tendencias más vanguardistas. Destacamos en nuestra conversación algunos autores y etapas de la Historia del Arte de modo desordenado y Francisco deja escapar su admiración por Klee, por Kandinsky, por los pintores del Cuatrocientos italiano, por los del Barroco español, por Goya..., y sobre todos por Antonio Gaudí, que para Espinoza es un verdadero modelo por la fe en el arte que aquel catalán universal mantuvo. Al hilo de la conversación reflexiona que su «Sagrada Familia», debería quedar inacabada, como el artista pudo dejarla y como un reflejo de la incapacidad del hombre del siglo XX a llevar adelante un proyecto tal como nació, por falta de apoyo a su creador.

Como mejor explicación a la personalidad artística de Espinoza queremos traer de nuevo unos párrafos que don Fernando Chueca Goitia, arquitecto y catedrático de Historia del Arte en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid hasta su jubilación, en 1981, persona de cuya preparación cabe dudar poco, escribió en el Catálogo ya citado:

«La pintura, la cerámica, el mosaico o el grabado, lo que salga de las manos de Espinoza, tiene algo de fuerza telúrica, de volcán en erupción, de luciérnaga en la noche sideral, de crispación de un viejo dios atormentado. Es muy difícil de definir el arte de este maestro, pero desde mi contacto con él en la lejana Cuba, algo sacudió mi sensibilidad artística y sigo de sorpresa en sorpresa viendo su evolución estética. Digo mal, Espinoza no es un artista que evoluciona, es un artista que in-voluciona y al decir involucionar no quiere decir ir hacia atrás, sino ir hacia adentro. En español existe una palabra que le cuadra muy bien a nuestro artista, es la palabra ensimismado. Es, por una parte, persistir en sí mismo, entrar en sí mismo, y por otra, al entrar en sí mismo enajenarse, salir de los demás, de los ajenos. Esto es lo que les pasaba a los místicos que vivían ensimismados, como ensimismado vive, cual místico del arte, Francisco Espinoza.

Esto se nos dirá que es una contradicción, porque un hombre que ha hecho de su vida un apostolado artístico, una entrega a los demás, ¿cómo puede considerarse ensimismado? Lo que no debemos confundir es ensimismado con egoísta. El egoísta es el que se olvida de los demás y se entrega a sí mismo como un narciso; el ensimismado es el que se repliega sobre sí mismo para cobrar fuerzas que entregar a los demás. Ese es Espinoza, cuya vida se cifra en dos cosas, amor y pedagogía. Existe una novela de Unamuno que se titula «Amor y Pedagogía». Así podría titularse la novela de la vida de Espinoza: Amor y Pedagogía.»

¿Qué ha hecho Espinoza durante estos años de vida en Constantina? En primer lugar se ha instalado en su casa-museo «El Nogal», en el cruce de las carreteras que llevan a Cazalla de la Sierra y San Nicolás del Puerto, abierto a los visitantes. Allí ha trasladado la totalidad de su taller. Desde que vino, se hizo presente a todos; ha



llamado con respeto en todas las puertas, se ha presentado a las autoridades locales y ante quienes tienen responsabilidad en la vida cultural para ofrecer sus conocimientos. Lo propio ha hecho en las localidades vecinas. Pero apoyo, como él lo espera, ha recibido poco; por eso se puede resumir de modo rápido su labor en nuestra comarca: Realización de sendos murales, uno en el Instituto de Bachillerato «San Fernando», en la primavera de 1991 y otro como alegato contra la Guerra del Golfo, «24 horas de Amor para la Paz», en el Ayuntamiento de Constantina, en febrero siguiente.

Su trabajo en el Instituto le puso en contacto con su mejor valedora en Constantina, doña Consuelo Bretones del Valle, Catedrática de Dibujo en ese centro. Fruto del trabajo de ambos es el desarrollo de varios cursos de Arte para los alumnos del Instituto y la realización de un gran mosaico titulado «El encuentro de las razas» que el profesor Chueca cataloga como magnífica obra. Otra muestra de su personal estilo en el arte del mosaico mural, es la que ha realizado recientemente en el Albergue juvenil de nuestra ciudad. En todo caso ha contado con un apoyo inequívoco de los responsables de la Diputación Provincial sevillana, que han dotado modestas cantidades para la realización de esos proyectos, bien a través de la Fundación Luis Cernuda, que depende del Área de Cultura, o de otros de sus organismos.

Lo más destacable, en cambio, no está en Constantina, sino en Las Navas de la Concepción, donde el entendimiento y la colaboración que Espinoza ha encontrado en el Ayuntamiento, especialmente en su Alcalde, don Luis García Romo (q.e.p.d.), le ha servido para dirigir dos cursos promovidos por el Instituto Nacional de Empleo, con el fin de formar artesanos de la cerámica, con lo que se ha montado un Taller-Museo de Cerámica, remozado en la última campaña e inaugurado el pasado mes de julio. Y desde luego, hay que destacar la gran Exposición que organizó la Caja de Ahorros «San Fernando» de Sevilla en la Sala Chicarreros a principios de este mismo año, que tuvo gran acogida de público y crítica.

En los días en que hemos conversado con Francisco para preparar estas líneas, está nuevamente entusiasmado con otro proyecto que va a realizar inmediatamente: se trata de desarrollar

nuevos cursos de formación artística en siete de los mayores municipios de la provincia cordobesa: Lucena, Montilla y Palma del Río, por citar algunos. En este caso han sido varios responsables culturales de la Diputación cordobesa los que han llamado a su puerta al conocer sus trabajos en nuestra comarca.

Sin embargo, lo que Espinoza desearía sería realizar una labor más trascendente: participar en la fundación de una Escuela Taller en la que él sería responsable de la formación artística y cuyo objetivo sería la realización de una remodelación del Parque de «La Cuesta Blanca». Con ello realizaría su misión más querida: la de formar una veintena de artesanos que pudieran vivir de esta profesión.

Mi reflexión final parte de estas conversaciones que he mantenido con Francisco y que parcialmente tengo grabadas, aunque no las he querido transcribir literalmente a estas páginas: Creo que si hasta ahora no se ha dado todo el fruto que la presencia de este artista en nuestra zona nos puede legar, no es por falta de interés, ni por arrogancia o ignorancia precipitada por parte de nadie. Sí que ha habido, desde mi particular visión, falta de sintonía en los contactos, malos entendidos que han ido profundizándose, prisas inadecuadas para intenciones que precisan mucha cautela. Es hora de dejar todo eso a un lado y pensar qué de positivo puede tener una colaboración entre todas las personas o entidades implicadas en lo cultural.

Le comenté a Francisco que para que el arte contemporáneo nos llene, ha de gustarnos, y para eso seguramente tendríamos que conocerlo bien, comprenderlo. Que para mí, el problema está en que su forma de expresión de la belleza no coincide con el concepto que de ella tenemos los lugareños y se me ocurre recordarle, como argumento, el éxito de Antonio López en su reciente exposición madrileña. Francisco se me enfada y me replica que no todo lo que se respeta o se estima se comprende, y asevera que son pocos los que comprenden profundamente El Quijote, o las obras de Goya o grandes temas musicales de siempre...

En fin, espero que estas líneas sirvan de apoyo sincero a Espinoza y de punto de reflexión para todos y que el encuentro sea posible. Fran-



cisco pide un lugar entre nosotros, precisa de algún apoyo para dar lo que posee. Cuando nos despedimos, Francisco se muestra tan cortés como siempre; ya no se acuerda que le acabo de comentar que aunque me entusiasma su cerámica, no me gusta lo que conozco de su pintura. Y se queda ilusionado en lo que voy a escribir sobre él en la Revista e ironiza sobre nuestras propias palabras: **«Aunque yo no sea Antonio López, aunque sólo sea Espinoza»**, me dice con un cierto deje americano.

*A.Serrano, agosto, 1993.*

Nota biográfica abreviada.-

Francisco Espinoza Dueñas nace en Lima (Perú) en 1926. A los 26 años se gradúa en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima. Después de una intensa y brillante trayectoria en su país y en otros de Iberoamérica, viaja a España en 1955 iniciando así una larga etapa europea. En los años siguientes, estudió la técnica de la pintura al fresco en la Escuela Nacional de Bellas Artes de San Fernando de Madrid y al mismo tiempo los de grabado litográfico en la Escuela Nacional de Artes Gráficas de la misma capital.

El mismo año, contrajo matrimonio con Pilar Hernández, de cuya unión nacen dos hijas: Amaya y Adriana, ambas artistas también. Desde 1957 se instala en París donde consigue trabajar en la Manufactura Nacional de Sèvres para aprender las técnicas de la que es la mejor escuela de ceramistas del mundo. Simultanea esa dedicación con nuevos estudios sobre grabado litográfico y otros procedimientos gráficos en la Escuela Superior de Bellas Artes de París.

En 1965 se traslada a La Habana, donde el Consejo Nacional de Cultura de Cuba le encarga organizar el taller de litografía de la Escuela Nacional de Bellas Artes, en la propia capital, donde la enseñanza se convierte en su principal actividad.

En 1968, de nuevo en España, instala su Taller Experimental de Arte y Pedagogía junto al Monasterio de las Huelgas, en Burgos. Vive veinte años dedicado intensamente a la creación artística y a su enseñanza.

En 1983, trabajó durante cinco meses en varias ciudades peruanas, destacando el mosaico mural de más de 400 metros cuadrados que realizó en la Vía Expresa limeña.

Una beca del Comité Conjunto Hispano Norteamericano, le permitió desarrollar un programa de Arte y Terapia en New Jersey (EE.UU.), destinado a adolescentes con problemas emocionales.

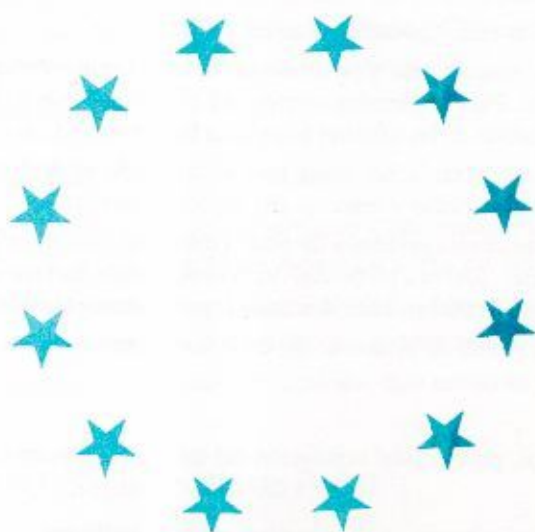
En julio de 1989 regresa a España y desde octubre traslada su residencia y museo a Constantina, donde ha realizado trabajos de enseñanza del arte en el Instituto de Bachillerato «San Fernando». Resultado de esos trabajos son una pintura mural y un gran mosaico, conmemorativos del V Centenario del Descubrimiento. Desde 1991 trabaja en dos cursos de promoción de empleo, con trabajadores de Las Navas de la Concepción, donde ha organizado un Taller Museo de Cerámica inaugurado el 23 de julio de este mismo año.

Posee innumerables galardones, sus obras se exponen en colecciones de todo el mundo. Ha participado en numerosas exposiciones colectivas y se han organizado casi un centenar de exposiciones individuales con sus trabajos, de las que cabe destacar, por su cercanía, la organizada en febrero de 1993 por la Caja de Ahorros «San Fernando», en Sevilla.





# **LA OPORTUNIDAD EUROPEA**



**AGENTE:**

**EVA NAVARRO CENTENO**

Canalejas, 1

Teléfono 488 07 42

CONSTANTINA

**KAIROS**

COMPANIA DE SEGUROS Y REASEGUROS, S.A.





# INFORME MUNICIPAL

Siguiendo la línea del pasado año, el Ayuntamiento hace llegar a los lectores de esta Revista el presente Informe Municipal, sometiendo su valoración al particular criterio de cada cual.

## URBANISMO

Se han aprobado las Normas Subsidiarias, con lo que significa de positivo para Constantina, aun cuando, de momento, este extremo no sea comprendido por todos, puesto que de ellas se derivará el futuro de nuestra ciudad. En breve plazo se aprobará, igualmente, el Plan Parcial del Polígono Industrial, para la instalación de empresas.

Podemos afirmar que para finales de septiembre estarán terminadas las 7 viviendas de la calle Juan Ramírez Filosía.

Se han dotado de nueva iluminación las siguientes calles: José de la Bastida, Sor Lorenza, Encinilla, Ramón y Cajal, Bodeguetas, Estamento y Juan Cordero. Para octubre darán comienzo las de las calles Juan Ramírez Filosía y Grupo la Paz.

Se han arreglado los jardines de la calle Calvario y Ramón y Cajal.

Arreglos con acometida de agua, saneamiento y pavimentación, en las calles Peñuelas, González Serna, Sordo, Fuente Nueva, Grupo la Paz y Niño. Para septiembre comenzará el arreglo de la calle Córdoba y, asimismo, las obras en el Ayuntamiento para el traslado de las oficinas a la planta baja, buscando la comodidad de los ciudadanos.

En el presente mes de agosto, comenzarán las obras para la traída de agua del venero de Fuente Fría, que supondrá una importante mejora en el servicio y reservas del líquido elemento.

Podemos decir que, por fin, las insistentes gestiones llevadas a cabo, para que el antiguo local del Banco Hispano Americano situado en la calle Mesones, pasara a propiedad del Ayuntamiento, han terminado felizmente, por cuanto las correspondientes escrituras fueron firmadas, hace dos meses, por nuestro Alcalde.

También se ha contratado el proyecto de restauración de la torre parroquial, que tanta inquietud ha venido despertando.

## TRAFICO

Se han instalado cinco semáforos, para la total regulación del tráfico en nuestra ciudad.

## TRABAJO

Contratación de dos nuevos policías locales, y de una plaza de usos múltiples.

El pasado día 5 de agosto, el Sr. Alcalde mantuvo una reunión en el Ministerio de Industria, con altos cargos el mismo, acordando una nueva reunión para el día 31 del presente agosto, en la que se analizará la elaboración de un Plan de Desarrollo Económico para la zona.

## SERVICIOS SOCIALES

Ayudas a domicilio, cuya implantación es nueva en este Municipio.

Se han tramitado y conseguido varios salarios sociales.

## DEPORTES

Se continúa con la campaña «deporte para todos», como futbito, día de la bicicleta o maratón popular «Valle de la Osa».

Se han conseguido 8 millones para cubrir el polideportivo.

## CULTURA

Se ha continuado un año más ayudando a las asociaciones.

Se han conseguido 2.700.000 pesetas para equipamiento de la Biblioteca Municipal.

## VIVIENDAS

Rehabilitación de viviendas régimen general.

Se ha conseguido un préstamo de 19 millones de pesetas al 6,5% de interés, y 3.5 millones a fondo perdido, para rehabilitación de viviendas de personas con economía media.

Para finales de septiembre se nos concederán, aproximadamente, 20 viviendas de rehabilitación preferente.

## ECONOMIA

Se ha reducido el DEFICIT del Ayuntamiento en 60 millones de pesetas, que corresponden: 50 millones de la Mutuality de Funcionarios, y 10 a la Compañía Sevillana de Electricidad.

## P.E.R.

El año pasado se consiguieron 11 meses de P. e. r., para ello hubo de recabarse el oportuno permiso del Consejo de Ministros. Hasta entonces siempre había habido 9 meses.





## PRÓLOGO

### Tras siglos, vino a conocer su pueblo

Las cosas fantásticas y maravillosas, las que nos dejan su impronta, suelen ocurrir de forma inesperada.

Junto a su esposo, frágil y menuda, parecía querer abrazar a toda Constantina con sus ojos. Sostenía unos papeles con una larga lista de apellidos: Montero, Rojas, Espinosa, Carrera... Y todos ellos con raíces en nuestro solar y posteriormente asentados en los registros civiles y eclesiásticos de su lejana patria.

Había venido expresamente a Constantina para empaparse de verde sierra y de cal inmaculada, bajo cuyas casas percibía su espíritu ancestral. Parecía llegada del más allá, como enigmática embajadora de aquellos constantinenses que en el siglo XVI llegaron al angosto Chile, conservando celosamente la esencia del pueblo serrano, para transmitirla a sus descendientes, centuria tras centuria.

Y casi quinientos años después, Adriana volvía para conocer su pueblo, la Constantina que le pintaron sus padres y abuelos.

En la triangular Plaza de la Carretería se detiene sin pronunciar palabra, sigue por el Pozuelo y se adentra en la calle Santiago. Conforme avanza, crece su asombro; ve cómo las calles, cual fantasmas del medievo, se retuercen en pronunciado descenso, se entrecruzan y, en ocasiones, parece que se incrustan unas en otras, sin adivinarse la salida.

Con los ojos brillantes, repite de vez en cuando: «Este, éste es mi pueblo»... Desde el Castillo contempla el blanco espejo de luz reverberando por el valle, y mira las viejas piedras de la fortaleza, que se resisten a caer del todo, percibiendo que sus raíces también se hunden en su historia.

Vacilante, expresa su deseo de poseer un puñado de esta tierra, que ha sido testigo mudo de un pasado que se asienta entre claros y sombras. Y al ser alentada para que cumpla sus deseos, escarba con amor la parda tierra y carga con una pesada bolsa, como si del más preciado tesoro se tratara, que le seguirá hasta su residencia, junto al Pacífico estadounidense.

Se admira gratamente cuando comprueba que muchas de nuestras costumbres, pasadas o actuales, son idénticas a las que ella vivió o a las que sus mayores le contaron.

Nunca una ilusión fue tan grande, desbordante y contagiosa, ni una emoción se mostró con tanta claridad, belleza y sensibilidad —quizás el símil sea el más apropiado— como lo que nos sugiere, reflejado evanescentemente, la portada de nuestra Revista.

Y finalmente, cuando Adriana se despide de Constantina, lo hace con lágrimas en los ojos . . .

Este año la REVISTA llegará a una casa de San Francisco, en la lejanísima California, que tanto supo también de España. Allí ya hay un puñado de tierra constantinense, en la cual, posiblemente habrá germinado una flor exótica, para simbolizar la fusión del alma de nuestro pueblo con la de Chile y con la de todo el continente americano, que desde la alta California hasta la Tierra del Fuego, conservó la huella hispana.

Adriana, vuelve algún día por «tu pueblo», te lo pedimos algunos que amamos casi tanto como tú a Constantina.

*Antonio Grados*



# PROGRAMA OFICIAL DE FESTEJOS

## SABADO 14 DE AGOSTO

A las 10 de la mañana: II Carrera Popular «Valle de la Osa» con salida y llegado en calle Mesones (trofeos y premios en metálico). Habrá camisetas para los 150 primeros que crucen la Meta y entreguen sus dorsales. Inscripciones hasta el 11 de Agosto en el Ayuntamiento. Organiza: Delegación de Deportes. Patrocina: TOMAN (Materiales de Construcción) y Delegación de Deportes. Colaboran: Asociación «Calvario Navas». Entrega de trofeos en la noche de víspera de Feria.

## MIERCOLES 18 DE AGOSTO (Víspera de Feria)

A las 12 de la noche: inauguración y encendido del alumbrado artístico instalado en el Recinto Ferial.

Saludo y apertura de las fiestas a cargo del Sr. Alcalde, entrega de placas a las asociaciones y grupos que por su entrega y trabajo colaboran en el engrandecimiento de Constantina: Asociación «Calvario-Navas», Asociación de Cabalgata «CREMA», Asociación «Tercera Edad» y Comisión de Carnaval. Entrega de Trofeos mejores casetas y a las competiciones realizadas hasta la víspera.

Actuación del Grupo AUREOLA

## JUEVES 19 DE AGOSTO (Primer día de Feria)

Por la mañana: En la Plaza de Toros. Final del «Primer Campeonato Local de Petanca». (Las previas se realizarán en el mismo lugar los días 16, 17 y 18 de Agosto a partir de las 6 de la tarde).

A la 1,30 tarde: reconocimiento por su labor humanitaria a las Monjas Mercedarias y homenaje a nuestros Mayores. Saludo del Sr. Alcalde y actuación del magnífico grupo: «Coro Rociero de la Campana».

A las 12 de la noche: presentación del Grupo «Atlántida», que actuarán durante los cuatro días. Entrega de trofeos del día.

## VIERNES 20 DE AGOSTO (Segundo día de Feria)

Partido de fútbol (se anunciará previamente).

A las 2 de la tarde: presentación del grupo AGUACATE.

A las 3 de la tarde: en el interior de la plaza de Toros, concurso de Caballistas, distintas modalidades.

A las 12 de la noche: entrega de trofeos del día y actuación del grupo «Atlántida»

## SABADO 21 DE AGOSTO (Tercer día de Feria)

A las 2 de la tarde: Actuación del grupo AGUACATE y concurso de Sevillanas en la caseta Municipal en las modalidades de Academia y Aficionados.

A la 7 de la tarde: gran corrida de Toros: concurso de ganaderías actuaran el Rejoneador Portugués BATISTA y un mano a mano entre .

los espadas: MARTIN PAREJA OBREGON Y ANTONIO MANUEL PUNTA.

A las 12 de la noche: entrega de trofeos, entre ellos el segundo trofeo «Ciudad de Constantina» para la ganadería triunfadora de la Corrida de la tarde.

Seguidamente actuación del prometedor grupo de Sevillanas «Noveles de Sevilla».

A la 1 de la madrugada: la Comisión de Festejo tendrá el gusto de presentar en Constantina el extraordinario grupo «Ecos del Rocío».

## DOMINGO 22 DE AGOSTO (último día de Feria)

A la 2 de la tarde: gran fiesta infantil con el magnífico show de NIKA y su Panda.

A la 7 de la tarde: gran Corrida del arte del Rejoneo, actuando: Rafael Peralta, Javier Buendía y Pedro Cárdenas, antes del comienzo se le entregará a Javier Buendía el trofeo «Ciudad de Constantina» 1992.

A la 1 de la madrugada: designación del triunfador del festejo de la tarde y concesión del II trofeo «Ciudad de Constantina» y actuación del grupo «Atlántida»

*La Comisión*



# Tomán

**MATERIALES DE CONSTRUCCION**

**AUTO HORMIGONERA**

**CARRETILLA ELEVADORA DE 12m. DE ALTURA**

**EXPOSICION DE CUARTOS DE BAÑOS,**

**GRIFERIA Y REVESTIMIENTOS**



*DISTRIBUIDOR OFICIAL DE:*

AZULEJOS



SANITARIOS



**Pavimentos de gres de**

**todas las marcas y modelos**

**Tomán**

Cuesta Blanca, s/n

Telf. 488 01 01

**CONSTANTINA**

**Tomán**

Virgen del Pilar, 9

Telf. 480 07 95

**LORA DEL RIO**



# PLANEAMIENTO MUNICIPAL

Por Juan Francisco Granés Álvarez



El municipio de Constantina, desde este año, cuenta con unas Normas Subsidiarias de Planeamiento Urbanístico, aprobadas por la Comisión Provincial de Urbanismo el día 27 de Enero de 1.993. Este documento es un instrumento de ordenación del territorio del término municipal. Hasta ahora el documento que existía era un Proyecto de Delimitación de Suelo Urbano. La diferencia fundamental entre ambos está en que el Proyecto de Delimitación solo nos señala la zona urbana de la rural, dejando sin resolver la ordenación urbanística del municipio, siendo un mero reconocimiento de la realidad existente en el momento de su redacción, no dejando paso a la posible promoción y ampliación de suelo urbano, lo que ha propiciado, por un lado, el encarecimiento de las viviendas usadas y solares en el casco urbano y, por otro, la

formación de viviendas para segunda residencia en suelos rústicos, sin ordenación ni planificación.

La Norma Subsidiaria, en cambio, distingue tres tipos de suelo:

Suelo urbano, suelo apto para urbanizar y suelo no urbanizable, fijando las condiciones necesarias para conseguir el objetivo fundamental: *«Preservar el interés paisajístico y los valores de la arquitectura popular y culta del conjunto de la ciudad»*.

El suelo urbano comprende toda la zona del territorio edificada, con calles, servicios de agua, luz y saneamiento, a lo que se ha añadido unos vacíos de edificación existentes dentro del perímetro urbano, concretamente ocho, denominados Unidades de Actuación, que supone una



*En lo referente al Conjunto Histórico-Artístico de Constantina, las Normas Subsidiarias vienen a proteger la belleza incuestionable y el acervo cultural, en tal sentido, de nuestro pueblo, que todos estamos obligados a cuidar y mantener, para que no acabe perdiendo sus inapreciables señas de identidad.*



superficie de 130.563 m<sup>2</sup>, para la construcción de un número máximo de viviendas de 518. Esta zona no reúne las condiciones de solar, por lo que se prevé que se desarrollen mediante Estudio de Detalle y Proyecto de Urbanización; estos dos documentos darán una visión real de las propuestas que se pretenden realizar: alineaciones, distribución de viviendas, viales, zonas verdes, etc.

Además de estas áreas de crecimiento se han previsto otras zonas que están incluidas en Suelo Apto para ser urbanizado, fundamentalmente dos, una para uso residencial, donde se pretende la instalación, entre otras, de viviendas aisladas con parcelas de 500 m<sup>2</sup>, pensadas para la segunda residencia y que se sitúa en la zona de las Huertas, desde la Finca «La Quinta» (en las proximidades de la entrada al parque de El Castillo) hasta la carretera de El Pedroso, cogiendo dentro la ermita de la Yedra, donde se propone conservar las ruinas existentes acogiéndolas dentro de una zona ajardinada.

La otra gran zona incluida en Suelo Apto para ser urbanizado será de uso industrial, y se sitúa entre la carretera C-432, frente al Grupo la Paz y la carretera de La Puebla de los Infantes (SE-157).

El Plan Parcial tendrá que presentarse antes de 18 meses desde la aprobación de las Normas, y la edificación tiene que comenzar antes de 6 años, en caso contrario podrá expropiarse por la Administración o se perderá el derecho a urbanizar, pasando de nuevo estos terrenos a no ser urbanizables.

En suelo no urbanizable no podrán realizarse parcelaciones inferiores a 3,5 Has. en general, no puede crearse núcleo de población y los usos autorizados son: agropecuario, los vinculados a las obras públicas, usos cuya utilidad pública e interés social aconsejen su emplazamiento en medio rural y el residencial, siempre que cumpla las condiciones de parcela, distancias, etc. contempladas en la ley del suelo.

Todas las construcciones en suelo no urbanizable precisan ser informadas por la Agencia de Medio Ambiente y todo lo que no sea para uso agrícola, la autorización de la Comisión Provincial de Urbanismo.

El suelo urbano se ha dividido en dos zonas:

-Zona del Conjunto Histórico.

-Zona de extensión.

En la primera se pretende la conservación de esa unidad morfológica que caracteriza el tejido urbano de Constantina y permite las obras de reforma interior, conservación y mejora, siempre que no afecte los valores por los que se establece la protección, tales como situación peculiar en su entorno, ocupación, volumen, composición de fachada, etc. Además de esta división, se efectúa otra de acuerdo con los usos y ocupación admisibles en cada parcela, así se establecen dos usos: residencial e industrial.

-Zona residencial.

Edificaciones en manzana cerrada

-Vivienda unifamiliar.

-Colectiva

Edificación abierta.

-Unifamiliar

-Colectiva

-Zona industrial.

Edificación en manzana cerrada

Edificación abierta

Las Normas, establecen una serie de ordenanzas para cada tipo de edificación que las condicionará en cuanto a usos, ocupación, parcelación, volumen y condiciones estéticas. En este último punto se prohíben expresamente los aplacados brillantes en fachadas así como la piedra artificial, azulejos, plaquetas cerámicas vidriadas, terrazos y piedras pulimentadas.

La aprobación de las normas subsidiarias fue condicionada a la redacción del Catálogo del Conjunto Histórico en base al expediente de Declaración de Conjunto incoado en 1.982, con el fin de determinar el grado de intervención arquitectónica que se admite para cada elemento por sí mismo o por su integración en el conjunto urbano, así se definen cuatro grados de protección:

Protección I. Sólo se permiten obras de conservación estrictas, es decir, obras de reposición, restauración y adecuación de instalaciones. En este apartado entran los Bienes Culturales y sitios Históricos como el Convento del Tardón, La Yedra, Ermita del Robledo, Castillo, Ayuntamiento, Parroquia, Iglesia de Santa Ana, Puerta de Santa Clara, Pósito, Caseta de la Alameda e Iglesia de la Concepción.

Protección II. El grado máximo de interven-



ción será el de conservación estructural, en este nivel, se encuentran edificios como la Plaza de Toros, Calle Lorenzo Irisarri 52, Carretería 1, 2, 5, 8, 36, 37, Mártires 5, Torricos 6, Plaza de España 1, 4, 10 y otros.

Protección III. El grado máximo de intervención es el de conservación ambiental que supone la permisibilidad de obras que no afecten a fachadas o cualquier elemento visible desde la calle como vuelo del tejado; en general entran los denominados «Conjuntos Urbanos de Arquitectura Popular» como la zona de la Morería.

Protección IV. Se autorizarán intervenciones de renovación que no afecten a elementos expresamente catalogados, o elementos que tengan valor por sí mismos, o por formar parte de un edificio que haya sido modificado y que sólo mantenga ese elemento a proteger.

Estas Normas Complementarias de Protección del Conjunto Histórico se encuentran en fase de aprobación inicial, lo que supone que pueden

verse modificadas antes de su definitiva aprobación, en base a las alegaciones presentadas por los ciudadanos y organismos que puedan verse afectados.

En definitiva, el contar con unas Normas de Planeamiento supone para este Municipio, por un lado, el deseo de conservar los valores arquitectónicos que definen nuestra historia y, por otro el permitir la expansión del núcleo de acuerdo con las necesidades de nuestros días de una forma ordenada, en base a una planificación pensada para absorber las demandas industriales, residenciales y de ocio con proyección de futuro.

J. F. G. A.



# Noniná

Este verano  
la marcha fresca  
está en Terraza

Disco - Pub **Noniná**

¿Busca marcha, buena música y un ambiente selecto?

**NO LO PIENSE MÁS NONINÁ ES LO QUE BUSCA**

Paseo de la Alameda, 31

Teléfono 488 15 67

CONSTANTINA



# REPOSTERIA CASINO LABRADORES

**Los socios son su prestigio**

Mesones, 36

Teléfono 488 00 30

CONSTANTINA

# AGENCIA Y GESTORIA L I R A

Canalejas, 1

Teléfono 488 07 42

CONSTANTINA

# TALLER CLAVELLINO

Reparaciones  
de automóviles



Virgen del Robledo, 4

Teléfono 488 01 62

CONSTANTINA



# FUNERARIA "MANCERA"

Servicio permanente.

Traslados:

Provinciales - Nacionales - Extranjeros

**INCINERACIONES**



Teléfono 414 14 59

CARMONA

Agente en CONSTANTINA: M. GARCIA

Mesones, 30

Teléfono 488 08 36

## **REPSOL**

## **BUTANO**

REPSOL BUTANO responde a su llamada y entra  
en su domicilio con ENERGIA limpia y económica

**En cualquier lugar, por apartado que esté,  
disfrute de sus comodidades y ventajas**

Distribuidor oficial nº 41140



Distribuidor oficial:

*M<sup>a</sup> Dolores Lozano García*

Mesones, 29-A

Teléf. 488 03 68

CONSTANTINA





**PIENSOS H. E. C. O.**



**Hnos. Caballero Olivera S. L.**

**FABRICA DE PIENSOS COMPUESTOS**

**Y VENTA DE CEREALES**

Juan Ramírez Filosía, 1

Teléfonos: 488 08 34

488 07 43

CONSTANTINA



# HA MUERTO UN MISIONERO



«Nos han avisado por radio que acabas de llegar al destino de tu último viaje». Así comienza la emotiva carta que el jesuita Javier Arellano, dirige a su compañero Pancho, fallecido en Lima el día 4 de abril de 1993.

La lectura de tan extraña misiva, que el propio Arellano va desgranando con emoción contenida, tiene lugar al siguiente día de la muerte de Pancho, durante el funeral que por su alma se celebra en la modesta parroquia de Santa María de Nieva, escondida en las tierras del Alto Marañón, donde aún conserva este nombre el gran río Amazonas.

El padre Francisco Rodríguez Contreras, de la Compañía de Jesús, —Pancho para sus amigos, entre los que se encuentran todos sus feligreses— nació en Constantina el día 30 de mayo de 1929, tenía por lo tanto, 63 años cuando se produjo el óbito.

Desde niño sólo persiguió una meta: Darse, entregarse a los demás. Y el mejor de los caminos para conseguirlo, el único camino para él, fue el sacerdocio, y el seminario fue su primera escuela de bondad.

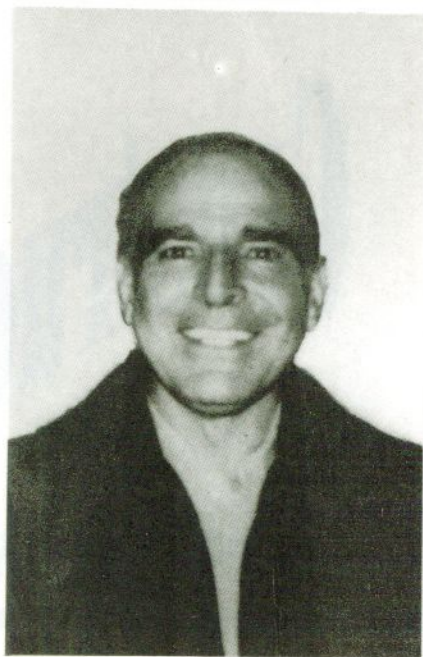
Es ordenado sacerdote e inmediatamente siente que el «camino» se abre inconmensurable ante él, perdiéndose en el horizonte inalcanzable de la tierra.

Sus pies se afianzan en el movedizo polvo de la senda, en las duras aristas de los pedregales que aparecen a trechos, dificultando su marcha. En otras ocasiones, son las zarzas punzantes, que flanquean el sendero, las que laceran su piel, o la lluvia torrencial que pretende salpicarle de barro; pero Francisco Rodríguez Contreras, sigue adelante, buscando atajos aún más dificultosos que, al fin, le llevan a las tierras del Perú, donde la mies es mucha y los «obremos» escasean.

El horizonte empieza a despejarse, allí tiene un basto campo donde descansar trabajando, —valga la paradoja— hasta la llamada definitiva.

Allá, con aquella gente del Alto Marañón, casi olvidada del mundo, tan necesitada de lo más elemental, de Dios y de los hombres, podrá satisfacer sus ansias de entrega y de amor a los demás, y de alguna manera, seguir la labor, aún inacabada, que iniciarán los misioneros del siglo XVI.

Antes de llegar a Santa María de Nieva, había ejercido su ministerio en Lima y Cuzco, —tan ligadas a la conquista del imperio inca— siempre cam-



biando, yendo de un lado a otro, siempre al quite de la desgracia, siempre entregándose a los otros, al Dios en el que los veía representados, y todo ello en aras de su permanente vocación.

Más de 23 años llevaba por aquellas tierras... El proyectarse al prójimo llevaba, en el propio hecho, la propia realización, pero nunca exenta de sufrimientos, de aceptación de su cruz por el que murió en la Cruz, sin descomponer la figura, sin presunción, con la sonrisa humilde del que esta al servicio incluso de sus detractores.

Pero también es un hombre y se siente amparado y agradecido al pueblo de Nieva, que le da amor a cambio de amor.

Ha de ser intervenido quirúrgicamente y sabe que se encuentra en la recta final. Constantina nunca se ha separado de su pensamiento y vuelve a ella, quizás para darle su último adiós. Pero antes de regresar desea crear un lazo de unión entre su pueblo de nacimiento y su pueblo peruano de adopción, y no descansa hasta que ambas parroquias se hermanan, cuyo documento oficial se reprodujo en nuestra Revista del pasado año.

Vuelve al Perú, continúa con su labor, pero el mal se agrava, quizás porque desea que así ocurra, para seguir trabajando, con más eficacia, desde allá arriba.

Nuevamente es intervenido, y se le escapa el espíritu hacia la mano extendida de Aquel al que siempre buscó...

Sí, en Perú ha muerto un hombre de Constantina; un misionero ha traspasado los umbrales del más allá... Ha muerto simplemente un cura, pero de los auténticos, de los que son tan difíciles de encontrar.

*Amalio Gómez-Campos*





# Construcciones NARANJO

**RESPONSABILIDAD GARANTIZADA POR  
ENTIDADES PRIVADAS, AYUNTAMIENTOS  
Y OTROS ORGANISMOS OFICIALES**

Avda. Constantina, s/n.

Teléfono 488 91 64

EL PEDROSO

# TALLERES LA HERMOSA

**SERVICIO DERBI**

**SERVICIO HONDA**

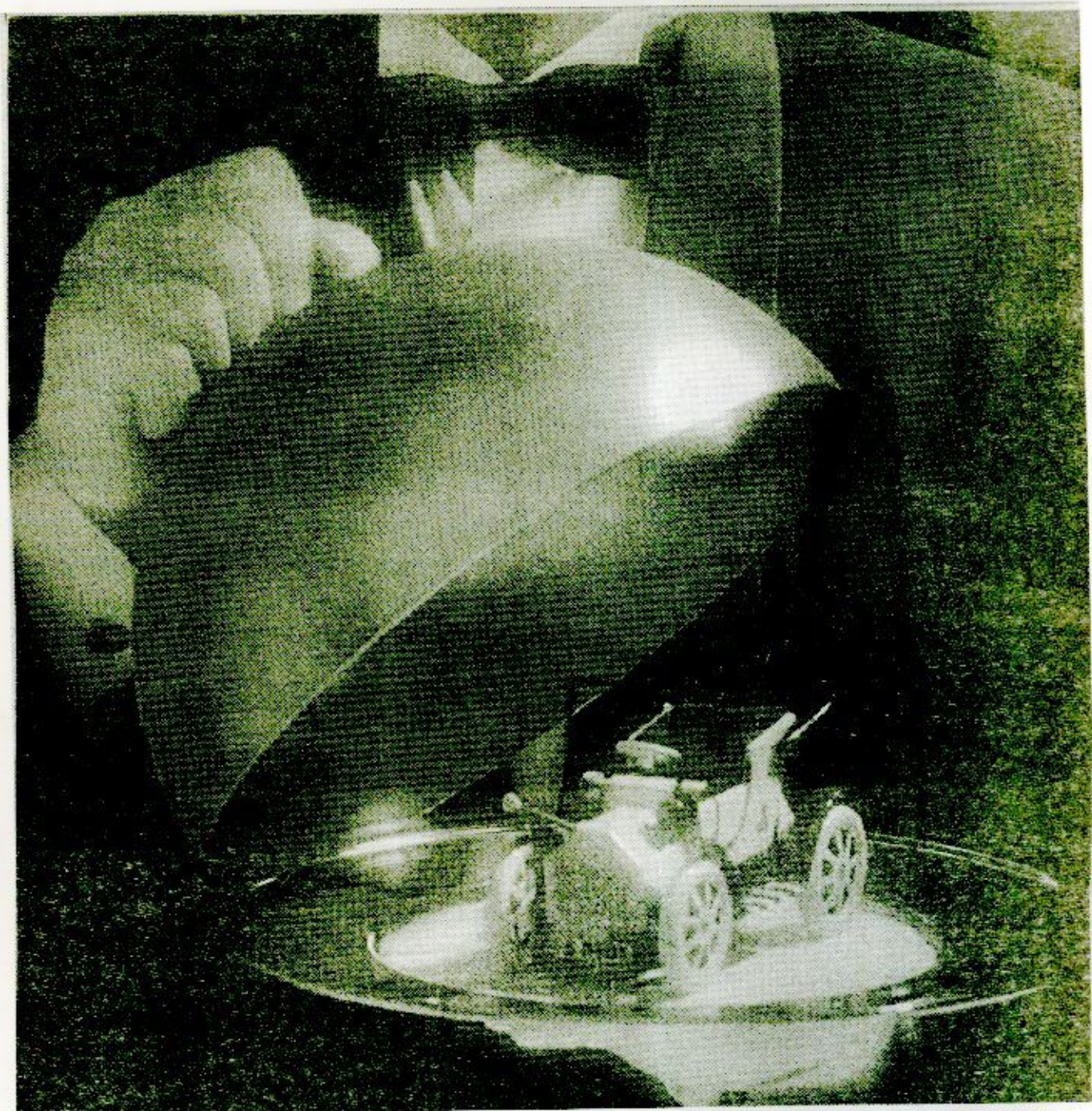
**REPARACIÓN Y VENTA DE MOTOS SIERRAS**

Hermosa Baja, s/n.

Teléfono 488 14 78

CONSTANTINA





TODO LO QUE USTED QUIERA ASEGURAR,  
NOSOTROS SE LO ASEGURAMOS



AGENTE EN CONSTANTINA  
**JOSE ANTONIO PINEDO**

Virgen del Robledo, 4

Teléfono 488 01 62





# **BETICOS:**

## **TODOS CON EL REAL BETIS BALOMPIE**



**Todos en nuestra Peña**



PRENSA - FUTBOLIN - PING-PON - BILLAR  
DOMINO - MAQUINAS RECREATIVAS Y EL  
AMBIENTE MAS AGRADABLE EN LA REPOSTERIA

**de Eduardo Diz Muñoz**

Isidoro Escalada, 3

Teléfono 588 00 56

CONSTANTINA



# AUTO ESCUELA L SIERRA NORTE

\*\*\*

**La Auto Escuela de tu Pueblo**

\*\*\*

Alamos, 13

Plazuela, 28

CONSTANTINA

CAZALLA



# UN DIA EN CONSTANTINA

—A Emilio Luque Moreno—

*Y todo en la memoria se perdía  
como una pompa de jabón al viento.*

*Manuel Machado*



Evoco en estas líneas la visita que realizamos, en septiembre de 1962, mi abuelo materno, mi padre y yo, a la ciudad de Constantina, cuna de mi familia.

A finales de agosto de ese año, embarcamos los tres en Santa Cruz de Tenerife, puerto y capital de la provincia del mismo nombre, rumbo a Cádiz. Luego de una travesía sin incidencias memorables, salvo el rumor de esa casi imperceptible sensación de desgarró que produce el alejamiento, incluso consentido, del propio terruño, pronto eclipsado sin embargo, por la inminente presencia de la magnífica realidad peninsular, llegamos una mañana calurosa a la «Tacita de plata». Allí transcurrieron dos deliciosas semanas, de las que conservo en mi memoria sus días. Los tres formábamos un grupo bien avenido que disfrutaba callejeando por la ciudad, admirando su genio y degustando, cómo no, la excelente cocina que se nos ofrecía. Cuando el calor amainó, reemprendimos nuestra ruta en dirección a Sevilla.

Mi padre era un hombre de vasta cultura, buen conocedor de la capital del Betis, y un cicerone admirable, por lo que disfrutaba mostrándonos la ciudad, a la que amaba profundamente, no en vano había cursado en ella sus estudios de Medicina. Sabía, pues, contagiarnos la pasión que sentía por esa maravillosa urbe. Con él visitamos el conjunto deslumbrante de sus monumentos, la cate-

dral, el alcázar, el parque de María Luisa, y un larguísimo conjunto de iglesias, palacios y museos, para cortar el aliento del más denodado visitante. También fuimos a los lugares familiares para él, plagados de recuerdos de sus años jóvenes.

Tras varios días de estancia en la capital de Andalucía, partimos por fin, en una luminosa mañana de finales de verano, hacia Constantina. Mi padre conducía el Mercedes de mi abuelo, sentado a su derecha, mientras que a mí me había tocado acomodarme, como turista más joven, en el asiento posterior. Sin pausas ni tropiezos, atravesamos la suave llanura sevillana, para adentrarnos lentamente en la vega de Carmoma, urbe ésta de intensa historia, enclavada en un casi perfecto llano. De Carmona a Lora del Río fuimos por la carretera comarcal, cuyo estado comenzaba a resultarnos algo más que ingrato pese a la resistente amortiguación del automóvil; el calor, además, a medida que avanzaba el día, apretaba con mayor insistencia. Acostumbrados como estábamos a las relativamente cortas distancias de Tenerife, nuestra isla, comenzamos a sentir cierta tensión ante lo que nos daba la impresión de ser un largo y demoledor camino.

El coche seguía dando saltos como si desbocados, trotasen a la par todo sus caballos; mi abuelo me dirigió entonces una mirada que denotaba su creciente preocupación por el sufrimiento de su nuevo Mercedes, a la que respondí un poco cínicamente que se



trataba ni más ni menos que de los inconvenientes propios de toda peregrinación sentimental. Mi padre quiso fulminarme con sus ojos y algunas palabras, pero afortunadamente ya el paisaje serrano se dejaba ver en toda su robustez, y sus ojos fueron de inmediato solicitados por tanta belleza.

Sí, la sierra nos anunciaba ya la pronta llegada a nuestro destino, en amplia perspectiva que domina la arboleda de alcornoques y encinas, la jara y el lentisco, que perfuman el aire de esta hermosa tierra de vocación agrícola y ganadera.

Como quedaba poco tiempo para llegar, quisimos hacer un somero repaso de la historia de la ciudad, que los célticos beturienses habían llamado Lacunimurgi, más tarde denominada Constancia Julia por los romanos, de donde procede el actual nombre de Constantina. Los árabes tuvieron también su asiento y dejaron en ella, como en todo el sur peninsular, su huella imborrable. Reconquistada por Fernando el Santo, en 1247, fue singularmente favorecida por su hijo Alfonso X... En esto estábamos cuando el caserío apareció ante nosotros, resplandeciente, blanco, integrado en su solar de armoniosas edificaciones, en consonancia perfecta con el paisaje.

Apenas existían por aquellos años los problemas de tráfico que hoy nos vemos obligados a soportar casi en el más remoto lugar, así que pudimos aparcar en las inmediaciones de la calle Mesones. Conocedores de nuestra visita, fuimos pronto acogidos por nuestros familiares, Antonia Luque y su esposo Eloy Ordóñez, con esa hospitalidad hidalga y generosa que caracteriza al andaluz, aunque ésta se haya ido perdiendo, para desgracia de todos, con la venida del turismo a España y este mundo «moderno» de hoy, confiando en que siga siendo particularmente intensa en el constantinense. El encuentro fue entrañable. Mi padre regresaba a su tierra natal tras muchos años de ausencia, a esa ciudad donde había vivido los años más profundos de la infancia. Emotiva confrontación con sus raíces, estaba pletórico de ale-

gría, confesaba a aquellos amables y casi desconocidos parientes, su satisfacción por el reencuentro, que su hijo, decía mirándome no sin cierto orgullo, había calificado certeramente de «peregrinación sentimental».

Caminamos hacia la iglesia parroquial de Santa María de la Encarnación, principal monumento arquitectónico de la localidad. Mi padre recordaba en voz alta el retablo mayor que, en 1592, construyera Juan de Oviedo y de la Bandera, el Mozo, autor también del retablo de la iglesia de la cercana localidad de Cazalla de la Sierra, aquella hermosa obra, entre manierista y barroca, tan omnipresente en las mañanas festivas de su niñez. Pero el retablo había sido destruido durante la Guerra Civil, como también lo fue, mucho tiempo atrás, aquel famoso y efímero monumento funerario que el mismo Oviedo el Mozo, hiciera en Sevilla para los funerales del rey Felipe II, y que mereció que Cervantes le dedicara el inmortal poema, que comienza así:

**Voto a Dios que me espanta esta grandeza  
y que diera un doblón por describilla;**

.....  
.....

Para terminar,

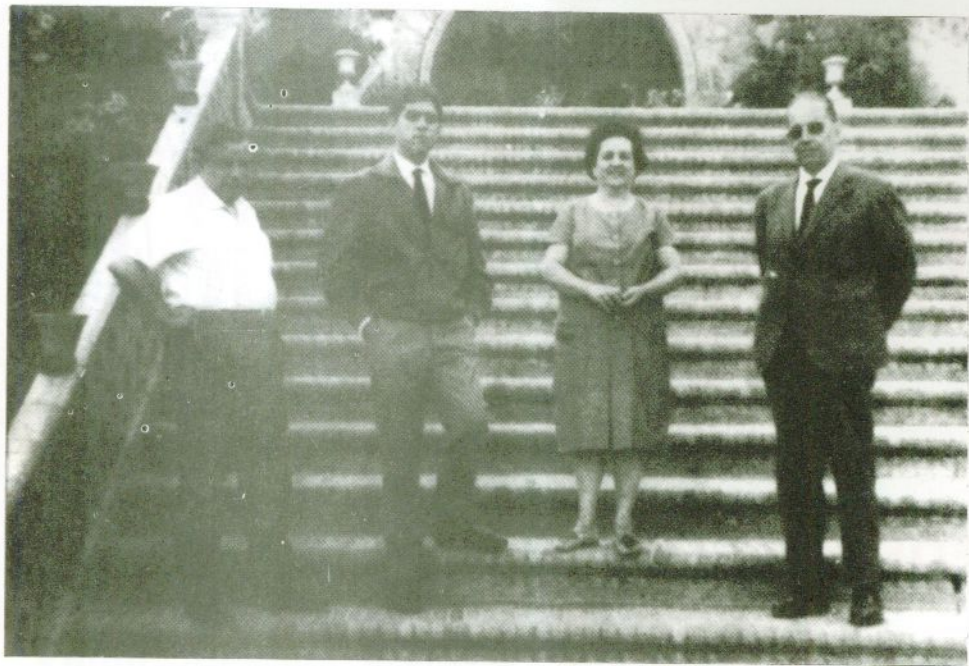
**Esto oyó un valentón, y dijo: Es cierto  
cuanto dice voacé, señor soldado.  
Y el que dijere lo contrario, miente.**

**Y luego sin continente  
caló el chapeo, requirió la espada,  
miró al soslayo, fuese, y no hubo nada.**

Entrelazando ideas, hablamos de aquel gran monarca que, en 1570, había vendido la villa de Constantina al poderoso señor don Fadrique Enríquez de Rivera, y que los constantinenses tuvieron que rescatar por sus propios medios, lo que aconteció antes del fallecimiento del soberano, en 1598.

Al salir de la iglesia, paseamos tranquilamente por las calles y plazas, demorándonos en detalles, como si el tiempo no existiera. Mi padre recordaba con precisión el sitio que ocupaba por aquellos lejanos días un pe-





*El autor de este trabajo cuando visitó Constantina, siendo aún muy joven, acompañado de su padre y paisano nuestro, Emilio Luque Moreno, de su abuelo y de Antonia Luque Avila (madre de A. Ordóñez) y familiar de los mismos.*

queño estanco, cuya propietaria, analfabeta, le regalaba, muy niño aún, golosinas y lápices a cambio de llevarle la minúscula contabilidad de su negocio, lo que ocurría cada tarde a la salida del colegio, de regreso a casa. ¡Su primer salario!.

Después de una excelente comida en casa de nuestros familiares, comida de auténtica tradición, sana y abundante, y de una agradable sobremesa, proseguimos en coche nuestro recorrido «sentimental». Así llegamos al castillo, herencia de los árabes, y cuya custodia entregaron los Reyes Católicos al municipio hispalense; a él accedimos por la carretera que construyó, por encargo del Ayuntamiento, mi abuelo paterno, Emilio Luque Vizcaíno, en los primeros años de ejercicio de su profesión. Vino después la obligada visita a la Virgen del Robledo, en su ermita, enclavada en uno de los más sugestivos y pintorescos rincones de la comarca; allí palpé la serena emoción de mi padre, devoto hijo de Nuestra Señora... Momentos inolvidables en aquel lugar de excepción.

De regreso a Constantina, aún tuvimos tiempo para hacerle una visita a Carmelita Vizcaíno, una dama encantadora, prima de mi abuelo, quien nos acompañó, y ya casi

entrada la noche, en una despedida con interminables manifestaciones de afecto, subimos al coche. Abandonamos Constantina, con el corazón en un puño, camino de Córdoba.

Treinta años han pasado y recuerdo todavía, con singular afecto, aquel día de finales del verano del 62, manteniendo siempre la esperanza, renovada de padre a hijo, del anhelado reencuentro con Constantina.

*Antonio Luque Hernández*



# Peluquería YEDRA

**NUEVAS FORMAS**

**QUE MARCAN ESTILO**

**FIJACION POR LA BELLEZA**

El Peso, 37

CONSTANTINA

*Paniagua*



**Para Caballero:**

Trajes y Camisería de alta selección

**Para el Joven:**

PEPE, LEVI'S,  
LIBERTO, BENETTO y CHARRO

**No dudes en visitar nuestra tienda totalmente reformada  
donde la clase y distinción son los protagonistas**

Mesones, 6 y 8

Teléfono 488 02 38

CONSTANTINA





# **Bodegas la Sierra S. C.**

Distribuidores de:

**Cervezas "El Aguila" - Kas**

**Leche Puleva**

**Vinos de las mejores marcas y bebidas en general**

Almacén: J. Ramírez Fillosía, 1

Teléfono 88 04 00

CONSTANTINA

**CHASANLUX, S.L.**



FABRICA DE LAMPARAS  
Y PANTALLAS

Navas, 27

Tl. 4880857-5880294

---

**CHASAN**

**Artículos de Regalos, Iluminación y menaje**

**Extensa Gama de Prendas y Accesorios para EL BEBE**

Mesones, 32

CONSTANTINA



# LACUNI - MURGIS



## BAR

**OS DESEA...**

**UN BUEN VERANO,  
UNA BUENA FERIA Y  
UNA MEJOR MARCHA**

# COMERCIAL MORA

**Papelería - Juguetería - Camping-playa - Regalos**

**Material oficina e informático**

**Artículos hostelería y comercio general**

Juan Ramírez Filosía, 19

Mesones, 2

Teléfono y Fax 95-488 14 01

**CONSTANTINA**



*Estuchados* **TENA**

**CERCA DE UN SIGLO**

**AL SERVICIO DEL CLIENTE**

*Estuchados*

**TENA**

Paseo de la Alameda, 23

Teléfono 488 00 84

CONSTANTINA



**AUTO - RECAMBIOS**

**A M A Y A**

**Agente:**

**SEAT - AUDI - WOLVAGUEN**

CONSTANTINA





**RESTAURANTE**

**PIZZERÍA**

**LAS FAROLAS**

**GASTRONOMÍA DE LA**

**SIERRA NORTE**



**Y ADEMÁS LA EXQUISITA**

**COCINA ITALIANA COMO**

**NUESTRAS SABROSAS**

**P I Z Z A S**

**Mesones, 14**

**Teléfono 488 07 63**

**CONSTANTINA**





## Saluda del Alcalde

Un año más, introducirte en las páginas de la REVISTA DE VERANO, nos supone ese ejercicio anual de búsqueda y encuentro con esta Constantina nuestra, a caballo entre una historia ya escrita y un presente, que le marque los objetivos de tiempos por venir en que nuestro pueblo recupere la ilusión por su propio destino.

Al Alcalde, cuando le llega la invitación de haceros llegar su saludo, desearía transmitir el mensaje de creer firmemente en la necesidad de estar ilusionados para que la aportación personal de todos y cada uno de nosotros, nos convierta en protagonistas de nuestra propia historia, y no en sumisos espectadores del destino que otros quieran imponernos.

Nos llegan ahora esos días en los que, con frecuencia, nos encontramos en la calle con los amigos de siempre y que, desde hace años, se vieron en la necesidad de partir, obligados, en el «exilio», a abrirse paso en la vida. A ellos y a quienes en este año no han podido visitarnos, nuestra bienvenida y nuestro recuerdo; para quienes permanecemos todo el año unidos en lo cotidiano, desearos lleguéis a esos días definitivos del encuentro con nuestras cosas más entrañables, que hacen de Agosto el justo fiel de nuestra dimensión más personal.

Deseo que os entreguéis plenamente a vivir nuestras fiestas, entre júbilo de ROBLEDO e incomparable ALAMEDA, convertida en marco idóneo de nuestra también incomparable Feria.

A todos, con afecto, mis mejores deseos.

Juan Antonio Rivera Meléndez.



## TU IMPOSIBLE

Te deseaba mía  
en un sueño remoto;  
anhelaba sentirte  
como una estrella al fondo,  
de insondable belleza  
suspendida en el cosmo.

De tu imagen cautivo,  
mi pensamiento loco  
errante te buscaba  
en un viento de otoño.

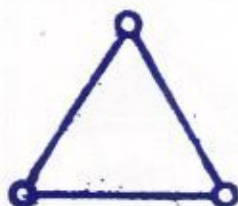
Y al querer retenerte  
en mi delirio absorto,  
se cuarteó la luna  
donde pinté tu rostro.  
...Y me encontré culpable  
y enmudecí de pronto.

Te seguiré en silencio,  
sin esperanzas, solo,  
para sentir la herida  
de tu luz en mis ojos.

**Mariano Carmona**







# **RUDO S. L.**

Concesionario en esta plaza de:

**Cerveza Estrella del Sur - Cerveza Cruzcampo**

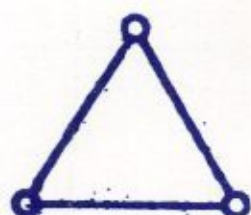
**Cerveza Calsberg - Cerveza Skol**

**Schewppes - Trinaranjus**

**Bodegas y Bebidas**

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48

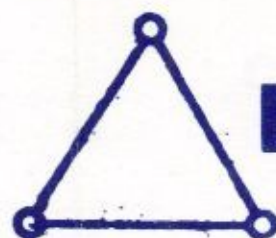


## **AUTOSERVICIO DISTINTO**

**(RUDO S. L.)**

M. Lora Tamayo, 6

Teléfono 588 00 48



## **HIPERCONST S. L.**

DELEGADOS DE SEVILLA Y HUELVA DE:

**ASOCIACION EUROPEA S. A.**

**(Grupo la Equitativa de Madrid S. A.)**

**SEGUROS DE ASISTENCIA SANITARIA**

M. Lora Tamayo, 8

Teléfono 588 00 48



# EL AMOR EN LOS TIEMPOS DE LA OCUPACION



España vivía desde el Dos de Mayo bajo el signo de la guerra. Los ejércitos napoleónicos, en su avance imparable de los ejércitos napoleónicos había franqueado Despeñaperros y adentrándose por el Valle del Guadalquivir, había llegado a Sevilla el 1 de febrero de 1810. Desde la capital, donde habían sido recibidos con música, repique de campanas y luminarias, se ordena a los pueblos de la provincia que juren fidelidad a José Bonaparte y lo reconozcan como Rey de España y de las Indias. El 13 de febrero, Constantina cumple solemnemente la orden que convierte a sus naturales en vasallos del hermano de Napoleón.

Casi dos meses después de aquel acontecimiento, el 10 de abril, los franceses, confiados, se acercan a la villa por el camino de Lora, siendo recibidos, pese al juramento, con una descarga de fusilería que, tras el desconcierto inicial, espolea al mejor ejército del mundo a tomar de forma violentísima nuestro pueblo. El saqueo, las violaciones y trescientos muertos, fueron el trágico balance de aquel día.

Estos han sido, en muy breves rasgos, los sucesos que preludiaron la ocupación francesa en Constantina, que se extiende, desde el momento del asalto (10 de abril de 1810), hasta la evacuación definitiva de la villa el 26 de agosto de 1812. Fueron 28 meses de una atroz opresión física moral y económica, de la que nuestro pueblo tardaría mucho tiempo en recuperarse.

Todo este período de la Guerra de la Independencia, así como los del inicio del reinado de Fernando VII en Constantina, se encuentran profundamente estudiados y documentados en un libro, ac-

tualmente en «capilla», que verá la luz en pocos días, editado por la misma entidad que patrocina esta publicación: la ASOCIACION CULTURAL GERTRUDIS GOMEZ DE AVELLANEDA y que es fruto de la colaboración entre Antonio Serrano y el que esto escribe. De él, se ha tratado de encontrar algún pasaje, cuyo tema, por su amenidad y comprensión, sirviera para cumplir con este ya tradicional deber de colaborar con LA REVISTA DE VE-

RANO. Un recurso fácil para salir de los apuros, ha sido siempre el amor. Al amor de aquel período de ocupación, al que hemos recurrido al transcribir literalmente lo que se dice al final del IV capítulo del mencionado libro, con el ánimo de entretenerles, a la par que inquietarles, si podemos:

«En páginas anteriores ya quedó esbozada cómo fueron las relaciones entre las autoridades de la población y las del gobierno intruso, así como las del pueblo llano. Quizás, alguno de los lectores, bien sea por la curiosidad o por la leyenda romántica que tan ilustrados episodios nos ha dejado sobre las relaciones amorosas entre gabachos y españolas, se sienta movido a conocer si en Constantina existieron realmente, como consta se dieron en otros puntos de la Península. No vamos, por obvio, a ocultar la dificultad que entraña conocer este tipo de asuntos, tan apropiados para literatura y tan impropio de tratar en

documentos, fundamentalmente oficiales. No obstante creemos disponer de datos objetivos que constatan que, relaciones amorosas o sexuales debió haberlas entre mozas de Constantina y soldados. Noviazgos no constan; matrimonios, amancebamientos, casas de las llamadas de vicio o fornicio tampoco; pero relaciones sexuales es seguro que debió haberlas. Cuatrocientos hombres jóvenes y rudos, dos años y





medio acantonados en la villa, lejos de sus casas, resulta lógico suponerles tentaciones, amoríos o relaciones carnales que supusiesen algún beneficio a la vez que placentero remedio para su soledad. Pero no son solo suposiciones las que nos mueven sostener que mantuvieran este tipo de relaciones con mozas solteras, mujeres viudas o casadas. Examinando el número de niños nacidos durante el período de ocupación, observamos cómo curiosamente, al año siguiente de la entrada de las tropas en la villa, se da, con diferencia, el número más alto de hijos ilegítimos: 23 (el sacerdote lo consigna como hijo de padre desconocido), lo que supone más que los cuatro años precedentes (1807, 1808, 1809 y 1810) juntos. En 1812 baja a 9, pero en 1813, año siguiente de la evacuación, y por tanto año de los partos cuyas concepciones se hicieran durante los meses abril, mayo, junio, julio y agosto de 1812, (últimos meses de permanencia de los soldados en la villa) sube a 22. No hay en todos los 25 años primeros del siglo XIX estudiados, mayores porcentajes de hijos ilegítimos como los registrados durante el período de ocupación de las tropas las que coinciden con la llegada y la despedida. Nada extraño por otra parte, conocido el papel que en el juego amoroso interpretan estos dos momentos.

No sabemos, una vez dados por ciertos los encuentros entre franceses y paisanas, si éstos eran de grado o por fuerza. De hecho, en los documentos que relatan la entrada de las tropas, se habla de violaciones. Es de suponer que de todo hubiera, e incluso que los ilegítimos fueran más de los consignados en los libros de bautismo si estos fueran fruto de relaciones con mujeres casadas, con lo que en los libros nos aparecerían como legítimos al constar el nombre del padre putativo, tanto si éste era consentidor o desconocedor de las relaciones extramatrimoniales de su esposa. Este tipo de relaciones, de acuerdo con las normas de Trento, no eran aceptadas en la sociedad del Antiguo Régimen para la que el matrimonio era la única forma aceptable de convivir con una mujer o un hombre. La bigamia, el adulterio, eran, además de heréticos, severamente castigados; sobre todo en el caso de la mujer (los hombres pudieron disfrutar durante toda la Edad Moderna y Contemporánea de las más florecientes mancebías, algunas de las cuales contaban incluso a los mismos reyes como clientes de lujo). Si además resultaba que la relación había sido con un francés, la situación, sobre todo tras la evacuación, era aún más delicada y constituía una afrenta grave para la mujer que, si era casada, lo pagaba con la cárcel. De hecho, nos han quedado coplillas llenas de auténtico sabor popular que se cantaban ya, durante la época Constitucional, en la feria de Santiponce y que demuestran que, a pesar de leyes civiles y persecuciones inquisitoriales, este tipo de relaciones no fueron extrañas entre españolas y soldados franceses:

*Madamita que pelas la pava  
con las tropas de Napoleón  
pobrecita que sola te quedas  
sin cortejo y también sin honor».*

Hasta aquí lo que se dice en el libro. Puede que durante su lectura, como un relámpago, le haya pasado a más de uno por la cabeza algún pensamiento... ¿Acaso correrán por mis venas algunas gotas de sangre fruto del adulterio de mis antepasadas con los soldados invasores?. Antes de que siga tratando de escudriñar algún atisbo de este tipo de ascendencia franca, me apresuro a hacerles notar que no resulta muy probable por varias razones. En primer lugar porque no fueron muchos: 54 (aunque debieron ser más por las causas apuntadas). Porque además, de aquello, han pasado 180 años y desde entonces acá ha habido mucho refrescamiento de sangre. Porque Vd. tiene constancia de que su árbol genealógico no hunde sus raíces en los albores del siglo XIX entre los naturales de Constantina. Bien visto esta es la única situación segura, aunque algún maledicente le pueda, en momento de excitación, tacharle de «charnego», «gallego» «perro portugués» u otras lindezas. Todos los demás resultamos, cuando menos, dudosos. Pero es que si, por casualidad, en algún momento, ha notado un punto de emoción al escuchar La Marsellesa, una, aunque ligera, satisfacción por su notable acento gutural en «reve», «rose» o «creme», un brillo en los ojos por los goles del Olympic de Marsella o la palabra Waterloo le trae la pena sin saber por qué...lo suyo resulta francamente sospechoso. Aunque, por si le sirve de consuelo, yo en su lugar en ningún caso me apuraría; sino al contrario, me sentiría feliz de que mi familia hubiera hecho patria de la manera que mejor hemos sabido siempre hacerla a lo largo de la Historia los de por aquí abajo: preparando con mimo la cama del vencedor en evitación de mayores batallas y más cruentas. Y es que, los verdaderos andaluces, nos sentimos orgullosos de no haber ganado nunca una guerra y haber llegado, sin embargo, a ser, alguna vez, centro literal del orbe, de haber sido, como dijo alguien, «conquistadores de conquistadores», de haber preferido siempre, la astucia y no tanto la fuerza, la siesta a la diligencia, el amor a las bayonetas.

Haga suyo este atinado, pienso, punto de vista y verá cómo sabrá disculpar y hasta apreciar la «hospitalidad» de aquellas mujeres, antepasadas nuestras, de principios del XIX.

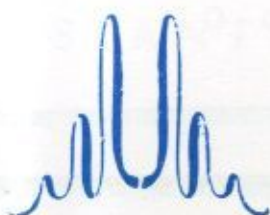
J. A. ALVAREZ PIZARRO.



**Compañía de Seguros**

**U. A. P.**

**SEGUROS GENERALES**



**Delegación en Constantina**



**Agente en Esta: Eva Navarro Centeno**

**Canalejas, 1**

**Teléfono 488 07 42**





# **FINISTERRE S.A.**

*Compañía de Seguros y Reaseguros*

*Agencias en toda España*

**RAMOS QUE SE TRABAJAN:**

**ACCIDENTES - CAZADORES - DECESOS - ENFERMEDAD  
JUBILACION AMA DE CASA - MULTISEGUROS FAMILIAR  
INCENDIOS - PROTECCION DEL HOGAR - ROBO - VIDA  
RESPONSABILIDAD CIVIL**

**DELEGACION EN SEVILLA:**

**SAN PABLO, 1 - 3.º**

**TELEFONOS 422 40 13 - 422 60 24 - 421 03 75**

**EN CONSTANTINA:**

**VIRGEN DE LA YEDRA, 1 - bajo - C**

**TELEFONO 488 09 51**

# **Autoservicio AREVALO**

**ALIMENTACION**

**GENERAL**

**FRUTERIA**



**Especialidad en JAMONES**

**y CHACINAS IBERICAS**

**Feria, 5**

**Teléfono 488 07 59**

**CONSTANTINA**



# TALLERES ROMA S. C.



REPARACION DE  
VEHICULOS DE TODAS LAS MARCAS

Venero, 1

Teléfono 588 02 51

CONSTANTINA

## LOURDES FORCADA

Modas para Señoras y Jóvenes



GRAN SURTIDO EN PRENDAS VAQUERAS

MARCAS:

**LEVI'S - PEPE - FRUIT**

El Peso, 3

Teléfono 488 08 14

CONSTANTINA



# **SUPERMERCADOS MARTAVI, S. L.**



**LOS MEJORES PRODUCTOS SON LOS  
DE LAS PRIMERAS MARCAS**

**LOS MEJORES PRECIOS EN  
MARTAVI  
VISÍTENOS Y SE CONVENCERÁ**

*Alimentación en general, charcutería, congelados,  
frutas, panadería, bebidas, droguería, etc. etc.*

**Plaza de la Constitución, 17**

**Teléfono 588 02 05**

**CONSTANTINA**



# "ABANICO", UNA ASOCIACION QUE NACE DE LA MUJER Y PARA LA MUJER

Fue el pasado día 24 de **junio**, cuando en el Patio de Cristales del Excmo. Ayuntamiento, presentamos a Constantina la «ASOCIACION DE MUJERES, ABANICO».

Dicha asociación es el resultado de más de un año de intenso trabajo, lleno de ilusiones, apoyadas en la certeza de ser algo positivo para nuestras mujeres.

ABANICO, como su nombre indica, quiere abrirse con un nuevo aire, fresco y renovador, a la mujer en general y muy especialmente a la de Constantina que hasta ahora, al menos así nos parece, no ha dado ese paso importante y decisivo para sumarse a la corriente impulsora que demanda la sociedad de nuestros días en defensa de los derechos irrenunciables que la mujer, pese a las trabas que siempre ha encontrado en su camino, ha conseguido conquistar, y desde cuya base tomar nuevo impulso para alcanzar las cuotas de igualdad que, no ya sólo como mujer sino como ser humano, les corresponden junto al varón, su igual.

Los cambios en las estructuras sociales, la igualdad en los derechos y oportunidades para la mujer, es lo que nos motiva a comprometernos en esta tarea.

Intentaremos, desde nuestra particular situación, formar y facilitar el acceso de la mujer a los recursos que, tanto la Administración Pública como organizaciones no gubernamentales, ponen a nuestra disposición.

Nuestro lema va a ser de información, como hemos dicho, y de formación, persiguiendo los siguientes fines:

—Defensa de los derechos de la mujer, en sus más diverso aspectos.

—Promocionar ayuda técnica, jurídica, sanitaria, etc. encaminadas a evitar las desigualdades existentes por razón de sexo.

*La mujer ha sido, es y será lo más importante en la vida del hombre. Además es nuestra madre.*

*Por vosotras mismas y por vuestros hijos, a los que sabéis querer como nadie, colaboráis para que triunfe la Razón, la Paz y la Libertad, y podamos conseguir que las prodigiosa energías del progreso sean empleadas para saciar tantas necesidades y hacer más humanos y dignos a todos nuestros semejantes.*

*Tenéis la obligación de alentar y completar al hombre. No seáis de las que se acobardan y ceden asustadas por falsas mentiras y estúpida propaganda, porque si nos unimos todos los que anhelamos un mundo mejor, conseguiremos que todo vaya mejor.*

*No olvidéis que, debido a la lucha de hombres y mujeres amantes de la Paz y la Justicia, conquistasteis el voto para elegir y ser elegidas, además de otros muchos derechos que siempre os habían negado. ¿Sabéis quienes eran? Los mimos de siempre.*

*¿Por qué nos destrozamos unos a otros en vez de luchar por el bien de todos, por la armonía, la bondad y la belleza de la vida?*

*¡Adelante, pues, mujeres de la Asociación ABANICO!*

**Manuel Brito**

—Facilitar formación, lo más integral posible, e información para conseguir más fácil acceso al mundo del trabajo.

—Incrementar y mejorar las relaciones interprofesionales, facilitando y orientando actividades culturales, para ocupar el tiempo de ocio.

—Organizar charlas, conferencias y debates, sobre temas de interés para el colectivo de la Asociación.

Y por último, nuestra voluntad es trabajar y colaborar con las distintas asociaciones ya existentes en Constantina.

Creemos que nuestros proyectos son ambiciosos y nada fáciles, pero si todas nos unimos, trabajamos con ilusión y somos constantes en nuestras reivindicaciones, merecerá la pena el esfuerzo de luchar por la mujer, que es lo mismo, aunque algunos no lo entiendan, que luchar también por Constantina.

**Francisca Rodríguez López**

*Presidenta de «ABANICO»*



**AUTO ESCUELA**

**"A X A T I"**



Para sacar su  
permiso de Conducir

Alamos, 3

**CONSTANTINA**

**LUIS REBOLLEDO  
GUERRA**



**TALLER DE  
CARPINTERIA  
EN GENERAL**



Virgen del Robledo, 11    Teléf. 488 03 96

**CONSTANTINA**

**QUIROS**

SEBASTIAN GARCIA MELENDEZ

**SERVICIO DE TAXI**



Pl. Santa Ana, 14 - Portal. 1-1º Izqda.

Teléfono 488 07 07

**CONSTANTINA**

Supermercado  
**CARDIZ**



**TODO EN ALIMENTACION  
Y DROGUERIA**



Donde los precios  
bajan más

Mesoncillo, 2

Teléfono 488 09 79

**CONSTANTINA**



# CERCADOS DE CONSTANTINA, S. L.

C.I.F. B-41-532.798

## CERRAMIENTOS Y CONSTRUCCIONES



Una firma seria y responsable



**Donde quiera que nos necesite,  
allí estaremos  
para prestarle nuestros servicios**

Carretera de Cazalla, s/n

Telf. 488 02 45

CONSTANTINA



**Quien bien calza**

**mejor anda**

# **CALZADOS CUEVAS**

**Calidad paso tras paso**

Alfárez Cabrera, 1

Teléfono 488 09 96

**C O N S T A N T I N A**

# **PANADERIA ROSA**

Vda. Enrique Ramos del Toro

**Pan Artesano Cocido en Leña**



**M. Lora Tamayo, 10**

**Teléfono 488 07 85**

**C O N S T A N T I N A**



# DISTRIBUCIONES



# QUIRÓS

Pino de Oro, 19

Teléfono 488 08 64

**CONSTANTINA**



# VISPERAS PARA EL SEPIA



En el lento ocaso vespertino y cuando todavía un sol lejano rompe sus últimas lanzas sobre cales agrietadas, las vecinas, con vestidos negros desteñidos y delantales de rayas cogidos con alfileres, dan los últimos escobillazos a las bajeras de las fachadas de sus casas, y las mocitas, con rulos que moldean sus cabellos, cubren con rojo perfil el suelo lateral de los zaguanes así como ribetean con pintura de grises el límite de la pared con las baldosas. La vieja Basilia, con un pañuelo negro que cubre su plateado pelo, mirada algo perdida por lo mucho que vieron sus ojos en la vida, tez morena y arrugada, carga sobre sus caderas un cántaro de agua llenado en el manantial del Rihuelo, en donde ya, las mujeres que fueron temprano a lavar la ropa, recogen baños y «paneras» dejando azules de añil en las charcas. Por la puerta de casa pasa una caravana de gitanos con muchos carros tirados por mulos para acampar bajo los eucaliptos cercanos al Rihuelo; también camiones cargados de corcho y paja, burros con haces de leña y jara, y los guardias rurales de la «porra» bajan después de realizar labores de vigilancia en viñas. Campesinos andando con botos cubiertos con el polvo de caminos y cordeles, llevando una quincana pidiendo de su hombro, otros corren con una flamante bicicleta en cuyo portamaleta traen un haz de hierba y, poco más tarde sube camino de la Venta los Peros, José el ciego con su compadre, el perrillo y las guitarras bajo el brazo, después de haber amenizado alguna fiesta de cumpleaños u onomástica.

Cuando el sol declina por la finca «El Rihuelo» o los cerros de «El Ventorrillo», las parejas de novios pasean por la carretera hasta los hornos de ladrillos de Araújo, Noguero o Pintusco, y la Guardia Civil, a caballo, hace tiempo para emprender su incursión nocturna; las puertas de la calle se abren para que entren las bestias de car-

ga hasta la cuadra del corral y por la escalera suben gallos y gallinas para dormir en el «soberao». Mi tía Concha da el último repaso de las macetas de geranios, campanitas... posadas en tiestos sobre el poyete de la azoteña del corral o colgadas sobre paredes, y Tarzán, el perrillo, sale dando ladridos a los niños y el gato Félix entra a la cocina.

Cuando tejados y postiguitos reciben los débiles impactos anaranjados de un sol lejano,



las vecinas recogen cubos, latas, aljofifas, palos, escobillas y utensilios que han servido para dejar todo bien escamondado y reluciente para la gran mañana del día siguiente.

Después de la cena, y cuando la luna comienza a aparecer por las tapias de la viña de «El Chochero», nos sentamos a la puerta de casa para tomar los primeros relentes de la noche serrana en amplia convivencia con los vecinos, siendo tema principal de las conversaciones cómo había quedado la calle para el paso de la Señora.



Y era antes del alba cuando nos despertaba el susurro de las conversaciones de la gente que iban andando a la ermita para el último día de la novena, el paso de los campesinos para las faenas agrícolas, el cencerro de los burros que, con su arriero, subían para cargar, los cascotes de los caballos o mulos con sus caseros. Con esta armonía de sonidos medidos nos hemos levantado presurosos y hemos quitado la tranca de la puerta y la hemos abierto para percibir el ambiente y poder saborear el pórtico de la mañana, hemos ido a la cocina y allí hemos desayunado una gran tostada con café de cebada en un jarrillo de lata y nos hemos puesto bien vestido, como si fuese domingo, para recibir la visita de gente conocida y familiares. Hemos subido al balcón de arriba que, adornamos con una colcha de cretona, formaba ornamento de la ceremonia, y una brisa perfumada entra, proveniente de los eucaliptos, embriagándonos poco a poco de la espiritualidad de la mañana.

Y cuando el sol entra en zaguanes, dándole fulgor al perfil rojo, llegan la gente del pueblo, la banda municipal, el Ayuntamiento en pleno, representaciones, y las niñas bien vestidas se asoman a balcones y puertas, revolotean las golondrinas sobre tejados de bodegas, vienen hoy vestidos los niños de Villalatas, los músicos ensayan sus instrumentos y la luz crea sombras

azuladas en las cales de enfrente. Se percibe que la Reina de la Serranía se va acercando, existe júbilo en los asistentes en esta mañana insólita.

Y por fin, llega la Madre a hombros de sus hijos; suena el himno nacional, emoción en la entrada de la Patrona en el pueblo. Después, la banda, con la debida armonía, toca una marcha procesional, es el momento en que se produce ese diálogo mudo de los hijos con su Madre, mediante la oración que humedece las mejillas y reseca la garganta, en expresión de gracias y en constante imploración a esa Virgen que es Madre de Cristo, Madre nuestra, se llama Robledo, fue Coronada y es eterna Patrona de Constantina.

La luz en toda su intensidad ha invadido la calle y espontáneamente surge un cántico que nos conmueve invadiendo sentimientos: ¡Viva la Virgen del Robledo! que en Constantina tiene su altar...

Son recuerdos que, a través de las brumas de la memoria, vienen a nuestro pensamiento a manera de viejas postales ya amarillentas con el regusto de la solera del pasado, creándonos la ilusión de niños y una Constantina que se nos fue.

*Antonio Pavón Cupé.*

# **PAPELERIA NOGUERO**

**JOSE DE MIGUEL NOGUERO**



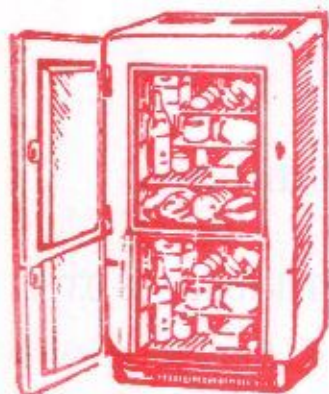
**LIBROS DE TEXTO - OBJETOS DE ESCRITORIO  
JUGUETES EN GENERAL - FOTOCOPIAS  
ENCUADERNACION EN ESPIRAL**

**Mesones, 12 - CONSTANTINA - Teléf. 488 03 79**



# **ELECTRODOMESTICOS**

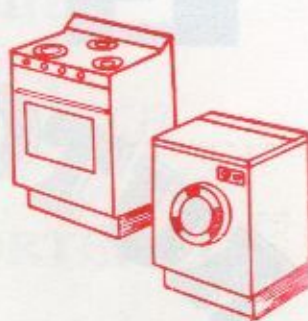
## **FERNANDEZ**



**Todo lo que usted  
pueda necesitar en**



**Pino de Oro  
lo encontrará**



**Pino de Oro, 44**

**Teléfono 488 14 91**

**C O N S T A N T I N A**





# TALLERES LOPEZ

**Servicio Oficial**

Reparación de Automóviles y Camiones

Alameda, 4

Teléfono 588 03 55

CONSTANTINA



Ahora en Constantina

# AUTO - ESCUELA PERDI

Calzada de Jesús, 6

Teléfono 588 03 11

CONSTANTINA





*Una sola Flor  
puede expresar  
el más noble  
de los sentimientos*

*Floristería*

*"El Jardín"*

*Feria. 8*

*Teléfono 488 03 11*

*Constantina*



**Novias  
Comuniones  
Alta Costura**

**SASTRERIA CORTEFIEL**

**PIERRE CARDIN**

**PACO MARQUES**

**Plaza de la Constitución, 17 Bajo - Teléfono 588 03 29**

**Constantina**



**ALVAREZ**

**LOZANO S.C.**



**CRUZCAMPO**

**OKEY**

**COCA-COLA**

**P.M.I.**

**MONTEVIEJO**

Venero, 5

Teléfono 488 03 88

**CONSTANTINA**



# DEL CINE A LA TELEVISION, PASANDO POR LA RADIO

*Por José Luis Ortiz Gómez*

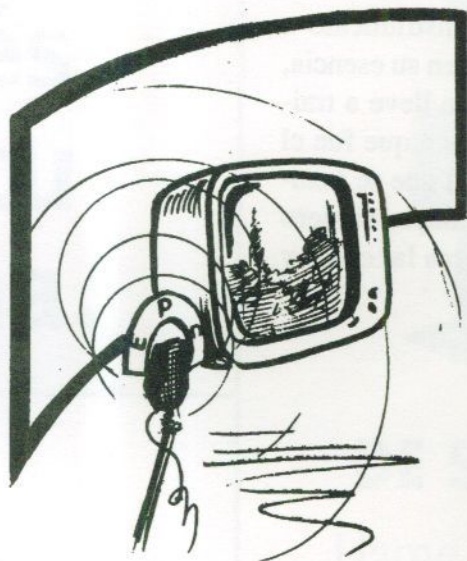
A veces recuerda uno, no sin añoranza, las páginas de aquel «BOLETIN INFORMATIVO MUNICIPAL», que fue «guillotinado» con el tiempo, mediante un tosco abuso de poder.

En dos de sus números nos contaba, Jesús Herencia, la vida, aventuras y desventuras de la Emisora Parroquial de Radio, en la que raro era el día que un mal contacto o una de las frecuentes tormentas que nos asediaban, en aquellos inviernos de discos dedicados y agua, mucha agua, nos impedirían oír el mensaje que esperábamos en torno al aparato de radio.

Los tiempos siguieron en su natural evolución, y de aquella emisora entrañable, de voces inquietas y técnicos siempre dispuestos, se fue apagando el recuerdo, hasta terminar en el fichero de los días, con las butacas para siempre desiertas, cual un «Cine Cervantes», que entre sus maderas guarda irrepetibles noches de «cantaores», de alegres y picarescas «Revistas» o de las tres sesiones, «infantil», «vermout» y «noche», los domingos y festivos.

La televisión se fue adueñando de parte de nosotros; al principio fue una cadena, luego nos llegó la segunda y no hace mucho las privadas. Aquí, que de siempre nos gustó hacer las cosas por lo alto, disponemos incluso de imágenes de emisoras extranjeras, y hasta hablamos, como cosa cotidiana, de una emisora local.

Y en este punto quisiera centrar mi colaboración del presente año, en las páginas de esta publicación, que se me antojan vitales, o más bien como lazo de unión, entre los que nos quedamos y quienes vuelven para marcharse de nuevo, que es la «REVISTA DE VERANO».



También tiene ya su propia historia esta K.T.V., que para muchos sigue siendo «La Lorenza», la cual cuenta con una extensa videoteca donde la vida de nuestro pueblo puede sorprendernos en cualquier momento, con sólo apretar una tecla del televisor.

Esta televisión local, que fue pionera en España, —he dicho en España— en cuanto a la transmisión por cable de imágenes de televisión, y que hoy cuenta con unos medios técnicos impensables, sobre todo cuando me incorporé a ella, hace ya ocho años. Estos medios nos han servido y sirven a todos, en unos casos para ver acontecimientos locales a los que no pudimos concurrir y, en otros, para volver a sentirnos elementos vivos de unos acontecimientos de los que fuimos protagonistas, en alguna ocasión, ante el objetivo de una cámara.

En los archivos se acomodan las cintas que, desde 1981, contienen gran parte de cuanto noticiable ha ocurrido a nivel local. Allí esperan, para que, cuando algún programa de la actualidad se emita, se recurra a ellas para ofrecernos imágenes retrospectivas si el asunto a tratar así lo requiere.

Pocos pueden imaginar la labor previa que se lleva a cabo, antes que lo focos se enciendan, y llegue desde realización la voz del típico:



«Dentro». Para entonces, horas de trabajo ante la mesa de mezcla, y ante los equipo de sonido y las pantallas titubeantes de varios monitores. Para entonces también, los retoques a un guión que nunca puede cerrarse, ante la previsión de que falle un invitado, verse en la necesidad de variar los reportajes o que la técnica juegue una mala pasada, y con ella, los nervios afloren hasta ahogar la voz en el pozo de un obligado silencio.

Cuando tantas y tantas veces oímos la tónica muletilla de que en Constantina es imposible trabajar en equipo (que se lo pregunten a mis amigos de la CREMA) cada vez estoy más convencido de que sin el equipo humano que se junta en K.T.V., donde cada cual tiene una misión que cumplir, no sería posible decir que la misma tiene ya su historia.

El objetivo fundamental de nuestra televisión local, es el de servir como instrumento a Constantina, instrumento útil, que en su esencia, no admitimos un servilismo que le lleve a traicionar el espíritu de servicio público que fue el objetivo de su nacimiento, y por el que se mantiene en contacto con el cada vez mayor número de abonados, que desean sentir cerca las cosas y las gente de nuestro pueblo.

Créanme, cuando recibimos malintencionados anónimos, en absoluto frenan nuestros deseos de continuar dando a conocer los más variopintos temas que ayuden a comprender, y a conocer mejor, la pequeña gran historia de la comunidad constantinense.

Un día, cuando las páginas de esta Revista sientan el amarillear del transcurrir del tiempo, K.T.V. tal vez quede para el recuerdo nostálgico con la Emisora Parroquial y el Cine Cervantes. Pero también es posible que vuelvan a la memoria, unidas las tres, bien en la imagen, la voz o la pluma, de alguien que quiera, como en este caso, trasladar a los demás sus mejores momentos vividos, mediante la entrega a lo que puede constituir el más noble orgullo: saberse de CONSTANTINA.

J. L. O. G.



# DROGUERIA - PERFUMERIA **LA TORRE**

**DONDE SU DINERO VALE MAS**

Plaza, 20

CONSTANTINA

Teléfono 488 09 94